AÑO XVII JUNIO DE 1946 Nº. 180

Argentina Austral

VENTISQUERO MORENO. *(Foto de José Suárez.)*

Llame a las cosas por su nombre:

AL PAN PAN

Y AL VINO TORO

Argentina Austral

Inscripto en el Registro de Propiedad Intelectual Nº 204.421

Director
ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ

Editada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia
Av. R. Sáenz Peña 547

Dirección y Administración:
Calle San Martín 427
U. T. 32 - Dársena - 3083

AÑO XVII - NUMERO 180
JUNIO DE 1946
BUENOS AIRES

PRECIO DE VENTA
(FUERA DE LA PATAGONIA)
$ 1.50 MONEDA ARGENTINA

La hora de la amistad

Disfrutamos de nuevo, y quiera Dios que para siempre, las venturosas circunstancias motivadas por la paz. El comercio, la industria, la ganadería, lo mismo que las artes y las ciencias, necesitan del estímulo que les brindan tales circunstancias para evolucionar dentro de ese ritmo que tanto se aleja de los apresuramientos arriesgados como de las peligrosas detenciones y que, regulando con firmeza las naturales energías de los pueblos, es, por consiguiente, garantía de progreso y de prosperidad. Todas las actividades humanas de sentido positivo se benefician con el clima fecundante y luminoso de la paz. Esterilizada la obra de las malas pasiones, dueñas por un tiempo de la tierra, despiertan los buenos impulsos, se vigorizan las nobles ambiciones, vuelven a su cauce las voluntades desbordadas y, mientras cada cual marcha por el camino que le señala su vocación, los corazones generosos se abren anhelantes y entusiastas a los dulces halagos de la amistad. El odio, una vez más vencido, ha cedido su lugar al amor; y la amistad entre naciones, fruto inmediato de la paz, halla inmediata consecuencia en la amistad entre personas.

Amistad necesaria y bendita, fuente de bienes materiales y de bienes espirituales, complemento insustituible, así en naciones como en individuos, para el desarrollo de lo que somos y alcance de lo que queremos ser. Nadie hace algo sin apoyarse en los demás. Los hombres necesitan unirse y que esta unión descanse en vínculos de afecto, afianzados, a su vez, en afinidades y simpatías.

Permítansenos las palabras que anteceden a objeto de valorizar en su elevada significación el acontecimiento social a que deseamos dedicar el presente comentario. Aludimos al almuerzo a bordo del vapor "José Menéndez", cuya crónica registramos en páginas interiores del presente número, y con el cual quiso el presidente de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, Dr. Carlos Menéndez Behety, festejar a un núcleo principal de sus amistades. Propósito plenamente conseguido en la realización. Fiesta de amigos y entre amigos, donde fueron reconocidas las virtudes de una recíproca estimación y donde, por sobre todas las cosas, los concurrentes vivieron con intensidad esa hora de suprema confianza, de sano regocijo y fraterna exaltación, que no concluye con el hecho que la motivara, sino que habrá de perdurar en el tonificante recuerdo de los días más venturosos de la existencia.

Digamos, por último, que en este mismo número nos ocupamos —singular y feliz coincidencia— de otro suceso de la misma índole que el ya comentado y de no menores proporciones en significación y trascendencia. Los agasajos argentinos a los marinos del "Magallanes", el transporte de guerra chileno que recientemente zarpara de nuestro puerto, marcan un nuevo jalón en la ruta magnífica de la confraternidad americana, y la recepción en una estancia argentina de los distinguidos visitantes —el hecho a que nos referimos— es otra fiesta inolvidable de amistad.

¿"Chenke" o "Coshom"?

Una pequeña cuestión lexicográfica de la arqueología argentina

A la memoria de Francisco P. Moreno

por Leoncio S. M. Deodat

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL)

I

Desde el año 1923 en que el doctor José Imbelloni puso aclaratoria apostilla a la palabra de ortografía española *chenque*, de su adopción, (*26*, XXVII, 87, acot. 1), permanecen inalterables las variantes conocidas por el mencionado antropólogo: "chenque" y "tchenke" (o "tchenque"), a las cuales es preciso añadir para completar la serie: "chentke", escrita en plural por el geólogo doctor Lutz Witte (*27*, I, 155), y *chenke*, según el profesor Pablo Groeber (*20*, II, 33).

En pos del doctor Robert Lehmann-Nitsche, Imbelloni aceptó a *chenque* como una expresión araucana de supuesto origen mitológico, proveniente de *Ten-ten*, *Theg-theg*, *Theng-theng* o *Cheng-cheng*, variantes de un nombre que gente de esa habla da en Araucanía (Chile) a "una montaña en que, durante el diluvio se habían refugiado sus antepasados" (*26*, *loc. cit.*). Y en el albur de su búsqueda por explicarse satisfactoriamente la nueva acepción de sepultura o tumba del término *chenque*, en vista de cierta aparente analogía ortográfica con una de las variantes anteriores –*Cheng-cheng*–, considera "evidente el proceso aso-
" ciativo que ha transformado el significado de la palabra;
" de la montaña mítica pasó con el extenderse de la le-
" yenda a indicar "monte" en general, y de ahí los montes
" especiales que servían para sepulturas. *Chenque* –prosigue– equivale así a cerro sepulcral" (*26*, *loc. cit.*).

A estar al abate Juan Ignacio Molina, seguido por el historiógrafo chileno José Toribio Medina, de acuerdo con la cita de Lehmann-Nitsche, el nombre de la montaña mitológica, *Thengtheng* (*Tren-Tren*, o *Chenchen*, dulcificando el acento) significa "el tonante o el centelleante" (*31*, XXIV, 36). *Theng, thetheng* –cito al religioso jesuíta Andrés Febres– dícese a "chispear o hacer ruido el
" fuego quando chispea, o lo que se suelta, o hacer es-
" tallido semejante" (*16*, 642). Luego, esta explicación no sugiere, precisamente, una idea de muerte y sí de vida, tanto más cuanto que la montaña de la leyenda fué seguro asilo de humanos seres vivientes y no reposorio de sus restos mortuorios. *Cheng-cheng* no parece ser sino una voz onomatopéyica imitativa del chasquido de las chispas al estallar en el aire. Ignoro la relación de causa y efecto que existir pudiese entre el nombre de la montaña y su leyenda. Lehmann-Nitsche a quien incumbía la tarea, no es explícito al respecto.

No es de mucha monta su indagación. La hipótesis de una presunta afinidad filológica entre *chenque* y *cheng-cheng* (*thetheng*), dos palabras dispares por su origen y acepción, no justifica el afán ni el esfuerzo de echarse a rodar por entre los riscos de una pesquisa de resultado dudoso. Para explicarse el verdadero sentido de esta palabra *chenque* se dispone de una vía informativa no hollada aun por los investigadores de nuestro remoto pasado. Por ella andando, ha de conducir al averiguador a confinar con su origen –terreno, por supuesto–, pero sin perder contacto con su significación natural de tumba.

II

No es empresa fácil indicar el registro de esa voz –de objetable casticismo araucano– en un léxico o en un vocabulario. Tengo para mí que el fracaso espera paciente al final de la jornada el arribo del desilusionado aventurero, pese a la creencia de Lehmann-Nitsche de haber pasado la palabra originaria a "tomar carta de ciudadanía entre los Patagones", según Imbelloni (*26*, XXVII, 87, acot. 2), suposición desprovista de fundamento.

Bajo la ortografía española de *chenquen*, y como desinencia de un topónimo, conforme con el doctor Vicente G. Quesada (*49*, 307), fué recogida dentro del área territorial de los indios *Pehuenche* primitivos, es decir no araucanizados, que, según estudios recientes, se halla circunscripta a la zona cordillerana del Neuquén y al oeste del meridiano 70 (*12*, VI, 63; cf. *61*, fig. 1). Esto ocurre en el curso de una expedición militar de carácter punitivo contra los indios "Huilliches y Ranqueles", dirigida por el comandante Francisco Esquibel Aldao, en mayo-junio de 1792. El documento donde consta intitúlase "*Relación diaria de la espedición que de órden del
" señor comandante de armas y fronteras del distrito de
" Mendoza, don José Francisco de Amigorena, se hizo
" de dicha ciudad en auxilio de los indios Pehuenches
" nuestros amigos, contra las naciones enemigas Huilli-
" ches, Ranqueles y demás confederados bárbaros que
" hostilizan las fronteras de este virreinato* (*49*, 304), y se

encuentra depositado en el Archivo General de la Nación.

Escrita *chenque* reaparece definitivamente a partir del año 1879, también por conducto militar que, hoy por hoy, es la única fuente histórica de que se dispone. Les sale al paso, adherida al suelo neuquino, a las tropas de la cuarta división del ejército expedicionario (*42*, 173, 174), y, en 1883, a las de la tercera brigada de la segunda división (*6*, 58, 129, 131, 158, 159 y 162). Asimismo *thenque* (*6*, 161) y *trenque* (7, IV, 60).

Francisco P. Moreno no tuvo conocimiento de este vocablo en el año 1875. Cuando en su primer viaje al Neuquén cruza la pendiente de la extensa meseta que se iergue sobre la margen izquierda del río Limay, conocida por "Bajada del Chocon" (*28*) (ex *Cochon-geyú*), penosísima y peligrosa a la vez, pudo constatar la existencia de antiguas tumbas monumentales, no emplea para mencionarlas la voz *chenque*. El viajero se concreta a expresar cuanto sus ojos ven del siguiente modo: "nueve tumbas en forma de cono, construídas de piedras sueltas, y cubiertas de ramas secas" (*35*, I, 189). Continúa ignorándola años más tarde, en 1879, como que apela al gráfico término inglés "cairn" ("cairn funerario") y a su plural españolizado "cairnes", al referirse a tumbas similares observadas durante su viaje a la Patagonia austral, en el Chubut y Puerto Deseado (*37*, I, 83, 84, 85, 141).

Anteriormente, Musters (1870) a propósito de la inhumación practicada por los Tehuelche modernos, había aludido, sin duda por carecer de un término más expresivo, al "cairn of stones" que se erigía en el sitio de la sepultura y cuyas dimensiones estaban de acuerdo con "the wealt and influence of the deceased" (*41*, 178).

De este mismo desconocimiento es partícipe en 1883 el marino explorador Carlos M. Moyano. El también halló esas tumbas mientras recorría el territorio de Santa Cruz, estudiando la geografía de la comarca. Mencionando algunas de ellas existentes en la zona del río Gallegos, dice: "Como es natural, abundan también las tum-
" bas, fáciles de reconocer por el amontonamiento
" evidentemente artificial de las piedras con que han
" cubierto los cadáveres, a falta de instrumentos de ex-
" cavación. Estas necrópolis —añade— ocupan con pre-
" ferencia la cumbre de los más altos cerros de piedra,
" como lo comprobé más de una vez al subir a ellos para
" hacer la topografía" (*39*, IX, 311; cf. *40*, 136).

Moreno va a entrar en contacto con ella en 1897, aunque sin recoger su significado, mientras recorre pleno de dulce panteísmo las tierras de su predilección, en su carácter de perito argentino en la cuestión de límites con Chile, al norte del territorio de Río Negro. Así y a propósito de un hidrotopónimo, escribe *chenqueg* por primera vez (*38*, 74, 75, [130]).

III

Chenque no aparece a modo de una expresión verbal aislada, sino en función de substantivo, generalmente en sociedad con otra, en la toponimia del territorio del Neuquén.

En el orden cronológico, data del año 1792 el primer nombre geográfico que incluye a dicho sustantivo. Pertenece a un arroyo con abundancia de pastos y leña, el *Suuyrichenquen* (*49*, 307), anotado por el comandante Esquibel Aldao. No lo encuentro en mapas modernos. Le sigue en 1879 *Huerin-chenque* (*42*, 173, 174) o *Querin-chenque* (acaso, error tipográfico) o *Guerin-chenque* (*24*, I, 88, 97) y, asimismo, *Guarenchenque* (*6*, 58), pero va viciosamente escrito *Burine chenguie* o *Burini-chenque* (*23*, I, *13* y *25*, II, 29, *30*). *Huerin-chenque* es el nombre de un arroyo de "corriente viva, álveo pedregoso y aguas cristalinas" (*6*, 59), afluente occidental del río Agrio (*43*, ver mapa infr. [64]-[65]), en una de cuyas márgenes fué instalado el "Fortín Guarenchenque", piedra fundamental de la actual población de *Huerin-chenque* (departamento de Loncopué). *Chenque* llamábase en 1880 el arroyo occidental que da salida a las aguas del lago Varvarco del cual nace el río Neuquén, conforme con el teniente coronel de ingenieros Federico Host (*24*, I, 82). *Thenque-Nieieu* o *Chenque-Nieieu* (*6*, 161, 162; *43*, ver mapa infr. [78]-[79]), conocido en 1897 por Moreno como *Chenqueg-geyu* o *geyú* [1] (*38*, I, 74, 75 [130], es un pequeño curso de agua afluente del río Chico, al norte del territorio de Río Negro, considerado erróneamente como este mismo río por el profesor Marcelino B. Martínez, quien ha escrito *Chenqueniyeu* (*33*, 20, 105). Este arroyo no es otro que el *Chenque-hieu* o *nieieu* de los partes de la brigada al mando del coronel Enrique Godoy (*6*, *passim*, 411-436).

Posteriormente, el coronel Manuel J. Olascoaga hizo conocer un nuevo topónimo: *Chenque-Mallín* (*43*, 28), campo en el departamento de Chos Malal donde existe un cerro del mismo nombre, e incorpora a la nomenclatura geográfica el de *Corral Chenque* (*Id.*, 48), para otro arroyo que quizá sea el *Chenque* de Host. Ambos se encuentran dentro del territorio de los *Pehuenche* primitivos.

IV

Según los redactores de los diarios de marcha de las tropas expedicionarias y autores más modernos conocedores del Neuquén, son dos las acepciones de esta palabra *chenque*.

A) "Casa o cueva de piedra" (*42*, 173). "Casa de piedra" al parecer la primitiva acepción del vocablo, es, al decir de Host, como designan los chilenos a las grutas o cuevas naturales. Este ingeniero militar informa del hallazgo de "una cueva de 32 metros cuadrados que era habitada antes por los indios" (*24*, I, 80), junto a la margen septentrional del arroyo Cajón grande, al este de la cordillera del Viento, departamento de Chos Malal. El profesor Milcíades Alejo Vignati denomina "casa de piedra" a "una gruta labrada naturalmente en la roca" que existe en la sierra Chapelcó, distante unos cinco kilómetros de San Martín de los Andes, conocida en la región con el nombre exótico (¿o estrambótico?) de "Gingin", y cuyas paredes ostentan dibujos rupestres policromos (*60*, IV, 407). "Casa de piedra", también, es el nombre que reciben las grutas naturales en Pilcaniyeu (Río Negro).

Fué en esta localidad donde conocí dos de los tales abrigos habitables, con tanta prodigalidad distribuídos por la Naturaleza en la región cordillerana, que el indígena supo aprovechar para su reparo y descanso. Trátase de dos hoquedades pequeñas abiertas en el afloramiento de un manto traquítico de escasa elevación sobre el nivel del suelo. Interiormente abovedadas, cubren un ámbito capaz de contener la mayor de ellas y con relativa holgura, no más de ocho personas acostadas. La altura del recinto disminuye a medida que decrece su longitud. Humo de viejos fogones ha ennegrecido sus paredes a tal punto que la capa adherida no sólo carece de poder tintóreo sino que penetra más de un centímetro en el manto, despojándole de su natural color gris como lo evidencian las muestras extraídas. Para dar una idea objetiva de una de estas cavidades —pues no es mi finalidad considerar los resultados de su excavación, ejecutada con miras a un provecho estrictamente arqueológico [2], —ofrezco un croquis del corte (figura 1), otro de la planta (fig. 2), correspondiente a la "Casa de piedra Nº 1", más un tercero (fig. 3), el cual demuestra la situación de ambos abrigos a la vera de la vía férrea, junto al disco de entrada, distantes apenas un kilómetro en dirección este de la estación Pilcaniyeu.

La fotografía de la abertura frontal (fig. 4) destaca en parte los dos grandes bloques de piedra laterales que la estrechan, posiblemente desprendidos sin la intervención del hombre, mas sin impedir al sol matinal una reconfortante calefacción, aunque el termómetro indique una máxima de diez grados al exterior, como se registró en la mañana del 30 de marzo de 1934, día en que fueron tomadas las fotografías. Frente a las grutas se extiende un amplio mallín (fig. 5) por donde serpentea la cuenca del arroyo Pilcaniyeu, o Pilca-nieieu, que es el nombre del valle recogido por las tropas expedicionarias.

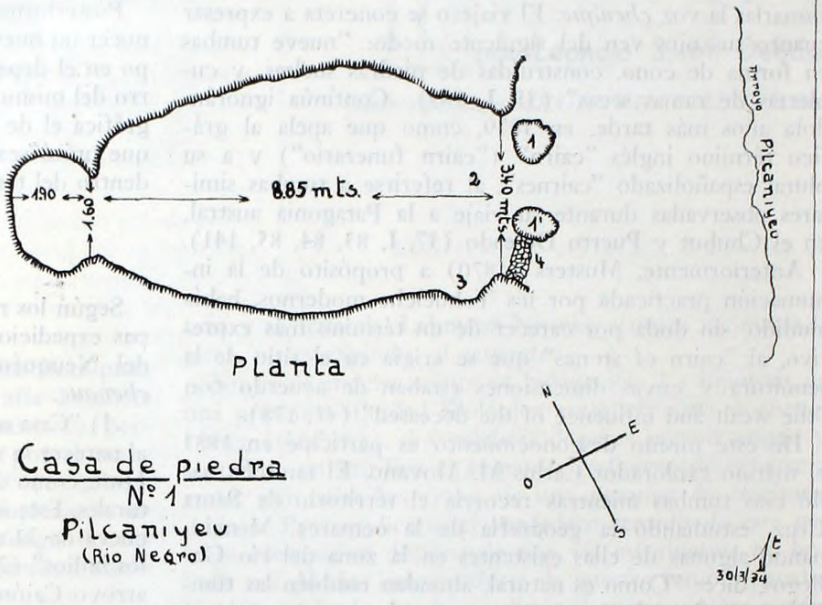
Este mismo nombre de "casas de piedra" aplican los puntanos a las "grandes cuevas" de la sierra de San Luis (*9*, I, 138) y su conocimiento alcanza a otras de la misma provincia –la del cerro Molle, p. e., descripta por el doctor Jorge Casares (*13*, VIII, 453-459)– e invade la antigua "provincia" de los indios Comechingones (*54*, 87). En la geografía del territorio de Río Negro [3] es parte de su nomenclatura.

B) "Cementerio" (*6*, 129), "cementerios indígenas" interpreta el señor Francis Albert [4] (*1*, XIV, 165), tal vez con exagerada amplitud en la comprensión del verdadero sentido. Olascoaga traduce "enterratorio" (*43*, 73).

El profesor Félix de San Martín, buen conocedor de Neuquén como que estuvo radicado en él durante muchos años, al explicar el nombre *Huerin-chenque* –años antes discutido por Olascoaga (*Loc. cit.*)– manifiesta lo siguiente: "*chenque* . . . se emplea en el territorio para designar las grutas, o "casas de piedra", y por tumba" (*53*, 51). Esta interpretación no la desautoriza Olascoaga cuando alude a la "infinidad de cavernas de notorio uso humano en las cordilleras: enterratorios comunes (*chenques*)" (43, 89). Y, por último, el profesor Pablo Groeber. Conforme con este geólogo, en el altiplano de *Cheŋke-Mallín* (el de la mención de Olascoaga) hay "una cueva en el frente de una parte de un escorial de basalto" de la cual proviene el nombre de *cheŋke*, es decir, "casa de piedra". Es "la explicación corriente –dice en un paréntesis refiriéndose al valor expresivo del término *cheŋke*–, que se oye siempre de boca de los indígenas", *cheŋke* "es cueva en roca dura, en las cuales se enterraron a menudo los muertos" (*20*, II, 33).

Fig. 1

Fig. 2



1 y 1', bloques de piedra que angostan la entrada; 2, sitio de antiguos fogones descubiertos durante la remoción del suelo; 3, lugar del taller indígena descubierto durante la remoción del suelo; 4, "pirka" complementaria.

V

Chenque es, pues, una palabra substantiva. Intacta, alterada, o bien con su traducción española de "casa de piedra", consérvase todavía en la nomenclatura geográfica. Abarca un tramo del norte del territorio rionegrense, cruza longitudinalmente el centro-norte del Neuquén al oeste del meridiano 70, y se expande por el sureste de la provincia de Mendoza (*29*), tal cual puede verse en el esquema cartográfico de la figura 6. Abunda especialmente en la comarca donde los *Pehuenche* de la décimoctava centuria pronunciaban la *ch* en substitución de la *t* de los Mapuche (*15*, 99). De esta peculiaridad fonética es signo aquella palabra. *Thenque*, como se lee en el "Diario de marcha" de la brigada al mando del teniente coronel Nicolás H. Palacios (*6*, 161), y lo habría escrito Febres, pero pronunciando correctamente *trenque* –grafía que consta en el "Diario" de las operaciones de la división del general Conrado E. Villegas (*7*, V, 60) puede convertirse en *chenque* por la simple transmutación de "la *t* i *th* en *ch*, principalmente para hablar cariñoso", enseña Febres (*17*, 4; *cf 8*, 2 y *19*, 93), entre los Mapuche o Araucanos.

Según Imbelloni "hoy sabemos que *chenque* es una voz araucana" (*26*, XXVII, 87, acot. 2), creencia de la cual Vignati es copartícipe (*63*, 122, acot. 1). No lo es para San Martín, quien piensa en "un modismo regional neuquino (*53*, 51). Olascoaga admite que *Huerin-chenque*, nombre para él desconocido en 1880, pues no lo incluye en la nómina de la *Nota* puesta a su *Plano*, (*42*, in fine)", lo pusieron los pehuenches al sitio donde quedaron tendidos (junio de 1792), a manos del célebre comandante mendocino don Francisco de Amigorena, unos ciento y tantos de los consabidos bandoleros, entonces aliados de los huiliches [5] (*43*, 73).

Desde el punto de vista etimológico, *chenque*, fuere cual fuese su ortografía española y su correcta pronunciación, no es en verdad palabra araucana, y carece en este idioma de equivalencia con cueva, tumba o sepultura. Cueva es *renù;* entierro y cementerio *eltum;* y enterrar *eln, rùgaln.* Tampoco lo es de "casa de piedra", porque casa es *ruca*, y *cura* piedra (*16*, 611, 344, 321, 323

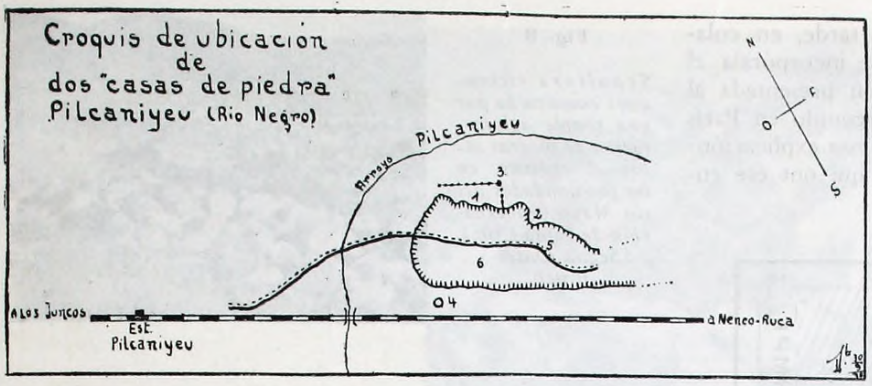


Fig. 3

1, Casa de piedra Nº 2; 2, Casa de piedra Nº 1; 3, Alambrado de la estancia Pilcaniyen; 4, Disco de entrada de la estación Pilcaniyeu; 5, Camino carretero; 6, Macizo roqueño.

Fig. 4

Casa de piedra Nº 1. Vista de la abertura de acceso, enseñando parte de los bloques laterales.

Fig. 5

Vista parcial del mallín en el valle de Pilca-nieieu, que se extiende frente a las "casas de piedra".

y 383). Ninguna de estas voces, no es difícil advertirlo, conserva, directa o indirectamente, relación filológica con *chenque*.

En estricto sentido lingüístico, *chenque* es vocablo de aquende Cordillera. Es nativo; no importado. Considérolo perteneciente al perdido idioma *Pehuenche*,[6] al cual sobrevive por su adherencia toponímica. De él se servirían sus creadores para designar las hoquedades de cerros y montañas utilizadas, acaso desde tiempo inmemorial, de abrigo transitorio o permanente. Después, y conservando su expresivo contenido espeleológico e indestructible vitalidad, pasó a convertirse en sinónimo de enterramiento, de tumba, de sepultura, nunca de sepulcro monumental, posiblemente en boca de los descendientes modernos, cuando las grutas sirvieron en algunos casos, si no fueran seleccionadas de propósito, de reposorio fúnebre. Así se explica, orillando el campo siempre fértil de la imaginación, las dos acepciones de gruta y tumba.

Un *chenque* típico de acuerdo con el sentido de tumba, es la gruta del cerro Leones (ex-Tequel-Malal o Tecumelel), a orillas del río Limay (Río Negro), de cuyo interior y en rápida excavación Moreno retiró un cráneo humano el 22 de enero de 1880. Son sus palabras: "Descubrí allí nuevas cavernas colocadas en puntos donde la ascención es sumamente penosa, lo que muestra que sus habitantes buscaban la tranquilidad en la aspereza del terreno. Encontré —continúa— un esqueleto humano, del cual, a escondidas, extraje el cráneo" *(36, 38; cf., 38,* I, *65, 73)*. *Chenque* es la "gruta sepulcral" del golfo San José (Chubut) estudiada por el profesor Félix F. Outes *(47,* XXVII, [365] - 373). *(fig. 7)*. *Chenques* son las sepulturas indígenas de cabo Blanco (Santa Cruz) situadas "en las grietas de las rocas traquíticas, en las cuales se hallan depositados huesos humanos muy descompuestos, pertenecientes a individuos de elevada estatura", etc., *(48,* II, 273). Y *chenque* es, en suma, la gruta —"una pequeña cueva"— del lago Argentino de donde Moreno exhumó la momia de un cuerpo humano revestido de rojo, que conservaba junto al pecho una pluma negra de cóndor *(37,* I, 353, 354).

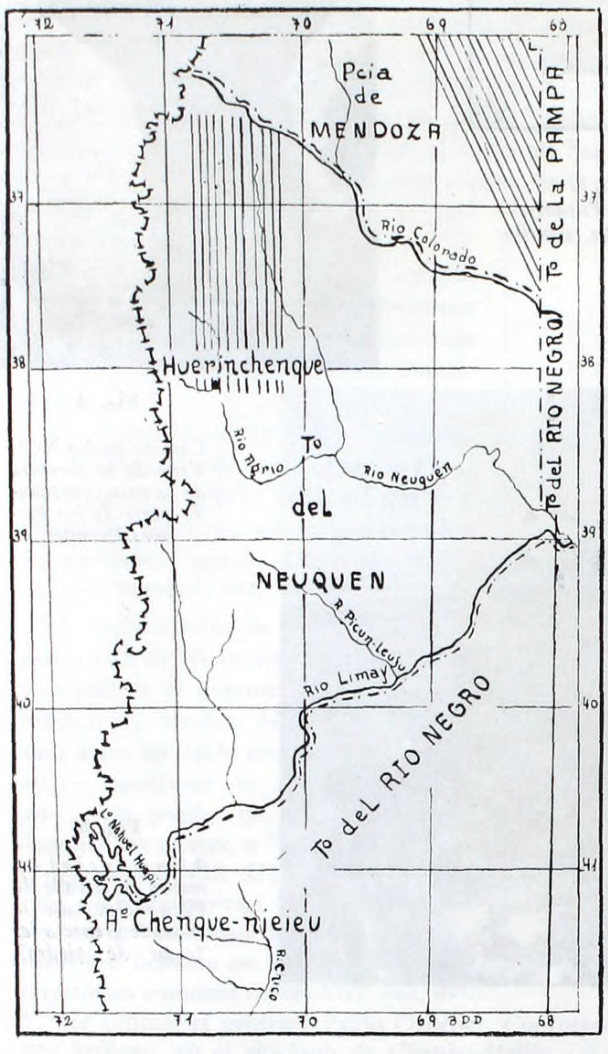
Y si se considera a *chenque* en su acepción de "casa de piedra", *chenques* cabe denominar aquellas "curiosas grutas abiertas entre el basalto y con señales evidentes de que han sido habitadas por los indios prehistóricos", descubiertas por Moyano en los flancos de la planicie de Guer-aiken (Santa Cruz), una de ellas con numerosos dibujos parietales en color, rico repositorio de instrumentos líticos otra *(39,* VIII, 291; cf., *40,* 130, 131).

VI

La palabra en cuestión se infiltra en la literatura arqueológica argentina en el año 1904. El doctor Juan B. Ambrosetti (1903) es el único especialista que describe una tumba monumental sita en el valle del río Chubut, empleando la misma denominación de Moreno "cairn funerario": un sepulcro "formado de grandes piedras, de forma circular y como de unos cinco metros de diámetro" (2, IX, 42).

Con anterioridad, en 1896, un explorador francés, el conde Henry de la Vaulx, en el curso de su arqueológicamente fructífero viaje a Patagonia, tuvo oportunidad de remover con un acompañante suyo de origen europeo —un tal García— un "tombeau indien" de características desconocidas pues no lo describe, pero que designa con el nombre de *tchenque* ("Sépulture indigène", según acota), a orillas del río Teka, en el valle Gualkaina (Chubut), *(56, 153)*. El descubrimiento se efectúa en paraje muy distante del área geográfica atribuible a los *Pehuenche* primitivos, en zona poblada por "Araucans, Tehuelches (y) Pampas", según el mapa de su itinerario de viaje. De la Vaulx se limita a escribir la exótica palabra sin dar otra explicación que la de "sépulture indigène", ni

cuenta alguna de su procedencia. Más tarde, en colaboración con el doctor René Verneau, incorpórala al léxico arqueológico en una comunicación presentada al duodécimo Congreso de Americanistas reunido en París el año 1900 (*57*, 116, 117, 118, 131), con esta explicación: "monticules de pierres, parfois énormes qui ont été entassées par les anciens habitants" (*Id.*, 115). A los tres años Verneau vuelve hacer uso de ella sin alterar su ortografía del año 1896, y, dejando en blanco todo cuanto a su fuente informativa concierne, se circunscribe a decir vagamente con respecto de esos montículos ("monticules funéraires formés de pierres"), "cairns que les Indiens designent sous le nom de *tchenques*" (*58*, 311).



ESQUEMA CARTOGRAFICO DE LAS ZONAS DE CONCENTRACION TOPONIMICA

nombres formados con "chenque"

nombres formados con "casa de piedra"

Fig. 6

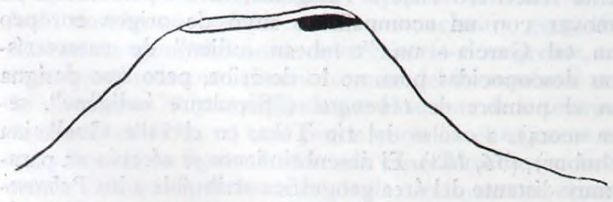


Fig. 7

El cerrito de las Calaveras visto desde el camino (la porción negra indica la abertura de la gruta sepulcral). [Según Outes.]

Fig. 8

Sepultura (tchenque) constituída por una simple aglomeración de piedras sobre el cadáver, en las proximidades del río Mayo (gobernación de Santa Cruz). [Según Outes y Bruch].

El profesor Félix F. Outes recógela en 1904 por vez primera y substituyendo *qu* por *k*, quizá para ponerse más a tono con la pronunciación indígena, escribe en plural *tchenkes*. Introduce así, silenciosamente, en la literatura arqueológica argentina, al margen de todo comentario crítico o ilustrativo a propósito de su presunta o real filiación idiomática y aun de su origen, el curioso neologismo (*44*, XI, 35). En 1905 insiste en escribir *tchenke*, mas fuera de aditarle otras palabras alusivas que éstas referentes a las costumbres mortuorias de los Patagones no proporciona ninguna información acerca de su etimología: "El cadáver preparado de modo que las " rodillas llegasen al tórax y los brazos recogidos hacia " arriba, se llevaba a lo alto de los cerros y colocado di- " rectamente sobre el suelo, se aglomeraba sobre aquél una " gran cantidad de piedras, dando al montículo la forma " elipsoidal o circular *(tchenkes)*. Algunos *tchenkes* –pro- " sigue– presentan en los ábsides (?) de la elipse, dos " pequeños *menhires*" (45, XII, 263).

En cambio de sometérselo al prudente análisis de una crítica expurgatoria, sobre todo por haber sido incorporado tan de improviso; falto de una previa presentación tanto más necesaria cuanto que su propio exotismo, pese a la estructura ortográfica del vocablo –supuesto remedo fonético de una dicción indígena–, exigía ser recogido con alguna reserva, tuvo muy buena acogida. Tomó, en efecto, "carta de ciudadanía" no entre los indios de Patagonia, a cuyos oídos nunca llegara ni por sus labios fuera pronunciado, sino en el lenguaje científico de nuestros más reputados arqueólogos. He aquí porqué la confusión ortográfica y el erróneo concepto estimativo persisten todavía. Escríbese de este modo y sin que hasta hoy se haya logrado una ortografía estable: *chenque*, *chenke*, *tchenque*, *tchenke* y *chentke*.

Por vía de ejemplo: es "*Tchenque*", una sepultura elemental que consiste, simplemente, en amontonar cierta cantidad de piedras sobre el cadáver"; tal es la definición del profesor Francisco Aparicio (*3*), coincidente con la de Outes y Bruch, quienes en 1910 adoptaron la forma ortográfica de *tchenque* (fig. 8) [*46*, 125, fig. 123]. Posteriormente, en 1916, Outes, volvió a escribir *tchenkes* (*48*, II, 273). Bajo el nombre de "*chenque*" el mencionado profesor Aparicio describe dos sepulturas sitas en Piedra Clavada (Santa Cruz), sobre "la cumbre de un pequeño cerro basáltico, muy alargado, que termina en una verdadera cresta, erizada de piedras". Una de ellas, constituída "por un simple amontonamiento de piedra que afecta la forma de una pirámide rectangular truncada, bastante regular" (fig. 9.). De la segunda, cuyo aspecto exterior era también análogo, da la figura 10 una

Fig. 9

Piedra Clavada. Vista parcial del "chenque" número 1 antes de ser explotado. [Según Aparicio.]

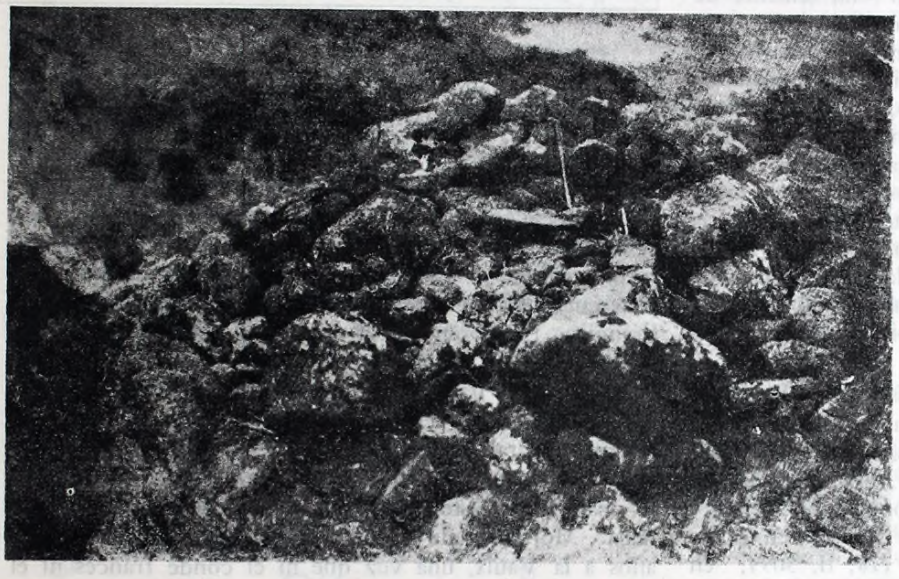


Fig. 10

Piedra Clavada. Vista de conjunto del "chenque" destruído, en la cual puede apreciarse la forma de la planta. [Según Aparicio].

reproducción de la planta (*4*, A III, 73 y 74). Con arreglo a Imbelloni, *chenque* "indica en Patagonia una tumba indígena de piedra", y son sus características "que el cadáver " o los cadáveres venían colocados sobre el suelo, sin excavar fosa alguna, y encima se les amontonaban grandes " cantidades de piedra, con mayor o menor simetría. El " *chenque* –agrega– se encuentra solamente en la sumidad " de las alturas" (*26*, XXVII, 87, acot. 2). Si se consulta al profesor Milcíades Alejo Vignati nos dirá que entiende por "el clásico tchenque" (*62*, I, 636) una fosa sepulcral de 1.70 metros de profundidad (fig. 11), que distinguían superficialmente tres círculos concéntricos de pequeños cantos rodados homogéneos (fig. 12), situada en la cumbre de un cerro santacrucense (*59*, II, 84-90).

VII

El descubrimiento de estos sepulcros de tipo túmulo, que se diferencian de los comunes excavados en tierra como en arena, y aun de los primitivos en grutas por el apilamiento o abovedamiento de su superestructura construída de bloques pétreos, al aire libre, a plena luz meridiana, en la cima de los cerros, a orillas del mar o tierra adentro, pero siempre próximos al agua, data de diciembre de 1586 y fué hecho en Puerto Deseado (Santa Cruz), en *Port Desire*, sea dicho con rigurosa propiedad histórica. Es el navegante británico Thomas Cavendish –o si se desea su compañero en su atrevida empresa náutica y relator del viaje, Francis Pretty–, quien aporta la primera noticia reveladora. "The grave –relata Pretty– is made with great " stones of great lenght and bignes, being set all along full " of the dead man's darts, which he used when he was " living". Estos sepulcros hallábanse en "the cliffs by " the sea-side, and upon the top of them". El perspicaz observador agrega a su descripción este interesante pormenor pictórico: "And they colour both their darts and " their graves with a red colour, which they use in co- " louring of themselves" (*11*, I, 431). Revestimiento impresionante , preservativo, de "pintura asustadiza" –opinión de Lehmann-Nitsche–, para asegurar "la tranquilidad de sus muertos contra la molestia de espíritus malignos" (*32*, XXX, 326, 325), si no fuera una tumba "tabuada".

El almirante holandés Olivier van Noort (1598) atestigua la existencia en Puerto Deseado de los túmulos comprobados por los marinos británicos, y añade la inclusión de plumas en el ornato fúnebre (*10*, I, 296).

Le Maire y Schouten (1615) confirman la veracidad de las noticias anteriores. Inquirieron los túmulos y los vieron "tels qu'ils sont décrits dans les journaux de nos prédéceseurs", (*10*, I, 354), es decir, "sépultures sur le sommet " des rochers, couvertes de tas de pierres peintes en rouge,

" ornées de dards et de pennaches", etc., advertidas por van Noort, según se lee en el extracto de Brosses (*10*, I, 296). Los navegantes holandeses tuvieron la buena suerte de hallar las tumbas intactas todavía; pero lejos de prestar atención al ejemplo o a la indiferencia de sus predecesores, ambos, Le Maire y Schouten, bien por curiosidad, ya por codicia, iniciaron en la historia el hábito de removerlas, que,tiempo mediante, no habría de detenerse sino por agotamiento del humano venero mortuorio, en nuestro siglo XX, hábito, cuyo ejercicio en unos –los más capacitados– se inspira en un alto interés científico, en otros –los ignaros– es estigma de mercantil despojo. Los mismos navegantes encargáronse de documentar gráficamente su personal remoción de uno de esos túmulos (figura 13) [*62*, I, *635*].

En su "Diario" el religioso jesuíta José Quiroga anota como correspondiente al día 7 de enero de 1746, también en Puerto Deseado, el hallazgo "en lo alto de un collado " vn monton de piedras, y debaxo de ellas huessos de algun " Indio, ya carcomidos"; y no tan grandes como los " pinta Mayre" (refiérese a Le Maire) (*50*, V, 290).

A los veintitrés años, Manuel Pando –un teniente de fragata de la armada española– estuvo en Puerto Deseado durante el año 1769. Suya es una interesantísima alusión, no por escrita a vuela pluma menos valiosa, intercalada en un informe descriptivo de dicho puerto, que conviene dar a conocer pues mantiene conexión con la técnica arquitectónica de estos sepulcros monumentales. Según Pando trátase de "varias sepulturas de cadáveres tanto a la orilla del agua como tierra adentro". Y en la admirable síntesis de un paréntesis nos dice de la construcción de la superestructura con estas transparentes palabras: "dichas sepulturas son encima de tierra y luego cubiertos los cuerpos a modo de bóveda con abundancia de piedras sin que éstas les toque (*51*, *76*, *77*).

Estas tumbas de hasta tres metros de altor, construídas de piedras de un peso oscilante entre cuarenta y cincuenta kilogramos (*37*, 84), algunas redondas, midiendo su diámetro unos cinco metros (*2*, IX, 42), eran elevadas en "the most conspicous, smoth, and round-topped hills", como pudo verificarlo el comandante Fitzroy en caleta Horno y bahía Camarones (Chubut) (*18*, II, 305); "en la cumbre de unas montañas tabulares de unos 1.000 a 1.500 metros de altura" vecinas a la margen sur del lago Buenos Aires, de acuerdo con el doctor Santiago Roth, citado por Imbelloni (*62*, XXVII, 88, acot. 1); en un "pequeño cerro basáltico" (Piedra Clavada, Santa Cruz) de cumbre expuesta a "la violencia del viento que en aquella altura era intolerable –al punto de dar en tierra con dos personas que trabajamos en la remoción' (*4*, A III, 73), observación veracísima que suscribo por no haberme faltado oportunidades de comprobar personalmente los efectos de los vientos en Patagonia, sobre todo en Comodoro Rivadavia (Chubut), lugar de mi residencia por varios años, en el interior del territorio y también en el de Santa Cruz, hasta donde llegó mi peregrinación.

VIII

Bien; estos "cairns funerarios", estos sepulcros monumentales de tipo túmulo, erigidos no en cavernas ni grutas, sí en los ápices, cumbres y altiplanicies del inmenso relieve roqueño de Patagonia, fuere por carencia de instrumentos apropiados para la remoción del suelo suelto de los cañadones, fuese porque sus constructores movíanse a impulso de un profundo sentimiento religioso –acaso hacia la divinidad solar (culto heliolátrico), poseían un nombre propio. Sus creadores no tuvieron necesidad de adoptar servilmente o transformar palabra alguna extraña a su cultura, contentiva de una idea inaplicable, inútil por carecer de sentido expresivo. De todos los viajeros que recorrieron las costas y el suelo de la Patagonia detrás de una curiosidad geográfica, científica, etnológica, etc., Francisco P. Moreno es el único autor a quien se le debe agradecer la obtención de ese nombre, alrededor del cual parecería haberse tramado "la conspiración del silencio". Obtúvolo en la tierra clásida de los ""cairns funerarios", tal vez en Santa Cruz, más al sur de la necrópolis deseadense, en su viaje de 1876 - 1877. En su "Vocabulario Castellano, Tehuelche, Aoneckenke o Tsoneca", Moreno incluye con una prelación de diez y siete años a la Vaulx, una voz que ni el conde francés ni el doctor Verneau conocieron, tuvieron en cuenta o soslayaron indiferentemente. Me refiero a "tumba", que el entonces incansable y activo explorador de Patagonia, recoge con la doble expresión moderna y antigua: "Tem (cairn antiguo Coshom)" (*37*, I, *395*), para olvidarla más tarde al redactar su libro, como lo demuestra la adopción de la palabra inglesa "cairn".

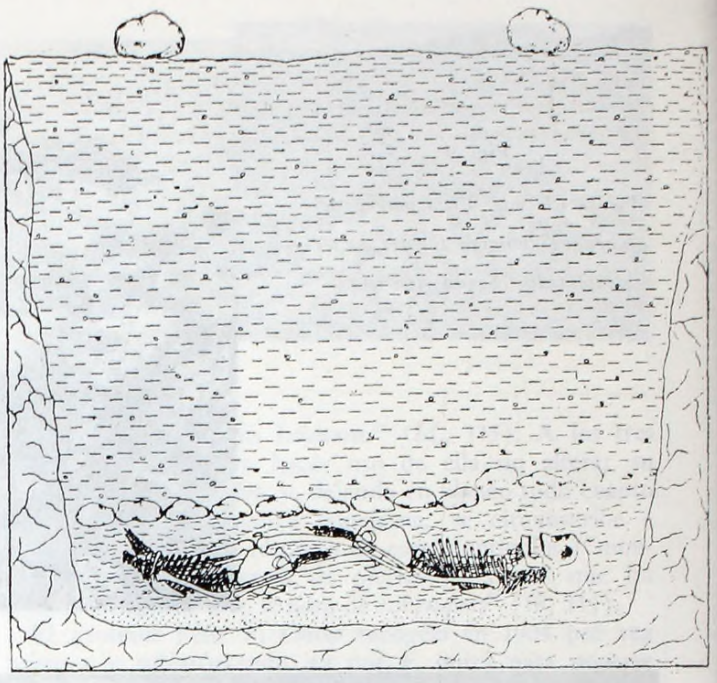


Fig. 11

Corte vertical de la tumba excavada. [*Según Vignati*].

La raíz de este vocablo, mejor escrito *koshom* en el dialecto Aôniko-chõnk (Tehuelche del sur), está, a mi juicio, en *kóo* o *k'óo* (hueso) o *kotsch* en el dialecto de los Pää'nko-chõnk (Tehuelche del norte) (*30*, XII, 248). La idea generatriz del nombre estaría, entonces, en el esqueleto humano, huesos por antonomasia. Luego, *Coshom* o *Koshom*, es equivalente de "reposorio de restos óseos humanos", sintéticamente, tumba.

A estas tumbas de los antiguos Patagones deberá devolvérsele en los estudios arqueológicos argentinos su verdadera y peculiar denominación de *koshom*, por extranjera pluma arrebatada, antes de que la confusión concluya ratificando en firme la falsa "carta de ciudadanía" extendida al margen de todo examen analítico a *chenque*, un vocablo exótico, inadecuado e inaplicable y cuya concepción no la ha inspirado la muerte.

Mas antes, y sobre todo, pasar al archivo de las expresiones perturbadoras e innecesarias a *tchenque*, y su variante *tchenke*, por mí adoptada en 1940 (*14*, III, 101 y 102) en respetuoso y confiado seguimiento de Outes. La combinación fonética *tch* es anterior unos treinta años a

de la Vaulx. Pertenece a otro francés, a M. Augusto Guinnard, la mano que escribió "tchoëcah" y "tchoëkah" por "chueca" o "chueka", "Tcheoué-tches", "Ouili-tches, Ranquel-tches" en vez de Cheoué-ches, Ouili-ches y Ranquel-ches (*21*, lam. en p. 251 v, y pp. 254, 247; *cf.*, *22*, 181, 36, 37)[8], captadas en el curso de su forzado y dramático trajinar entre las tribus de la Pampa. Empleando esta combinación de las tres consonantes, el profesor Antonio Millán en su estudio dedicado al topónimo Choele-Choel construye así el primitivo gentilicio *Tehuelche*: "*Tchuel-*" *hetchu*, nación —dice— a la cual pertenecieron las par-" cialidades que por varios siglos habitaron las riberas del " norte del Río Negro". "Con esta designación de *Tchuel-*" *hetchu* (y también *Tchuelhetchuel*, seguramente,) " —añade después— los pampas designaron el lugar por " donde se habían entrado a sus tierras los clanes de su " misma "nación", o de otras que debían utilizar necesa-" riamente esa travesía, procedentes de las riberas del Neu-" quén inferior, del Limay, del mismo Río Negro o de " más al Sur. Para los pampas *Tcheuelhetchu* era "lugar " de la gente del sur" y eso es precisamente lo que sig-" nifica el topónimo en su idioma" (*34*, XXVIII, *582*, *580*).

De cualquier manera, sea la construcción ortográfica de *tchenque* o *tchenke* de origen "pampa" (no araucano), o bien una forma galicada como a primera vista parece dada la coincidencia de ser dos autores franceses quienes le transmitieron un artificioso soplo vital[9], la palabra oída por de la Vaulx, tal vez en Gualkaina (Chubut), no es fidedigna y debe considerarse espuria, tanto más cuanto que no surge de un conducto informativo de indiscutible autenticidad.

En consecuencia, el mantenimiento en la literatura arqueológica argentina de la voz *chenque*, *chenke*, *tchenque*, *tchenke* o *chentke* ningún beneficio aporta al estudio de

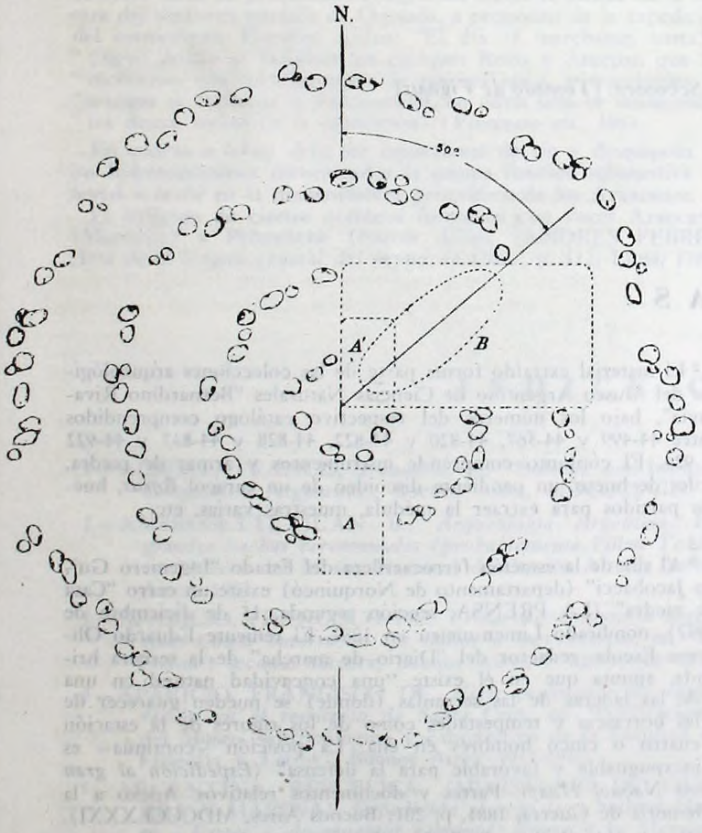


Fig. 12

Planta del tchenque *excavado*: A *y* A' *pequeños socavones abiertos por un vecino;* B, *lugar donde hice practicar la remoción; la elipse señala el lugar y orientación de la tumba.* [*Según Vignati*].

las prácticas funerarias de los antiguos indígenas australes, de los constructores de las tumbas de tipo túmulo, sean abovedadas, de forma cónica en su superestructura, recubiertas de piedras sueltas, y sí por el contrario introduce un factor de perturbación. Y cuando para hacer referencia a tumbas en grutas se imponga la necesidad de emplear la primera variante, la fuente natural, indígena, aconseja escribir *chenke*. Mejor convendría *chenke* en la escritura y en la dicción. Representada así con nuestros usuales caracteres la vernácula voz pehuenche, se elude y sustituye el fonema *n̨* por una *n* con lo cual se suprime el ligero esfuerzo exigido por la pronunciación de esta sonante nasal *n* (*ng*) araucana.

El vocablo *chenke* —según su recolector, el geólogo profesor Pablo Groeber—, fué pronunciado en su presencia por el indígena Enrique Millán Kurikal, oriundo del sur de Neuquén, o sea dentro del límite del área territoria de los Pehuenche primitivos (*20*, II, *5*, *333*.

Fué —al caso viene— Enrique Millán Kurikal quien diera a conocer a Groeber la leyenda del volcán apagado de la pampa neuquina de Rankül-Lom, el Y (ü) vüve Mahuida, (hoy Ranquilón) "el cerro que se hincha, el cerro hinchador", en el cual hallaron seguro refugio los indios en la lejana época de una inundación que anegó la comarca, relación concordante en absoluto con las observaciones geológicas efectuadas por el mencionado autor (*20*, II, 193-195). El conocimiento de la leyenda que se conserva en el mismo territorio donde a la voz *chenke* se la descubre formando parte de la nomenclatura geográfica, no contribuye a favorecer la imaginaria transformación filológica del crepitante *tren-tren* del mito de allende Cordillera, en cuyo suelo no se señala a *chenke* en función toponímica, como no sea una sola vez y escrita *chenque* (*52*, 193, 195): "*Chenquemó*" por "*Cheuquemó*".

Sí, en resumen, *chenke* y *koshom (coshom)* son sinónimos en su acepción de tumba, difieren completamente en cuanto se trata de establecer la diversidad de los tipos de sepulturas adoptados por los indígenas antiguos ocupantes del suelo patagónico entre el río Negro y el estrecho de Magallanes, sin excluir a los cordilleranos del Neuquén. Tarea prevista e insinuada por Vignati hace once años y no cumplida todavía: "Los tipos de sepulturas indígenas es un tema que aun no ha sido abordado con la amplitud que el tema se merece" (*59*, II, 94, acot. 1, viene de página anterior). A tiempo se está entonces de evitar el mantenimiento innecesario de un error lingüístico y estimativo cercano ya a sus cincuenta años de existencia. En el sentido expuesto, *chenke* significa *gruta-tumba; koshom* "cairn antiguo": una tumba erigida siempre en lo alto de las cumbres y plataformas roqueñas, nunca en el suelo, a plena luz solar, jamás en la sombra.

IX

Para terminar, sintetízase el texto precedente en las siguientes conclusiones:

1. CHENKE no es vocablo araucano. Debe atribuirse al extinguido idioma pehuenche en el cual equivalía a "casa de piedra", nombre con que designaban sus creadores a las grutas, cavernas, hoquedades, etc. de la zona cordillerana, aptas para ser habitadas.

2. Cuando estas grutas fueron destinadas temporaria o permanentemente a reposorios fúnebres, la voz CHENKE pasó por extensión a convertirse en sinónimo de tumba, sin por ello perder su original acepción de "casa de piedra".

3. CHENKE, con ortografía española de CHENQUE, integra la nomenclatura geográfica dentro de la vasta área de expansión de los Pehuenche primitivos, al oeste del meridiano 70, y, a partir del año 1792, se dispersa en un foco al norte del territorio del Río Negro, mientras una ramificación alcanza el extremo sureste de la provincia de Mendoza con su versión española de "casa de piedra".

4. Los indígenas australes de Patagonia del siglo XIX distinguían con el nominal TEM a las tumbas modernas, y COSHOM (KOSHOM) a las antiguas, —los "cairns funerarios"— cuyas características principales eran la de ser construídas en piedra seca, ya afectando la forma de un montículo por apilamiento de bloques sobre el cadáver o protegiéndole mediante una superestructura abovedada, que eran elevadas en las prominencias del macizo roqueño, por lo general en los lugares donde hubiese agua potable.

5. Consecuentemente, tratándose de las costumbres mortuorias de los indígenas de Patagonia —Neuquén incluso—, y, sobre todo de sus tumbas:

a) CHENKE significa una "gruta-tumba" por mejor decir: "casa de piedra-tumba";

b) KOSHOM significa una sepultura monumental, con superestructura de piedra seca, construída siempre en la cima de los cerros, esto es, al aire libre;

c) Luego, si CHENKE y KOSHOM son sinónimos en su acepción de tumba, se excluyen recíprocamente por antagónicos en cuanto se pretende establecer la diversidad específica de los tipos de sepulcros adoptados por los antiguos indígenas de Patagonia, incluso los de la zona cordillerana del Neuquén.

La terminología arqueológica argentina acaba de adquirir una expresión que encierra un concepto. Es de desear que ella no se pierda. A tal efecto entrégola al amparo como al juicio crítico de los especialistas en la materia, a quienes compete el veredicto definitivo. Con él mediante, acordarán el *exequátur* indispensable para incorporarla al léxico en formación, o han de suscribir el temido *vade retro* del rechazo.

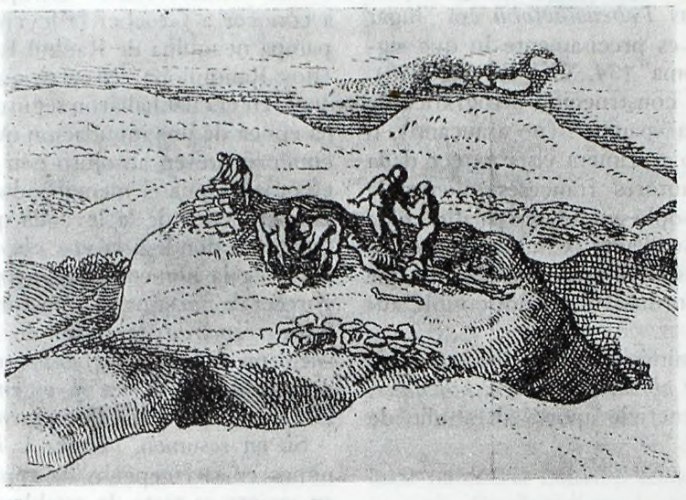


Fig. 13

Excavando un tchenque *patagón, según Schouten.* [*Tomado de Vignati*]

NOTAS

[1] Este arroyo *Chenqueg-geyu* no ha sido incluído en el "Plano preliminar y parcial" de la obra de Moreno, "Apuntes preliminares sobre una excursión a los territorios del Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz", pero sí uno denominado *Chuquinieieu* al norte del arroyo Chacaihueruca, recogido por Bailley Willis como "Chiquinieu" e incorporado a su "Mapa general del norte de la Patagonia" (MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS, *El norte de la Patagonia*, Comisión de Estudios hidrológicos, BAILLEY WILLIS, Jefe; New York, 1911-1914).

El arroyo *Chenqueg-geyu*, *Chenque-nieieu* o *niyeu* no parece ser otro que el *Chinquiniyeu* actual, afluente del río Chico del norte (LA PRENSA, sección segunda; Bs. Aires, 15 de junio de 1933). Un topónimo *Chenaueniyen (Id., Ibid.)*, puede corresponder al arroyo indicado por Olascoaga (*43*, ver mapa entre págs. [78] y [79]).

Este embrollo geográfico-toponímico si no permite una conveniente exactitud hidrográfica, sirve, en cambio, para demostrar una vez más la necesidad de proceder con más diligencia en la recolección y escritura de los nombres indígenas de los lugares visitados por topógrafos y agrimensores con miras a la confección de buenos mapas, y en la fiscalización que ejercen los organismos llamados a defender la toponimia nacional, por lo general no bien documentados o defectuosamente asesorados.

Según Host, *Huerin-chenque* fué un "lugar célebre por los par-"lamentos que celebraron allí anualmente los caciques y capita-"nejos de las tribus pehuenches" (FEDERICO HOST, *Exploraciones en los Andes*, en "Revista de la Sociedad Geográfica Argentina", I, 97; Buenos Aires, 1884).

[2] El material extraído forma parte de las colecciones arqueológicas del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", bajo los números del respectivo catálogo comprendidos entre 44-499 y 44-567, 44-820 y 44-822, 44-828 y 44-837 y 44-922 y 924. El conjunto comprende instrumentos y armas de piedra, útiles de hueso, un pendiente discoideo de un caracol *Borus*, huesos partidos para extraer la médula, muestras varias, etc.

[3] Al sur de la estación ferrocarrilera del Estado "Ingeniero Guido Jacobacci" (departamento de Norquincó) existe un cerro "Casa de piedra" (LA PRENSA, sección segunda, 15 de diciembre de 1932), nombrado Limen-nieieu en 1881. El teniente Eduardo Oliveros Escola, redactor del "Diario de marcha" de la tercera brigada, apunta que en él existe "una concavidad natural en una "de las laderas de las serranías (donde) se pueden guarecer de "las borrascas y tempestades como de los rigores de la estación "cuatro o cinco hombres en ella. La posición —continúa— es "inexpugnable y favorable para la defensa" (*Espedición al gran lago Nahuel Huapi*. Partes y documentos relativos. Anexo a la Memoria de Guerra, 1881, p. 201; Buenos Aires, MDCCCLXXXI).

En el ejido de la colonia Mari-Lauquen, equidistante de las estaciones ferrocarrileras Maquinchao e Ingeniero Guido Jacobacci, recibe cierto paraje el nombre de "Casa de piedra" (LA PRENSA, sección segunda; Buenos Aires, 15 de diciembre de 1932). Este nombre, a la inversa de los similares anteriores, no proviene de ninguna gruta sino de unas "ruins d'une maison de pierre, — premier

établissement des Anglais dans la contrée", según el conde Henry de la Vaulx (*Voyage en Patagonie*, p. 30; París, 1901).

Este mismo nombre "Casa de piedra" recíbelo un arroyo que corre al este del cerro Chenque Mallín, departamento de Chos-Malal, Neuquén. (LA PRENSA, Sección tercera, Buenos Aires, 29 de junio de 1933).

[4] Por error de imprenta, quizás, se lee en el texto "*cheuques*" por "*chenques*".

[5] El coronel Olascoaga alude a la expedición militar que en auxilio de los Pehuenche y contra los Huilliche realizara en mayo-junio de 1792 el comandante del fuerte San Carlos, Francisco Esquibel Aldao.

Del extracto de Quesada despréndese que el combate no fué trabado en Huerin-chenque, sino mucho más al sur, en un paraje próximo a la confluencia de los ríos Picún leufú (el Picunlebuy del texto) y Neuquén, distante trescientas diez leguas de Mendoza; pero antes debieron atravesar "una penosísima cuesta a cuyo lado opuesto corre el Picunlebuy" (VICENTE G. QUESADA, *Vireinato del Río de la Plata*. 1776-1810, pág. 308; Buenos Aires, 1881). Esta cuesta es, sin duda, la de acceso a la meseta que se eleva en la margen norte del río Picún leufú en las cercanías de su desagüe en el Neuquén (LA PRENSA, sección segunda; Buenos Aires, 22 de diciembre de 1932).

[6] No parece ser *chenque* la única palabra susceptible de ser considerada como propia de los Pehuenche primitivos. A mi ver existen dos más, igualmente arraigadas en el suelo neuquino, siempre dentro del *habitat* de aquéllos; son *Sico*, un hidrotopónimo, y una desinencia *lebuy*, aplicada a grandes cursos de agua, p. e., los ríos Cobiunlebuy en Mendoza; Coddeilebuy, Pichicobuilebuy y Picunlebuy en Neuquén (QUESADA cit., pp. 305, 306 y 308).

Sico (*Lico*, presumiblemente erróneo, escribe Host, *Exploraciones* cit., 78), es nombre perteneciente a un arroyo conocido también por *Sil-co*. *Sil-co*, de acuerdo con Olascoaga, significa "agua de la sal" (MANUEL J. OLASCOAGA, *Estudio topográfico de La Pampa y Río Negro*, p. 173; Buenos Aries, 1880), producto que los Pehuenche araucanizados designaban *chary*. (FELIX F. OUTES, *Un texto y un vocabulario en dialecto Pehuenche de fines del siglo XVIII*, con introducción y notas de ... en "Revista de la Universidad de Buenos Aires", XXV, 73; Buenos Aires, 1914). Presumo sea este arroyo el actual *Liuco*, al norte de Tricau Malal, (LA PRENSA, sección segunda, Buenos Aires, 29 de junio de 1933) dada su proximidad geográfica, según se infiere de la lectura del siguiente párrafo de Quesada, a propósito de la expedición del comandante Esquibel Aldao: "El día 18 marcharon hasta... " (Sico) donde se hallaban los caciques Roco y Antepau que los " recibieron con escaramusas a la manera india, y concluídas las " arengas se retiraron a Trecaomelal, en cuyo sitio se reunieron a " los demás indios de la espedición" (*Vireinato* cit., 306).

En cuanto a *lebuy* debe ser equivalente de río y desempeña en los hidrotopónimos mencionados la misma función substantiva de *leuvú* o *leufú* en la nomenclatura geográfica de los Araucanos.

El hallazgo de ciertos nombres formados con voces Araucanas (Mapuche) y Pehuenche (*huerin* delito, [ANDRES FEBRES. *Arte de la lengua general del reyno de Chile*, p. 512; Lima, 1765] —como traduce San Martín— con *chenque* "*Casa de piedra*"; y *picum* (norte, *Id.*, *Ibid.*, 590) con *lebuy* río), permite inducir un período de transición lenta entre el abandono de la lengua vernícula y la adopción de la conquistadora, que el avance de las tropas expedicionarias de origen europeo interrumpe bruscamente.

[7] Por seguir a Lozano —un autor de segunda mano que "tradujo" a su manera el "Diario" original de Quiroga aditándole algo de su personal cosecha, como a la defensa de Puerto Deseado sugerida por el segundo el cierre con una cadena "así en la boca como en lo restante del canal",— se ha incurrido en el error —inadvertidamente, desde luego, pero reiterado por desgracia—, de atribuir a Cardiel el hallazgo de "pedazos de ollas enterrados con el cuerpo" en un "cairn funerario" ("un montón de piedras, que desenvueltas hallaron huesos de hombre allí enterrados") (P. PEDRO LOZANO, *Diario de un viage a la costa de la mar magallánica en 1745, desde Buenos Aires hasta el Estrecho de Magallanes; formado sobre las observaciones de los PP. Cardiel y Quiroga*, en PEDRO DE ANGELIS "Colección de obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata", I, 8 y 6, Buenos Aires, 1836). Quiroga no denuncia este descubrimiento, cuyo "Diario" constituye al respecto la única fuente informativa digna de crédito (*50*, 280 y sig.; cf. *Ms* 2072 en BIBLIOTECA NACIONAL de Buenos Aires). De ese error, atribuible a Moreno por haberse hecho cargo de él en 1879 (*37*, 141), se dedujo que "en algunos *tchenkes* se suele hallar fragmentos de vasijas, que han formado parte del ajuar funerario" (FELIX F. OUTES, *La alfarería indígena en Patagonia*, en "Anales del Museo Nacional de Buenos Aires, XI, 35, 36; Buenos Aires, 1905).

[8] Un poligrafo nuestro, el señor Ernesto Morales, en su colaboración "Tres años de cautiverio entre los indios" a la cual LA PRENSA de Buenos Aires dió publicidad en la sección tercera de su número correspondiente al día 3 de noviembre de 1940, acerca de la bibliografía del viaje de M. Augusto Guinnard, ha dejado escrito cuanto voy a transcribir: ..."Guinnard dió a luz en París, el año 1864, el relato de su aventura. Se titula —prosigue— "Trois ans d'esclavage chez les Patagons. Recit de ma captivité". Aun no fué traducido a nuestro idioma. Es lástima".

Y bien; la primera publicación del relato es anterior en tres años a la fecha asignada por Morales, data del segundo semestre del año 1861 y se halla impresa en la gran revista francesa "Le Tour du Monde" y vertida a nuestro idioma en la edición española de la misma, intitulada "La Vuelta al Mundo", París, 1863.

[9] Recojo esta advertencia exactísima de Vignati, a raíz de una crítica del doctor Zeballos "a la grafía francesa empleada por Guinnard para las voces indígenas": "Todos cuantos han escrito " sobre las lenguas aborígenes han utilizado la escritura de su " idioma nacional, correspondiendo interpretar cada voz de acuer- " do con la fonética de los autores, según sean éstos: ingleses, fran- " ceses, italianos, alemanes o aun mismo castellanos, ya que no " existe la escritura indígena que reproduzca fielmente la palabra" (MILCIADES ALEJO VIGNATI, *La posición ritual en que inhumaban a sus muertos los aborígenes del norte de Patagonia*, en PHYSIS (Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales), VII, 7, acot. 6 de página anterior; Buenos Aires, 1923 (tirada aparte).

INDICE CONSULTIVO

1 — ALBERT, FRANCIS, *Neuquén*, en "Boletín del Instituto Geográfico Argentino", Buenos Aires, MDCCCXCIII.

2 — AMBROSETTI, JUAN B., *Arqueología Argentina. Las grandes hachas ceremoniales (probablemente Pillan Tokis)*, en "Anales del Museo Nacional de Buenos Aires"; Buenos Aires, 1903.

3 — APARICIO, FRANCISCO DE, *Temas de etnografía argentina. Cómo enterraban los indios a sus muertos*, en "La Prensa", sección tercera, Buenos Aires, 7 agosto de 1932.

4 — APARICIO, FRANCISCO DE, *Viaje preliminar de exploración en el territorio de Santa Cruz*, en "Publicaciones del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras"; Buenos Aires, 1933-1935.

5 — ARGENTINA, REPUBLICA, (MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA), *Expedición al gran lago Nahuel Huapi - Partes y documentos relativos*. Anexo a la Memoria de Guerra; Buenos Aires, MDCCCLXXXI.

6 — ARGENTINA, REPUBLICA, (MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA), *Campaña de los Andes al Sur de la Patagonia por la 2ª División de Ejército* — 1883 — Partes detallados y diario de la expedición; Buenos Aires, 1883.

7 — ARGENTINA, REPUBLICA, (MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA), *Diario general de las operaciones de la Segunda División del Ejército en la Expedición al gran lago Nahuel Huapi y batida general en el cuadrilátero, a las órdenes del general de división Conrado E. Villegas*, en Boletín del Instituto Geográfico cit.; Buenos Aires, 1883.

8 — AUGUSTA, FRAY FELIX JOSE DE, *Gramática araucana;* Valdivia, 1903.

9 — AVE LALLEMANT, GERMAN, *Arqueología argentina*, en "Revista de la Sociedad Geográfica Argentina"; Buenos Aires, 1884.

10 — (BROSSES, CHARLES DE), *Histoire des navigations aux terres australes*, París, M DCC LVI.

11 — CALLANDER, JOHN, *Terra Australis Cognita: or Voyages to the Terra Australis, or Southern Hemisphere, during the Sixteenth, Seventeenth and Eighteenth Centuries;* Edinburgh, MDCCLXVI.

12 — CANALS FRAU, SALVADOR, *La población prearaucana de la cordillera del Neuquén y sur de Mendoza*, en GAEA (Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos); Buenos Aires, 1938.

13 – CASARES, JORGE, *Aves de Estanzuela*, en EL HORNERO (Revista de la Sociedad Ornitológica del Plata); Buenos Aires, diciembre de 1944.

14 – DEODAT, LEONCIO S. M., *Un bastón mágico herpetiforme descubierto en Patagonia austral*, en "Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología"; Buenos Aires, 1942.

15 – FALKNER, THOMAS, *A descriptio of Patagonia;* Hereford, M.DCC.LXXIV.

16 – FEBRES, ANDRES, *Arte de la lengua general del reyno de Chile;* Lima, 1765.

17 – FEBRES, ANDRES, *Gramática de la lengua chilena.* Adicionada y corregida por el R. P. Antonio Hernández Calzada; Santiago (de Chile), 1846.

18 – FITZROY, ROBERT, *Procedings of the second expedition 1831-1836 under the command of captain . . .*, en "Narrative of the surveying voyages of his Majesty's ships Adventure and Beagle, between the years 1826 and 1836, describing their examination of the southern shores of South America and the Beagle's circumnavigation of the Globe; London, 1839.

19 – GREVE, ERNESTO, *La nomenclatura geográfica y la terminología técnica;* Santiago de Chile, 1938.

20 – GROEBER, P., *Toponimia araucana*, en GAEA cit.; Buenos Aires, 1926.

21 – GUINNARD, A., *Trois ans de captivité chez les Patagons*, en "Le Tour du Monde", Deuxième semestre 1861; París, 1861.

22 – GUINNARD, A., *Trois ans d'esclavage chez les Patagons*, troisieme edition, París, 1868.

23 – HOST, FEDERICO (Sargento Mayor de Ingenieros), *Exploraciones en el Neuquén*, en "Boletín del Instituto Geográfico" cit., Buenos Aires, 1879.

24 – HOST, FEDERICO (Teniente Coronel de Ingenieros), *Exploraciones en los Andes*, en Revista de la Sociedad Geográfica" cit., Buenos Aires, 1884.

25 – HOST, FEDERICO (Sargento Mayor de Ingenieros), *Expedición al Río Neuquén*, en "Boletín del Inst. Geogr., cit., Buenos Aires, 1881.

26 – IMBELLONI, DOCTOR JOSE, *Habitantes neolíticos del lago Buenos Aires*, en "Revista del Museo de La Plata"; Buenos Aires, 1923.

27 – KOLLIKER, ALFRED, DR. FRANZ KÜHN, DR. FRITZ REICHERT, ADOLFO TOMSEN y DR. LUTZ WITTE, *Patagonia - Resultado de las expediciones realizadas* – 1910 a 1916; Buenos Aires, 1917.

28 – LA PRENSA, sección segunda; Buenos Aires, 22 de diciembre de 1932.

29 – LA PRENSA, sección segunda; Buenos Aires, 29 de diciembre de 1932.

30 – LEHMANN-NITSCHE, ROBERT, *El grupo lingüístico Tshon de los territorios magallánicos*, en "Revista del Museo" cit., Buenos Aires, 1913.

31 – LEHMANN-NITSCHE, ROBERT, *Mitología sudamericana, I, El Diluvio, según los araucanos de la Pampa*, en "Revista del Museo" cit.; XXIV, segunda parte, La Plata, 1919.

32 – LEHMANN-NITSCHE, ROBERT, *El revestimiento con ocre rojo de tumbas prehistóricas y su significado*, en *Idem;* Buenos Aires, 1927.

33 – MARTINEZ, MARCELINO B., *La Patagonia Central. Descripción física y política de la Gobernación del Chubut;* Buenos Aires, 1913.

34 – MILLAN, ANTONIO, *De Tchuelthetchu a Choele-Choel. Observaciones a un topónimo de escasos antecedentes históricos*, en HUMANIDADES (Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación), La Plata, 1940.

35 – MORENO, FRANCISCO P., *Viage a la Patagonia setentrional*, en "Anales de la Sociedad Científica Argentina"; Buenos Aires, 1876.

36 – MORENO, FRANCISCO P., *Recuerdos de viaje en Patagonia.* Montevideo, 1882.

37 – MORENO, FRANCISCO P., *Viaje a la Patagonia austral, emprendido bajo los auspicios del Gobierno Nacional*, 1876 y 1877, I (único); Buenos Aires, 1879.

38 – MORENO, FRANCISCO P., *Apuntes preliminares sobre una excursión a los territorios de Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz;* La Plata, 1897.

39 – MOYANO, CARLOS M., (Capitán de Fragata), *Exploración de los ríos Gallegos, Coile, Santa Cruz y canales del Pacífico*, en "Boletín del Inst. Geogr. cit.; Buenos Aires, 1888.

40 – MOYANO, CARLOS M., (Capitán de Navío retirado), *Viajes de exploración a la Patagonia* (1877-1890); Bs. As., 1931.

41 – MUSTERS, GEORGE CHAWORTH, *At home with the Patagonians. A year's wanderings over untrodden ground the straits of Magellan to the Rio Negro;* London, 1871.

42 – OLASCOAGA, MANUEL J., (Teniente Coronel), *Estudio topográfico de la Pampa y Río Negro;* Buenos Aires, 1880.

43 – OLASCOAGA, MANUEL J., (Teniente Coronel), *Regiones australes. Topografía andina;* Buenos Aires, 1901.

44 – OUTES, FELIX F., *La alfarería indígena de Patagonia*, en "Anales del Museo Nacional de Buenos Aires"; Buenos Aires, 1904.

45 – OUTES, FELIX F., *La edad de la piedra en Patagonia. Estudio de arqueología comparada*, en *Idem;* Bs. Aires, 1905.

46 – OUTES, FELIX F., BRUCH, CARLOS, *Los aborígenes de la República Argentina;* Buenos Aires, 1910.

47 – OUTES, FELIX F., *La gruta sepulcral del Cerrito de las Calaveras*, con un estudio anátomo-patológico por ANGEL H. ROFFO, en "Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires"; Buenos Aires, 1915 (tirada aparte).

48 – OUTES, FELIX F., *Sobre el hallazgo de un arpón de hueso en la región de cabo Blanco (Gobernación de Santa Cruz)*, en PHYSIS (Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales); Buenos Aires, 1915-1916.

49 – QUESADA, VICENTE G., *Vireinato del Río de la Plata, 1776-1810. Apuntamientos crítico-históricos para servir en la cuestión de límites entre la República Argentina y Chile;* Buenos Aires, 1881.

50 – QUIROGA, JOSEPH P., *Relación diaria que hace al Rey nuestro Señor el... de la Compañía de Jesús, de el viage que hizo de orden de su Magestad a la costa de los Patagones en el navío S. Antonio mandado por D. Joaquín Olivares que salió de el río de la Plata siendo Governador y Capitán General de esta Provincia Don Joseph de Andoanegui el año de 1745*, en "Anuario de la Dirección de Hidrografía"; Madrid, 1867.

51 – RATTO, HECTOR R., (Teniente de Navío), *Actividades marítimas en la Patagonia durante los siglos XVII y XVIII*, en "Ministerio de Marina, Dirección de Navegación y Comunicaciones"; Buenos Aires, 1930.

52 – RISO PATRON, LUIS, *Diccionario jeográfico de Chile*, Santiago, 1924.

53 – SAN MARTIN, FELIX, *Neuquén;* (Buenos Aires, 1919).

54 – SERRANO, ANTONIO, *Los Comechingones;* Córdoba (República Argentina), 1945.

55 – VAULX, COMTE HENRY DE LA, *A travers de la Patagonie*, en "Journal de la Société des Américanistes", París, 1897-1898.

56 – VAULX, HENRY DE LA, *Voyage en Patagonie;* París, 1901.

57 – VERNEAU, DR. RENE y DE LA VAUX, LE COMTE H., *Les anciens habitants des rives du Colhue-Huapi (Patagonie)*, en "Congrès international des Américanistes", XIIe session; París, 1900; París, 1902.

58 – VERNEU, DR. RENE, *Les anciens Patagons. Contribution a l'étude des races precolombiennes de l'Amérique du Sud;* Mónaco, MCMIII.

59 – VIGNATI, MILCIADES ALEJO, *Resultados de una excursión por la margen sur del río Santa Cruz*, en "Notas preliminares del Museo de La Plata"; Buenos Aires, 1934 (tirada aparte).

60 – VIGNATI, MILCIADES ALEJO, *Una pictografía de los alrededores de San Martín de los Andes*, en "Revista Geográfica Americana"; Buenos Aires, diciembre de 1935.

61 – VIGNATI, MILCIADES ALEJO, *Los aborígenes de Cuyo. Enumeración y distribución geográfica desde la conquista hasta fines del siglo XVIII*, en "Notas del Museo de La Plata", V, Antropología, Nº 19; Buenos Aires, 1940 (tirada aparte).

62 – VIGNATI, MILCIADES ALEJO, *Las culturas indígenas de Patagonia*, en "Historia de la Nación Argentina", Buenos Aires, 1936 (tirada aparte).

63 – VIGNATI, MILCIADES, ALEJO. *Antigüedades de la rerión de los lagos Nahuel-huapi y Traful*, I-VII, en "Notas" cit. IX, Antropología, Nº 23, bis; La Plata, 1944.

La isla Año Nuevo

Por James J. Williams

Con una amable carta nos llega la espontánea colaboración que sigue, a base de recuerdos personales que habrán de ofrecer singular interés para los lectores de ARGENTINA AUSTRAL. *Su autor nos narra los motivos y circunstancias de su paso por la isla Año Nuevo, motivos de tanta trascendencia como los de unir aquella lejana tierra, con el resto del territorio argentino por medio de la instalación de un servicio radiotelefónico.*

Al repasar la revista "Argentina Austral" Nº 176, correspondiente al mes de febrero del año en curso, me veo con unos clisés del observatorio meteorológico de la Isla Año Nuevo, donde estuve varios meses al servicio de la estación Radiotelegráfica de la Armada Nacional instalada ahí.

Al contemplar estas fotos, me conmovió la memoria, como si fuera ayer, nuestro viaje de Buenos Aires a aquel lugar. Salimos de la Capital el día 22 de noviembre de 1909, a bordo del transporte "Ushuaia". El jefe de la comisión de instalaciones de las tres estaciones radiotelegráficas (Año Nuevo, Ushuaia y Cabo Vírgenes), era el comandante Padilla, y el ingeniero instalador el señor Enrique Silverraisen (alemán), enviado de la casa Telefunken de Alemania.

Como he dicho, salimos el 22 de Buenos Aires, llegando a Punta Arenas después de varios días de navegación sin novedad. Detuvimos unos tres días para conocer aquella bella ciudad austral chilena. Eramos dos conscriptos telegrafistas de la clase 1887; mi amigo de Rosario, Hermán Ibarra y el que escribe estas líneas.

De Punta Arenas salimos en dirección al Sur, entramos en el canal Beagle, continuando el viaje por el mismo hasta el pueblito Usuhaia. Cuántas bellezas naturales, las nieves, los arroyos, las montañas, las selvas y demás mil cosas que maravillaban a quienes las contemplábamos por primera vez.

Llegamos a Usuhaia, y lo primero que me sucedió fué armarme con todos los equipos de soldado para conducir a un presidario hasta la cárcel militar, opuesto Sur del pueblito en ese tiempo. Obedecí las órdenes y lo conducí al destino indicado. Era un portugués, carbonero, que no recuerdo el nombre.

Muy bien; nos pasamos varios días en aquel pueblito lejano, porque la comisión tenía que recoger varios obreros para los trabajos de la estación en Año Nuevo.

Entre tanto, se fué el mes de diciembre de 1909, y para festejar el primer día del año 1910, el comandante Padilla ordenó preparar para todo el personal a su mando, unos asados a la criolla, los cuales fueron saboreados con buen gusto.

Al segundo o tercer día del año, zarpamos con rumbo a la isla Año Nuevo, siempre entre las bellezas naturales que envuelven aquellas regiones, con una calma hermosa hasta llegar al estrecho Lemaire que se mostró como enojado con el transporte "Ushuaia".

Cruzamos sin más novedad que unos barquinazos, y fué a fondear en el puerto de San Juan, frente a la isla, para llegar al día siguiente y comenzar a la descarga de materiales de la estación y de las viviendas.

Unos días vivimos en carpas hasta tanto que se levantó una casa vivienda plegable y el edificio de la estación.

Así estuvimos un tiempo, pero no demoraron los obreros en levantar vivienda, y menos nosotros con el ingeniero Silverraiser en instalar la estación.

Una vez todo instalado, nos pusimos a la práctica, varias veces, sin obtener éxito; naturalmente había que hacer pequeños ajustes de conexiones. Pero, después de varios ensayos, pudimos tener comunicación con el crucero Buenos Aires, que acababa de zarpar del puerto de Montevideo con rumbo a San Antonio (Río Negro), conduciendo a bordo al Exmo, señor Presidente de la Nación, Dr. José Figueroa Alcorta, y su comitiva, con la misión de inaugurar el ferrocarril, tramo San Antonio-Bariloche.

El suscripto estaba en el aparato en Año Nuevo, dando por vez primera la palabra a través del territorio argentino.

Grandemente fué la alegría para el comandante Padilla, (Q.E.P.D.) y demás personal superior con el éxito alcanzado.

Desde entonces continuamos las comunicaciones con el "Buenos Aires", durante todo el viaje hasta que regresó a su base.

Luego establecimos comunicaciones con otras estaciones: Bahía Blanca, Dársena Norte, Faro Mogotes, etc., etc.

LICORES SUPERFINOS BOLS DE FAMA MUNDIAL

Tres años de cautividad entre los patagones

Relato de AUGUSTO GUINNARD

(Traducido expresamente para ARGENTINA AUSTRAL por J. P.)

(Continuación.)

En qué manos había caído. Los indígenas de las pampas y de la Patagonia. Identidad de sus idiomas, de sus creencias religiosas y de su género de vida. Usos y costumbres. Comidas. Plegarias. Ebriedad. Ejercicios y ropas de ambos sexos.

En la época en que el sol no se ponía en los dominios de los monarcas españoles, las vastas llanuras que se desarrollan entre Buenos Aires y el estrecho de Magallanes por un lado y entre el Atlántico y el pie de los Andes por el otro, formaban parte del virreinato de la Plata, no obstante que la mayoría de los nómadas que por ellas vagaban fuesen entonces, como en el presente, libres de todo yugo. En la actualidad una línea sinuosa, demarcada al este por la cordillera de Médanos y el río Salado, al norte por el río Quinto, y cerro Verde y el curso entero del río Diamante que remonta hasta el seno de los Andes, forma el límite común de la Confederación Argentina y de la pampa independiente. Al sur del río Negro comienza la Patagonia.

Tres años de forzada residencia en esas regiones me han hecho conocer tres grupos distintos de poblaciones, cada uno de los cuales corresponde a una división natural del suelo. En la zona del este, que se extiende desde el río Salado hasta el río Negro, viven los pamperos propiamente dicho, divididos en siete tribus.

La región montuosa, que se extiende entre los lagos Bebedero y Urre Lafquén, así como a lo largo de los cursos de agua que desde este último descienden hasta el río Diamante, comprende el territorio que recorren los mamuelches, los cuales forman seis tribus designadas por las denominaciones siguientes: ranqueuls-tches, angneco-tches, catrulemamuel-tches, guine-uitri-tches, lonqueuil-uitri-tches y renangneco-tches.

En fin, al sur del río Negro, río estrecho pero profundo, cuyo curso es más largo que el del Rhin o del Loire, he contado nueve tribus de patagones cuyos nombres son los siguientes: 1°, poyuches; 2°, puelches; 3°, caillihechets; 4°, tcheue-tches; 5°, cangnecaue-tches; 6°, tchao-tches; 7°, uili-tches; 8°, dilma-tches; y 9°, yakah-natches.

Inútil es decir que la manera de vivir de todos los nómadas difiere en razón de las numerosas variedades de la naturaleza del suelo y del clima. Los unos, residiendo en la porción más septentrional y por tanto templada de las pampas, van medio vestidos y se sienten influenciados por la vecindad de las poblaciones chilenas y argentinas, con las cuales alternativamente hállanse en paz o en guerra. Los otros (patagones), muy alejados de los primeros, no teniendo bajo sus ojos más que las costas del mar o la inmensidad de estepas estériles, viven en estado nómada en toda su primitiva rudeza.

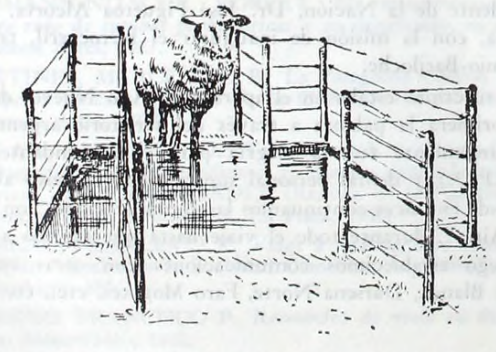
La tribu en cuyas manos había yo caído era la de los poyu-

Alberto J. Defilippi

CALES

"CALPABAÑOS"

MARCA REGISTRADA



CLAY - BATHS - EWES - WETHERS - SPECIAL FOR SHEEP "CALPABAÑOS" CALCIUM OXIDE 97.80 %

Para bañar lanares y preparar Polisulfuro de Calcio.

Cales - Hidráulica "Cal-Focuro" y Cal de Córdoba en tambores.

Cucha Cucha 2923 —— 59 - 3443 - Bs. Aires

ches, errante entre la ribera meridional del río Negro, desde la proximidad de la isla Pacheco, hasta el pie de las cordilleras.

Todas las tribus de esas regiones y aun los araucanos mismos (indios chilenos que viven a la manera de los cristianos), hablan el mismo lenguaje desde el Estrecho de Magallanes hasta los alrededores de Mendoza, San Luis, Rosario y Buenos Aires. Advirtamos que sucede con este idioma lo que con cualquier otro; esto es: que se diversifica en dialectos fáciles de entender cuando se conoce la lengua madre. Esta se ha conservado casi pura en la pampa, entre los araucanos y los mamuelches (población de la región montañosa).

Una parte de esas tribus vive del pillaje; son los pamperos, los mamuelches y los puelches (tribu patagona).

Los otros no tienen otro recurso que aquellos que les ofrece la naturaleza o su destreza. Por lo general son muy pobres, pero soportan con valor la miseria y privaciones a que les reducen los malos años.

Las frecuentes invasiones con que irrumpen los indios por todas las fronteras de las repúblicas del Plata y de Chile tienen por principal objeto el entorpecer las negociaciones de los cristianos a la vez que de robarles, a fin de adquirir animales que se hallen en estado de prestarles servicios, sin verse obligados a tomarse ellos mismos el trabajo de domarlos, luego el de vengarse de la pobreza a la cual les han sometido los europeos al apoderarse de su territorio. Con odio implacable detestan a todos los blancos y los matan de la manera más brutal, sin perdonar más que a los niños y a las mujeres jóvenes, a quienes reservan para una innoble cautividad.

Las creencias de todos esos salvajes son idénticas como su lenguaje: reconocen dos dioses o seres superiores, el del bien y el del mal. Admiran y respetan el poder del bueno (Vitauntrú) sin tener idea fija acerca del lugar donde pueda residir.

Respecto al del mal (Huacuvú), dicen que recorre la superficie de la tierra y comanda los espíritus maléficos; llámanle también Gualichu, "la causa de todos los males de la humanidad". Encuéntranse entre ellos adivinos de ambos sexos que predicen el porvenir; pero su pretensión de ver hasta en las entrañas de la tierra va disminuyendo de día en día.

No tienen sacerdotes. Los padres y las madres transmiten su religión a los descendientes.

Ninguno de estos indios jamás bebe ni come sin ofrendar previamente a su dios la primera parte.

Vuelto hacia el sol, corta un pedazo de carne o vierte un poco de agua, acción que acompaña con las palabras que siguen y cuya fórmula, aunque no fijada, varía muy poco:

"¡Oh, chachai! Vita uentru, reyne mapo, frenean, votrey, fille enteux, come que hiloto, come que ptoco, come que amaotu. Pavre laga intche, ¿hilo to elaemy? Tefa quinie vusa hilo, hiloto tu fignay" (*).

Terminada su comida, el indio prepara un poco de tabaco con estiércol de caballo o de vaca, llena una pequeña pipa de piedra agujereada por él mismo, se acuesta boca a bajo y fuma siete u ocho bocanadas una tras otra, las que sólo devuelve por las narices cuando ya le resulta imposible retener el humo por más tiempo. Toma entonces un aspecto espantoso. Sus ojos le dan vueltas, no descubriendo más que el blanco y dilatándose, además, hasta el extremo de parecer que se le fueran a saltar de las órbitas; la pipa se le escapa de los labios no pudiéndola retener; las fuerzas le abandonan, cayendo en una ebriedad vecina del éxtasis y agitado su cuerpo por movimientos convulsivos que le hacen roncar estrepitosamente, al mismo mismo tiempo que la saliva se le escapa en abundancia por la boca entreabierta, y mientras que pies y manos son agitados por un movimiento análogo al de un perro cuando nada.

(*) "¡Oh, padre! Grande hombre, rey de esta tierra, hazme la gracia, querido amigo, todos los días, de buen sustento, de buena agua y de buen sueño. Soy pobre, ¿tienes tú hambre? Toma una pobre comida, come si quieres."

"Todo el mundo
á probar los nuevos
cigarrillos rubios"

"Mundial"

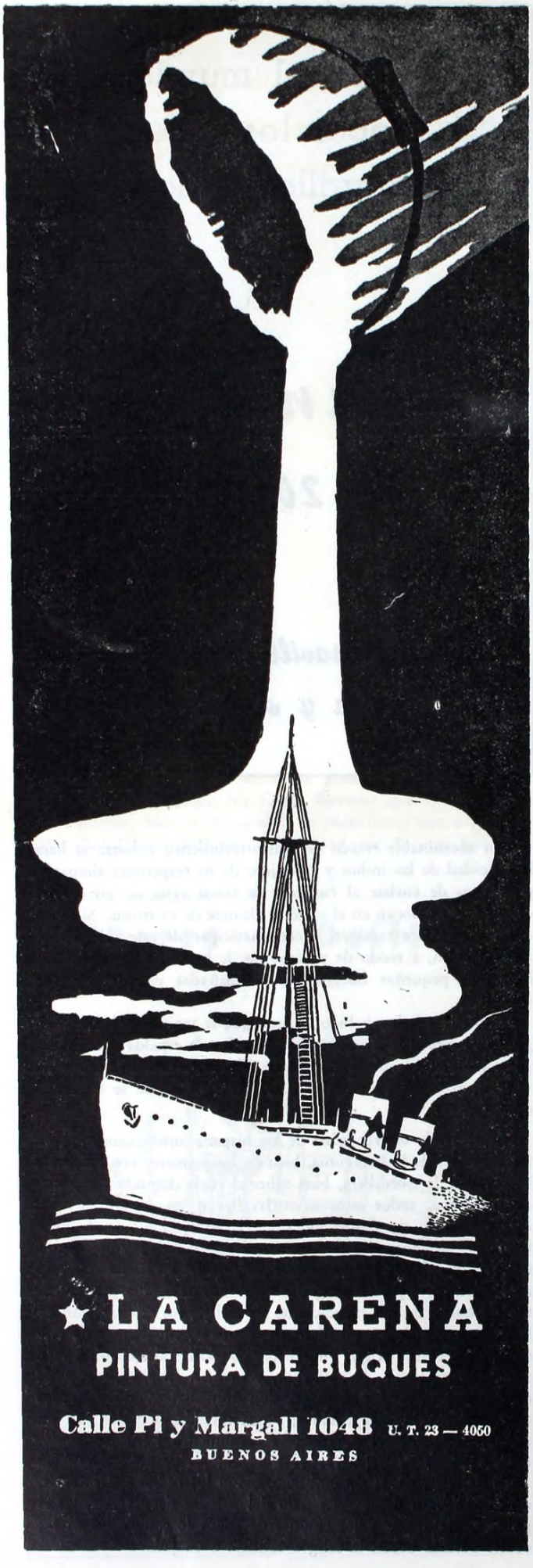
de 20 ctvs.

Una maravilla de sabor,
aroma y suavidad.

Tan abominable estado de embrutecimiento voluntario hace la felicidad de los indios y es objeto de su respetuosa simpatía, pues lejos de turbar al fumador le traen agua en un cuerno de buey que colocan en el suelo al alcance de su mano. Siguiendo la costumbre también hacen participar de este júbilo a su dios, a quien, a modo de preámbulo, le han sido ofrecidas tres o cuatro pequeñas bocanadas acompañadas de una plegaria mental.

Después de haber bebido el agua que le trajeron, el fumador, girando sobre sí mismo, se extiende sobre la espalda para entregarse momentáneamente al sueño. Tanto las mujeres como los niños toman parte en este placer sin que a nadie se le ocurra oponerse.

Ya viviendo en vecindad de los hispano-americanos o ya en las soledades de la Patagonia, bien en los primeros contrafuertes boscosos de la Cordillera, bien sobre el suelo desnudo y alcalino de la pampa, todos estos nómadas llevan un género de vida casi uniforme; sus ocupaciones son la caza, el pillaje, la vigilancia de sus animales domésticos, la equitación; y el manejo de la lanza, de las bolas, de la honda y del lazo. La mayoría de los pamperos poseen en el día utensilios de cocina provenientes del botín de sus expediciones de pillaje, los que utilizan en la preparación de las viandas. Las mujeres, encargadas de esta ocupación, evitan el que cuezan demasiado los alimentos; ponen agua en una vasija, la calientan, y arrojan en ella pedazos de carne que, cuando blanquean, son inmediatamente retirados como suficientemente cocidos; y, en seguida, comidos con un poco de sal, pues el uso de este condimento les es conocido. En las tribus sometidas se ve a los indios comer carne bien asada o bien cocida; sin embargo, como los indios del interior, ellos consideran como un regalo del paladar devorar crudos el pulmón, el hígado y los riñones de todos los animales, de los cuales además beben la sangre caliente o cuajada.



Las habitaciones son unas tiendas de cuero que los salvajes transportan de un lado a otro con sus emigraciones. Su vestido se compone de una pieza de tela cualquiera, en medio de la cual ellos hacen una abertura para pasar la cabeza; otra tela, de pequeña dimensión, les ciñe la cintura; por último su cabeza es ceñida por un retazo de tela que mantiene su cabellera separada por delante haciendo que caiga en largas mechas sobre las espaldas. Se depilan con cuidado todo el cuerpo, sin exceptuar las cejas, y a la vez se pintan el rostro con ayuda de tierras volcánicas que les traen los araucanos en sus visitas anuales. Los colores empleados varían según los gustos; los que predominaban eran el negro, el rojo, el azul, el blanco.

Las mujeres se rodeaban el talle con una pieza de tela fabricadas por ellas mismas con la lana de sus carneros, cuando no tenían retazos de telas provenientes de las razzias de sus esposos. Esta vestidura las cubría generalmente desde las espaldas hasta más abajo de las rodillas, y se asemejaba a una funda de donde salían cabeza, brazos y piernas, sin armonía y sin arte. Semejante vestido era fijado en su parte superior con un broche (*tupú*) de plata, ancho y redondo, remedando el fondo de una cacerola estañada; y, a la altura de las caderas, un cinturón de cuero, ornado con dibujos de diversos colores y fuertemente ajustado, concluye de sujetar la vestidura. Como los hombres, ellas se depilan el cuerpo y las cejas, y se pintan la cara, cuyo aspecto, rudo y extraño, es realzado por un adorno hecho con groseras perlas, especie de redecilla que mantiene los cabellos separados en dos trenzas muy largas que caen hasta la cintura. Pendientes cuadrados y de gran tamaño concluyen de adornarlas a su manera. Las más jóvenes llevan, además, en las muñecas y en los tobillos, brazaletes de perlas groseras de diversos colores, ensartados en fibras extraídas de la carne. La fisonomía de la mujer se asemeja mucho a la del hombre; aunque algunas, sin embargo, no son tan feas, éstas proceden de la mezcla de razas indígena y cristiana, en su mayoría hijas de cautivas.

Las mujeres saben manejar la lanza, las bolas y el lazo, tan bien como los hombres, y montan a caballo a la manera de ellos.

Por reducido que sea el número de individuos en la población que describo, sobre todo en relación con el inmenso espacio que ocupan, esta cifra, que ciertamente no ascenderá de cuarenta mil, tiende de año en año a disminuir, disminución más de notar entre las tribus del norte, los pampeanos propiamente dichos, entre los cuales las mujeres están en minoría a causa de las guerras que les hicieron los gauchos de Rosas hace unos treinta años. Obligados a huir, los indígenas se refugiaron cerca de las Cordilleras, en la frontera con Chile y en vecindad con los araucanos, entre los cuales quedaron la mayoría de sus mujeres. El reducido número de las que permanecieron fieles a los pampeanos cuando estos regresaron al lugar de sus antepasados no correspondía ni por mucho al de los varones, y así, no obstante la cantidad de cristianas de que se apoderan durante sus correrías, la proporción sigue siendo en nuestros días de una mujer por cada cinco hombres, mientras que entre los araucanos las mujeres están en mayoría. Las costumbres de los pampeanos autoriza la posesión de varias mujeres; de lo cual resulta que mientras los ricos poseen varias, la mayoría, que son los más pobres, no pudiendo aspirar al lujo de una compañera, quedan solteros.

Aspectos de las pampas. — Mis ocupaciones como esclavo. — La caza. — El juego y la embriaguez entre los indios de la Patagonia.

Basta lo poco que acabo de decir para que se comprenda que los nómadas de las pampas son dignos del suelo que ocupan.

Nada más triste que esas inmensas llanuras, cuya soledad sólo es interrumpida de distancia en distancia por los rebaños de los indios y por algunos grupos nómadas de éstos, reconocidos desde lejos por las largas lanzas ornadas de plumas de ñandú. Durante el día, el grito agudo de algún pájaro de presa arrojándose sobre un cadáver en putrefacción, o, en la

noche, los rugidos del puma y del jaguar hambrientos: tal es, con los mugidos del viento, la armonía de las pampas.

Largo tiempo necesité para habituarme a la vida de esclavo. Mi posición se agravaba aún por la imposibilidad de comprender lo que me decían las gentes de que dependía mi destino, las que con su mal trato hacíanme pagar cara mi ignorancia. No daba un paso sin ser acompañado por uno o varios indios; y si mi semblante parecía más triste que de costumbre, suponiendo que maquinaba una evasión, me amenazaban con la voz y con el gesto. Aún de noche, venían a tocarme para asegurarse de mi presencia. Así llegó el tiempo en que yo debí tomar parte en sus trabajos, los que consistían en montar a caballo para vigilar el ganado, encargo que me fué impartido hasta nueva orden. Tuve que permanecer sin cesar cerca de los animales, conduciéndolos mañana y tarde a presencia de los indios para comprobar el número; y si por desgracia faltaba alguno, los castigos no se hacían esperar. Cuando me adiestré convenientemente en el caballo y en el manejo de las armas,, se me hizo participar en las cacerías del ñandú y el guanaco, ejercicios que más tarde se convirtieron en verdadera distracción para mí.

La principal ocupación de los indios es la caza; a ella se entregan todo el año, pero más aún en los meses de agosto y de septiembre, primavera en el hemisferio sur, con el doble objeto de capturar los animales jóvenes y los huevos de perdiz y de avestruz. Lo cazado es destinado particularmente a los niños; los huevos, que son comidos en familia, después de abiertos por arriba, los colocan sobre un brasero preparado con estiércol, mezclando la yema con la clara a medida que se opera la cocción.

Para cazar el avestruz y el gamo, se reunen en gran número y rodean una extensión de dos o tres leguas. Ocupando cada uno su puesto, a una señal dada marchan todos lentamente hacia el centro del círculo así formado hasta que la distancia que entre sí los separa no sea más que la de 7 u 8 pasos de caballo. Entonces se detienen enarbolando las bolas. A sus gritos, los perros que los acompañan se lanzan sobre los avestruces y los gamos, los cuales, intentando huir por los pequeños intervalos abiertos entre los cazadores son alcanzados por las bolas que estos les tiran, fallando muy rara vez el golpe. Las piezas cobradas son desolladas con increíble destreza, lo que permite a los cazadores continuar su ejercicio hasta el momento en que el círculo se ha reducido de tal modo que ya no forman más que una masa de indios. Rara vez regresan con menos de siete u ocho animales.

Los indios chehuelches, una de las tribus patagonas, a pesar de no contar con el auxilio de los caballos no son cazadores menos hábiles, y a pie ejecutan la misma maniobra que los otros.

Hombres y mujeres de edad avanzada tienen a su cuidado el transportar sobre los hombros el producto de su caza, consistente en pequeños guanacos, y gamas y avestruces enlazados o boleados, o heridos con flechas.

El regreso de la cacería da ocasión a los indios para entregarse a sus dos pasiones favoritas: el juego y la embriaguez.

Los indios, pese a su aparente gravedad, son jugadores empedernidos.

Entre algunas tribus vecinas a los hispanos-americanos, juegan con naipes españoles; pero ninguno con más conciencia que cualquier taur. Hacen marcas imperceptibles en el ángulo de cada carta y, gracias a su excelente vista, mientrans barajan distinguen las buenas de las malas y, con tal maña las distribuyen, que siempre se reservan las buenas. El que cuenta con más ventaja, se considera como habiendo ganado por fortuna, en razón de las dificultades que ha debido vencer para arrebatar a su adversario, bien un par de estribos, bien un par de espuelas de plata.

Los otros juegos que practican y que entre ellos están más en boga son los siguientes: el *tchoecah* o *uiñú*, y los dados (juego de negro y blanco).

En el juego del *tchoecah*, cada hombre, armado de un palo curvado en una de sus extremidades, el cuerpo enteramente pintorreteado, los cabellos levantados y sostenidos por un retazo de tela, busca por adversario a quien esté dispuesta a jugar una prenda equivalente a la suya. Se forman dos bandos: uno deposita su apuesta en un lado y el otro en el opuesto. La longitud de la cancha se calcula en relación con el número de los jugadores que intervienen, los cuales se colocan por parejas, uno frente a otro. Una pequeña bola de madera, colocado entre los dos, forma el centro de la línea. Estos cruzan sus palos, descansando en el suelo la parte curva, y obrando de modo, que el rebotar la bola quede tomada entre las partes dobladas. Una vez lanzada, procuran atraparla en el aire, sea para darle nuevo impulso con el palo de que se sirven a modo de raqueta, sea para desviarla y hacerla tomar una dirección diferente a la que intenta darle el adversario. Si aquel jugador, que contrariando el interés de su partido, en vez de hacer marchar la bola hacia la derecha la manda para la izquierda, inmediatamente se verá obligado a romperse la crisma con cualquiera de los defraudados compañeros que compartían su suerte.

Rara vez tales diversiones transcurren sin rotura de piernas o brazos, y aun de cabezas gravemente lesionadas. No llevo cuenta de los latigazos que los jueces del campo descargan desde lo alto de sus cabalgaduras sobre los combatientes fatigados a objeto de que recobren fuerza y vigor.

El juego de los dados, o mejor dicho *juego de blanco y negro*, se compone de ocho cuadraditos de hueso, ennegrecidos por uno de sus lados. Se juega entre dos. Un cuero es puesto en el suelo a fin de que las manos de los jugadores puedan fácil-

mente tomar de una sola vez estos cuadraditos al dejarlos caer, mientras gritan muy fuerte y dando palmadas para mutuamente aturdirse. Cuando el número de los negros es par, el jugador puede comenzar de nuevo hasta llegar al impar, entonces al otro le toca su turno. Puede esta partida prolongarse eternamente; pero el más fatigado y aturdido de los dos es vencido por la artería del contrario, quien, dotado de más sangre fría, se apunta a menudo dobles tantos aprovechando la distracción del otro, hasta que le gana. Por supuesto, la partida suele terminar en pelea, pues, generalmente, el perdedor se rehusa a entregar el objeto perdido.

Sin excepción de tribu, categoría, sexo o edad, todos los indios se emborrachan; los que pueden procurarse bebidas alcohólicas, hacen de ellas frecuente uso sin que su salud se resienta. Se someten a un viaje de diez o quince días para ir al establecimiento americano más próximo y donde sin peligro puedan entrar, cambiando cueros de diferentes animales y plumas de avestruz por tabaco *(pitrem)* y bebida *(pulcú)*. Para el transporte de licores acostumbran emplear cueros de carnero, desollados con mucha destreza por el cuello, y confeccionando de este modo odres que no pierden una sola gota. Utilizan también las pieles de las patas del avestruz; pero prefieren las de los carneros, porque son de mayor capacidad y más resistentes al galope del caballo sobre el cual son afianzadas con cinchas fuertemente ajustadas.

Al regreso, no bien las mujeres han descargado los caballos, cuando acuden en tropel para participar en la orgía y en la distribución del tabaco. Esta costumbre de repartir, sin embargo, no es de estricta obligación, pues ocurre que algunos de ellos no se muestran tan generosos, cosa que no motiva ningún reproche. A pesar del excesivo calor que hace en estos lugares, hombres y mujeres beben frecuente y copiosamente. Cuando la borrachera está a punto y en cuanto es pronunciada la palabra *uincáes*, se ponen furiosos y se atacan entre sí, sin distinción de sexos. Desorden que cesa, aunque con dificultad, así que algunos de ellos, menos embriagado o más razonable, consigue desarmar a los contendientes, quienes infaliblemente se matarían entre sí. Durante varios días, sin interrupción, estas gentes siguen bebiendo de igual modo hasta agotar el líquido.

Algunas veces pasa tiempo sin que los indios puedan procurarse *uincaes pulcú*, o bebida de los cristianos. Lo que no impide el embrigarse, pues aunque la naturaleza del suelo les priva de ciertos frutos que parecerían encontrarse en estas vastas extensiones, proporciónales dos muy curiosos: el piquinino y la algarroba, ambos muy conocidos en América.

La algarroba (soe) tiene la apariencia de una especie de habichuela, cuya vaina encierra un grano muy duro. Cosechado en la madurez este fruto es majado entre dos piedras y colocado en una bolsa de cuero, donde lo sumergen en agua; así fermenta, dando una bebida con la que se emborrachan, y cuyos efectos se manifiestan también en cólicos y contracción de los nervios de una manera extraña. Comido este fruto en su estado natural su gusto es acidulado y parece muy azucarado; pero, a los pocos instantes, se siente una ardiente sequedad en la boca hasta tal punto que durante varios días no se puede comer sin dolor.

El trulca o piquinino es un pequeño fruto de color rojo o negro, de forma oval, del grueso de una alverja, y muy agradable y dulce sabor. Prodúcelo un arbusto de tupido ramaje y hojas numerosas aunque muy menudas; además, tanto las más gruesas como las más pequeñas están erizadas de una incalculable cantidad de pequeñas espinas que oponen un obstáculo para recolectar los frutos. Lo que hacen los indios utilizando un medio muy simple y cómodo. Depositan al pie del arbusto un cuero, sobre el cual caen los frutos a medida que cada rama es golpeada ligeramente por medio de una varita. desvainado cuidadosamente el trulca, es colocado en pequeños sacos de cuero puestos a cada lado de sus cabalgaduras; con el movimiento del galope, los frutos se aplastan y dan un jarabe que tiene el color del vino, el que es trasvasado a un cuero limpio y de gran capacidad. Al operarse la fermentación, se obtiene un licor delicioso, que los indios saborean con placer hasta que también se les sube a la cabeza, pero sin que padezcan sus vísceras. En cambio si este fruto es comido en gran cantidad, produce una irritación que los indios no pueden remediar sino tomando abundante grasa de caballo.

Los indios observan dos fiestas religiosas: la primera, que tiene lugar en el estío, es consagrada al dios del bien (Vitauentrú); la segunda, que se celebra en el otoño, en honor de Huacuvú, jefe de los espíritus maléficos.

Para la observancia de la primera los indios se reúnen avisados por sus caciques respectivos. Los preparativos se hacen con toda la pompa religiosa de que son capaces, se engrasan los cabellos y se pintan la cara con mayor cuidado que de costumbre. Sus vestidos se componen, durante estos grandes días, de todos los objetos robados a los cristianos y conservados para este fin con el mayor cuidado. Unos se ponen una camisa por encima de las mantas que rodean su talle; otros, faltos de camisas, ostentan con orgullo a la admiración de todos una mala capa española o alguna chaqueta sin acompañarla de pantalón; por último, otros, metidos en un pantalón a menudo del revés, se encasquetan una gorra sin visera o algún sombrero de copa alta. Nada tan cómico como estas pintorescas vestiduras en seres cuya gravedad habitual es durante esta fiesta llevada hasta el extremo de que la risa está prohibida.

Los hombres, colocados en una sola fila frente al levante, colocan sus lanzas en una línea cuya perfecta regularidad complace al primer golpe de vista. Las mujeres se sitúan frente a sus maridos, quienes, una vez apeados de sus cabalgaduras, forman una segunda fila detrás de ellas. La danza comienza entonces, sin otro cambio de lugar que de derecha a izquierda;

mientras las mujeres cantan acompañándose con un tambor de madera cubierto por una piel de gato salvaje de vistosos colorines, los hombres giran rengueando con la pierna opuesta a la de la mujer, a la vez que soplan a todo pulmón en un trozo de caña agujereada que produce un sonido igual al de una formidable llave. El conjunto ofrece el efecto más original, dado lo contradictorio de los movimientos en una y otra parte.

A una señal del cacique que preside esta fiesta, retumban gritos de alerta, y los hombres, saltando de un brinco sobre los caballos, interrumpen bruscamente la danza para entregarse a una fantástica cabalgata que dá vueltas tres veces alrededor del emplazamiento del lugar en que la fiesta se desarrolla. En los intervalos que dejan estas desenfrenadas carreras, se visitan mutuamente con la esperanza de saborear un poco de leche podrida en un cuero de caballo, manjar según ellos de los más exquisitos y el cual, no obstante, les produce el efecto de una copiosa medicina.

En la madrugada del cuarto día, un potro y un buey, donación de los más ricos, son sacrificados a su dios, luego de tendidos en tierra con la cabeza dirigida hacia el levante. El cacique designa un hombre para abrir el pecho de cada víctima y extraer el corazón que, aún palpitante, es suspendido en una lanza. Entonces la multitud, atenta y curiosa, fijos los ojos en la sangre que corre de una larga incisión, deduce augurios que casi siempre son favorables, retirándose cada cual a su habitación persuadido que el dios les será propicio en todas sus empresas.

La segunda fiesta tiene por objeto el conjurar a Huacuvú, director de los espíritus maléficos, y con la sola finalidad de alejar de ellos todos sus maleficios.

Al igual que en la primera fiesta, los indios se adornan con lo mejor que tienen y se reúnen por tribus con el respectivo cacique a la cabeza. Es rodeado todo el ganado por un doble círculo que hacen los hombres, quienes marchan sin interrupción en sentido contrario a fin de que no se les escape ninguno de sus fogosos animales; mientras tanto invocan a Huacuvú en alta voz y van derramando gota a gota la leche fermentada que les entregan las mujeres, a la vez que siguen dando vueltas alrededor de los animales. Repetida tres o cuatro veces esta ceremonia, arrojan sobre las bestias la leche que les queda, a objeto, según ellos, de preservarlos de toda enfermedad. Por último cada uno separa su hacienda y la conduce a cierta distancia, volviendo en seguida a reunirse con el cacique, quien, por medio de un largo y cálido discurso, les exhorta a prepararse prontamente para correr en busca de los cristianos y aumentar su botín.

Los indios, reconociendo la sabiduría de tal consejo, agitan sus armas rogando a Huancuvú que las bendiga y haga de ellas en sus manos instrumentos de felicidad para su tribu y de desventura para los cristianos.

(Continuará.)

EL ACEITE PARA

el Gusto Argentino

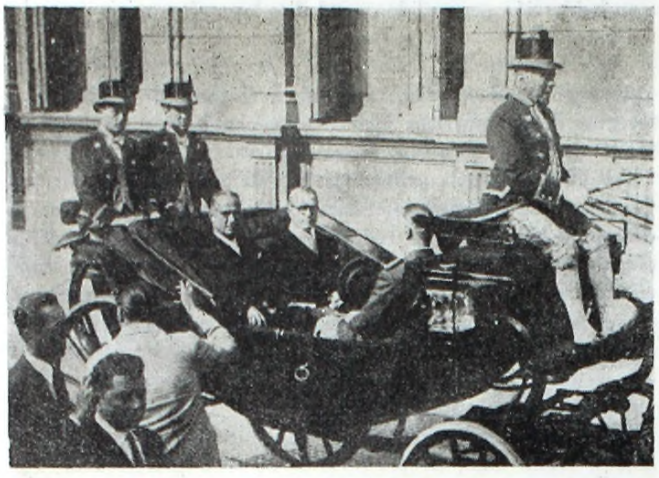
La mezcla equilibrada del Aceite "COCINERO" interpreta fielmente la preferencia de la gran mayoría de los consumidores. De ahí que pueda afirmarse que "COCINERO" es **expresión cabal del gusto argentino en aceites comestibles.**

COCINERO

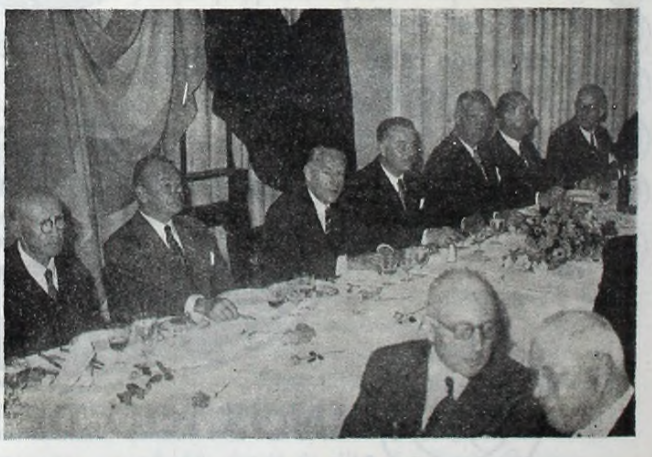
El aceite verdadero

SIMBOLIZA MOLINOS RIO DE LA PLATA CALIDAD

Un prestigio permanentemente justificado!



PRESENTAN SUS CREDENCIALES DIPLOMÁTICOS EXTRANJEROS. De izquierda a derecha: embajador de Venezuela, don Manuel Arocha; embajador de los Estados Unidos, Mr. George S. Messersmith; embajador del Brasil, don Juan Baptista Lusardo; embajador de Gran Bretaña, Sir Reginald Leeper.



Almuerzo de despedida a los miembros de la misión económica de Bélgica.

PATENTE 54821 PRETINA

Una Patente Revolucionaria

¡Fuera lo que estorba y molesta!

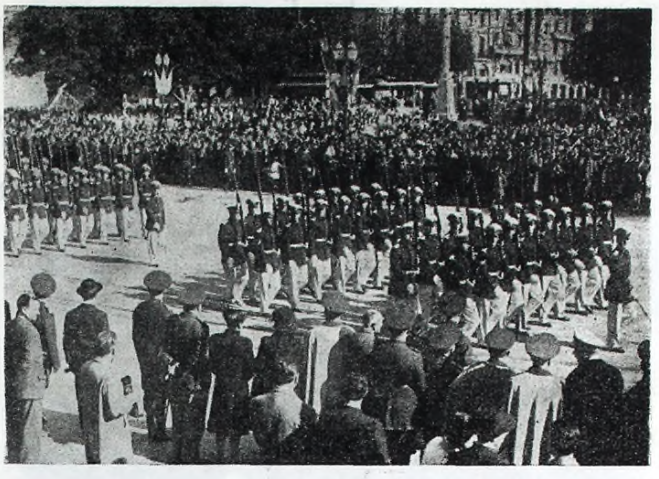
Sus pantalones y su camisa no se moverán de su sitio. La Pretina **MENFER** le dará esbeltez natural y comodidad absoluta para sus movimientos, haciendo que no sufra de molesta opresión su cintura y sus hombros, asegurando su bien vestir.

Menfer

MARCA REGISTRADA

Pida los pantalones, bombachas y breches con Pretina Patentada MENFER.

"LA ANONIMA" es exclusiva como lo es de todas nuestras finas confecciones en la Patagonia. ☆ ☆ ☆ ☆



CELEBRACIÓN DEL 25 DE MAYO. El presidente de la República, general Edelmiro J. Farrel, acompañado de sus ministros y altos funcionarios, se dirige a la catedral para asistir al Tedeum. Cadetes militares desfilando ante la Casa de Gobierno.

Notas gráficas de la Capital Federal

El coronel (R.) Juan D. Perón y el Dr. Hortensio J. Quijano, electos, respectivamente, para la presidencia y vicepresidencia de la Nación, durante el banquete con que agasajaron a sus electores.

El nuevo secretario de Industria y Comercio, Sr. Rolando Lagomarsindo, al asumir las funciones de su cargo.

Cabecera de la mesa en el almuerzo de la Cámara Británica de Comercio.

BORCON

BORDAS & CIA.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO
PARA HOMBRE

LA MAS ALTA CALIDAD EN
BOTAS PARA EL CAMPO

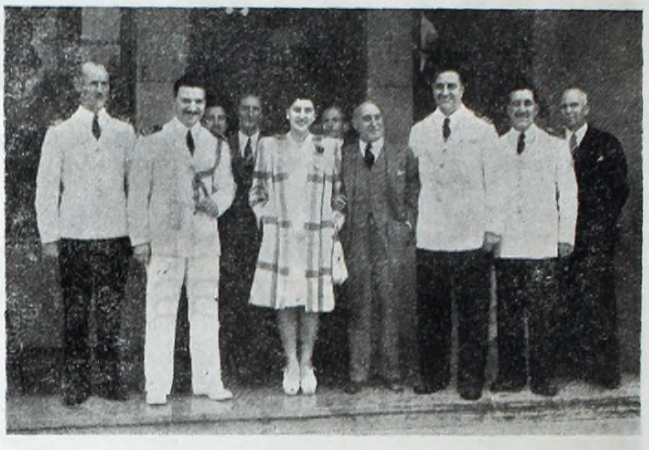
•

MEDRANO 1658 **BUENOS AIRES**

Confraternidad argentino - chilena

Recepción de los marinos del transporte de guerra "Magallanes" en la estancia "Las Acacias"

De izquierda a derecha y en primer término: capitán Juan Dato Montero; don Alejandro Menéndez Behety; comandante del "Magallanes", capitán de fragata Alfredo Schiefelbein Marín; teniente Costa; ayudante contador Jorge Valenzuela.



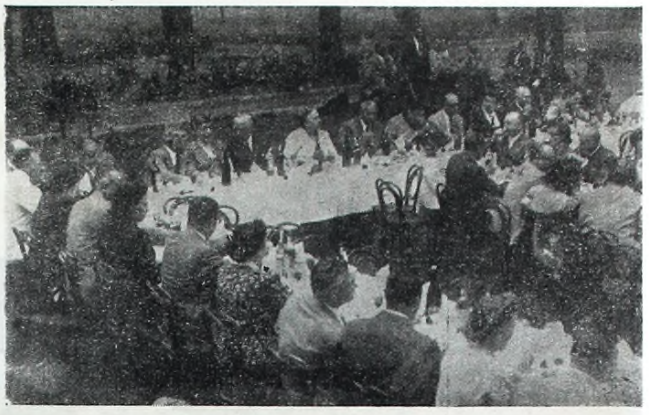
Señorita Isabel Quintana, hija del embajador chileno; de izquierda a derecha, capitán Jorge Bornschewer, teniente A. Sánchez P. (ayudante argentino del comandante chileno), Dr. Carlos Menéndez Behety, capitán Fernando Germain (agregado naval), y teniente Costa.

Mesa donde tomaron asiento tripulantes del "Magallanes" durante el almuerzo servido en el jardín de "Las Acacias".

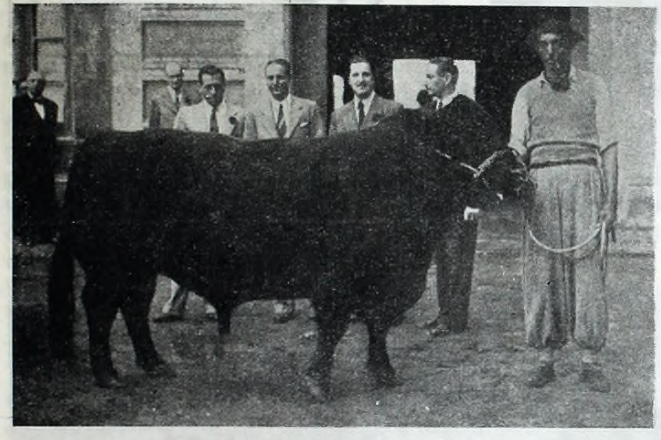
La reciente estadía en el puerto de Buenos Aires del transporte de guerra chileno "Magallanes" dió motivo a que se exteriorizaran, a través de los agasajos tributados por autoridades y particulares, los sentimientos de simpatía que alberga el corazón del pueblo argentino por sus hermanos del otro lado de los Andes. A uno de estos actos de fraterna cordialidad –consistente en una excursión a la estancia bonaerense "Las Acacias", donde los distinguidos marinos chilenos compartieron horas de júbilo con marinos argentinos y otras personalidades –se refieren las fotos que reproducimos en este par de páginas.

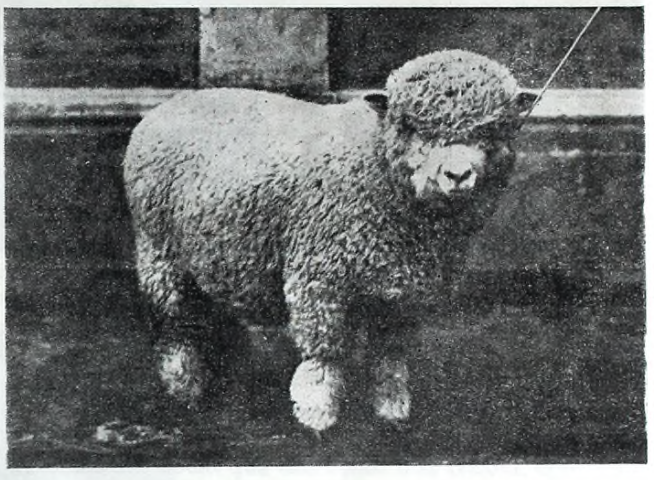
FABRICA DE CALZADO
Lorena
SOC. RESP. LTDA. — CAPITAL $ 60.000.000
VENEZUELA 2167 - 71 U. T. 47, CUYO 7177 BUENOS AIRES

Cabecera de la mesa, presidida por el embajador de la República de Chile, don Alfonso Quintana Burgos.



Aspecto parcial durante el almuerzo de los invitados a la estancia "Las Acacias".





En honor de los distinguidos visitantes tuvo lugar una exhibición de los principales ejemplares de la cabaña. Aqui vemos un toro Aberdeen Angus y una borrega Corriedale.

Cándido Lorenzo

Colchonería

Tapicería y cortinas para buques en general

812 - NECOCHEA - 814
U. T. 23, Buen Orden 6004
BUENOS AIRES

Tierra del Fuego

El rio Grande en invierno.

Transporte de troncos en la estancia "José Menéndez".

Las vacas de don Nicola

Recuerdos de la infancia
por Perla Melamed
(Para ARGENTINA AUSTRAL)

Nací en una provincia andina famosa por el carácter de sus hombres, su cielo de un azul límpido como pocas veces puede verse uno igual, su sol, sus vinos y ese viento caliente y pesado que llamamos Zonda por el valle que atraviesa.

Pasé allí mi infancia y parte de la adolescencia, y aunque no siempre fuí feliz en ella, no pocas veces evoco sus pintorescos lugares con cariñosa tristeza.

Sus calles, empedradas algunas, adoquinadas otras en el mejor de los casos, sus chatas casas de adobe mal pintadas y peor construídas, sus plazas con fuentes, llenas de flores y árboles de otras tierras, donde en las tardes de verano, a la salida de la escuela, jugábamos con las amiguitas al pie de las estatuas de Sarmiento o de Fray Justo Santa María de Oro.

¡Cuántos y cuán variados juegos! Hasta nosotras también hacíamos de estatuas al pie de las verdaderas. Nos poníamos en fila con las manos levemente alzadas, una "nos sacaba" y perdida la rigidez de la fila frente a la estatua de mármol o bronce quedaban varios grupos escultóricos de ángeles, vírgenes, soldados, santos o profetas de guardapolvos blancos y faldas tableadas.

¡La plaza... las estatuas de bronce... y las de carne y hueso! La escuela de mi provincia, con la bandera blanca y celeste flameando en el centro del patio.

Bajar la bandera a la tarde, ¡qué premio anhelado por todos los alumnos!

La maestra que más recuerdo por buena, por cariñosa, parecía entre nosotros una pequeña madrecita. Su nombre era "dulce y peregrino": Etelvina. No sé por qué, siempre me pareció que ese nombre tenía algo de flor y de verso, como ella.

Los cerros cubiertos de nieve, mirando altaneros desde lejos. El rosa, azul, rojo y celeste, el violeta de los atardeceres...

CONFECCIONES
MOIS CHAMI
CASA FUNDADA EL AÑO 1912
ALSINA 772
U. T. 33, Avenida 2551
BUENOS AIRES

El viejo pollero que gritaba en el zaguán de la casa: "¡Polleeeroo, polleeeroooo!", mientras Coca, la perrita negra, ladraba y mi hermanito imitaba su grito con tanto acierto que, a veces, nos confundíamos.

Salía entonces mi madre a ver los pollos y gallinas, y se iniciaba entre ellos una larga conversación sobre pollos y afines.

Que la carne es blanca...

Que parece azul...

Que es gallo y no pollo... que es pollo...

Cuando estaban de acuerdo, diferían en los precios. Se iba el pollero con sus canastos de huevos, pollos y gallinas... Algunas veces le seguía y, después de caminar unos pasos, volvía. Otras lo llamábamos nosotros. Todos los días se iba para no volver, y todas las mañanas le escuchábamos gritar: "¡Polleeeroooo!"...

Pero a quien esperaba todas las mañanas sentada en el escaloncito de mármol de la puerta de casa, era a don Nicola, nuestro lechero. Cuando no me levantaba temprano, la pequeña campana del ternero sonando alegremente me decía que allí venía don Nicola, con "Giuseppina" y "Ludovica", sus dos vacas, trayendo la leche tibia y espumosa "al pie de la vaca" y sus canciones napolitanas.

Al bueno de don Nicola, ¡cuántas horas felices de mi infancia le debo! ¡Cuántos recuerdos alegres me traen a la memoria Giuseppina y Ludovica!

Al principio era yo sola, pero luego, atraídos por la simpática personalidad, sus canciones y sus cuentos, se sumaron los hijos de los vecinos, y llegó a formarse por las mañanas una ronda de ocho o diez niños curiosos de sus historias.

Así conocí un trozo de la Italia romántica a través de las canciones de don Nicola. Tenía poca voz, pero era dulce y cálida, llena de emoción. Cuando cantaba algunas "canzonettas napolitanas" me dejaba llevar e imaginaba que don Nicola era un "condottiero" veneciano cantándole a su amada a la luz de la luna desde una góndola aterciopelada, llena de flores.

Y las tarantelas... ¡Qué alegres y graciosas eran! Cuando cantaba aquella que más me gustaba:

Giá la luna é in mezzo al mare
mamma mia, si saliera...
l'ora é bella per danzare
chié in amor non mancherá...

sentía como si algo brincara dentro de mí, y me entraban unas ganas locas de ponerme a bailar allí mismo.

Otros días no cantaba; mientras ordeñaba nos contaba cosas de su vida en Italia... y así, entre litro y litro, la fuimos conociendo todas.

La simple, la esforzada, la pura vida de don Nicola. Había nacido en Tarento, hermosa ciudad de Italia, situada en el golfo de su nombre y perteneciente a la

tierra de Otranto. La casa antigua, situada en un promontorio, estaba rodeda por olivares altos y fecundos que abastecían de aceitunas y aceite a casi toda la región. La pequeña viña del padre era la mejor cuidada y la que daba los mejores vinos. Con el producto de la venta de los frutales se pagaba la casa, los rústicos y sólidos muebles, la barca nueva y las redes, porque siendo un pueblo marítimo por excelencia, era natural que sus habitantes fueran también pescadores.

¡Qué días felices aquéllos, cuando el golfo se cubría con las barcas de los pescadores que volvían cargadas de ostras, salmones y esa clase de concha llamada piña marítima, de la cual se sacaba la lana marina para tejer luego las famosas tarentiniadas!

Otras veces el padre y el hermano mayor iban al mercado de la ciudad a vender los productos de pesca y volvían con las talegas llenas.

Entonces había fiesta en la casa. La madre y las hermanas hacendosas, ya tenían preparado para el regreso grandes panes de costra tostada y blanca miga, quesos, jamones, salchichones, salames y morcillas apetitosas. Las jarras del vino dorado y dulzón se vaciaban y llenaban continuamente. Todo acompañado de risas y canciones. Los mozos bailaban con las mozas y se comía, se bebía, se bailaba por días y días.

Por las noches, cuando la luna asomaba entre los olivares y las olas venían a acariciar con sus dedos de espuma una y otra vez las arenas de la playa, algún mozo moreno cantaba una canción de amor que llenaba de suspiros de esperanza los pechos jóvenes, de recuerdos el de los viejos...

El rostro de Don Nicola se iluminaba cuando nos contaba aquellas cosas suyas. Su casa, su tierra, sus alegrías casi infantiles...

SAVOY HOTEL

de

LUIS TRAVINI

El preferido de

las Familias

CASILLA 380

PUNTA ARENAS FONO 421

Un día que fueron a la ciudad a vender como todos los años los frutos de la estación, se encontraron con Marchesi, el de la Ghioldina, que había vendido sus tierras y se había ido a trabajar a la Argentina.

Tan cambiado estaba, que casi no le conocieron, y hubiesen pasado por su lado sin saludarle, si Marchesi, dándole una palmada en el hombro, no lo hubiese llamado por su mote familiar.

Luego, mientras se sacaba y ponía con exagerada lentitud los guantes color patito, les fué contando de sus éxitos en la Argentina, aquel país de riqueza tan grande en donde ganar dinero no requería muchos esfuerzos.

Cuando se alejaron, Nicola caminó pensativo largo rato al lado del padre. Sentía que dentro de sí algo había cambiado y que en mucho tiempo no podría sentirse espontáneamente alegre como hasta entonces había sido. Y empezó a analizar, a reflexionar y a comparar, mirando sus arrugados pantalones, el saco casi sin forma y ya gastado, el pañuelo al cuello, y la boina de lana que llevaba, dentro de los cuales hasta entonces se había sentido tan cómodo; recordó no sin envidia los zapatos de cuero lustrado, el traje marrón lleno de botones y bolsillos, la camisa blanca de cuello duro y la corbata de seda de su primo.

Si hasta llevaba guantes. ¡Qué distinguido se veía! Parecía un señor de la ciudad. La idea se le fué haciendo obsesión, y una noche se sorprendió llorando de amargura en la playa donde tantas veces el mar, el cielo, los montes majestuosos, le habían hablado en su lenguaje de belleza.

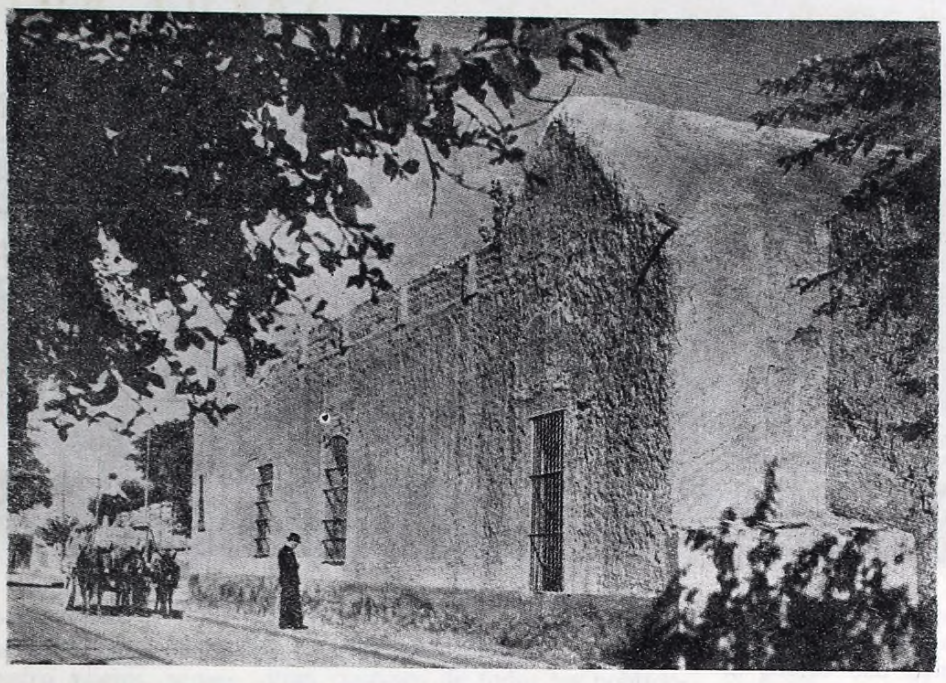
Antes había llorado, sí, pero de emoción, delante de esa grandeza ante la cual se sentía disminuído de ternura oyendo las "canzonettas" que le hacían soñar con la novia de trenzas morenas.

Nada ya le parecía grande. Y un día, cuando su deseo de saber y conocer qué había tras los montes pudo más que todo, partió.

Durante la travesía algo le molestaba en el pecho, una vocecita insistente que él acallaba con mil poderosas razones. Y se prometía volver, pero necesitaba partir y saber qué había tras los montes.

¡Cuántas veces, luego, recordó el hogar paterno! Su voz, cargada de tristeza, se hizo quizás más tierna cuando cantaba a los criollos las canciones de su tierra.

Espíritu fuerte de hombre europeo, supo sobreponerse. Trabajó duro, años y años... Las cosas no eran tan fáciles como Marchesi le había contado, pero venció, y un día se encontró dueño de cuarenta mil vacunos en sociedad con un fulano que al principio le había parecido bueno, pero al cual, sin saber por qué, instintivamente desconfiaba.



Calle de San Juan, con una antigua y típica casa.

Cuando el socio regresó a Buenos Aires, de las cuarenta mil cabezas que tenía le quedaron sólo dos. Las demás las perdieron en un brillante negocio que no podía fallar. Y así quedó don Nicola con Giuseppina y Ludovica.

Salió con ellas a vender leche "al pie de la vaca" y toda la gente le compraba a él por bueno y por simpático. En los últimos tiempos pensaba instalar con el dinero ganado una pequeña lechería.

:::

—¡A ellas!... A ellas se lo debo —me decía, cuando lo fuí a visitar en su blanco y pulcro tambo.

En la puerta del negocio había un cartel donde, con letras negra bien claras, se leía: "Giuseppina y Ludovica".

No dudé un instante y entré.

—Don Nicola —le dije sonriendo— ¿se acuerda de mí?

—Ma, signorina, ¡qué grande está, eh! Cuasi, cuasi, no la hubiese conocido. Siéntese, siéntese...

Don Nicola era siempre el mismo... el cabello y el bigote quizás un poco más blancos... pero siempre la misma sonrisa cordial y amiga, siempre el mismo gesto afectuoso.

—Don Nicola —le dije—, quisiera tomar un vaso de leche, como antes, ¿recuerda?, "al pie de la vaca".

Su rostro de persona franca se ruborizó de alegría... Sus ojos se llenaron de lágrimas, y sin decir nada, diciéndolo todo, trajo un vaso grande y empezó a ordeñar... Al principio lo hacía callado, pero luego, quizás adivinando mi más íntimo deseo, empezó a cantar con su voz siempre cálida y hermosa, aquella canción que más le gustaba.

Si gira tutto o mondo
si va lasciare fortuna,
ma, quando spunta la luna
lontano a Napole non si puó stare...

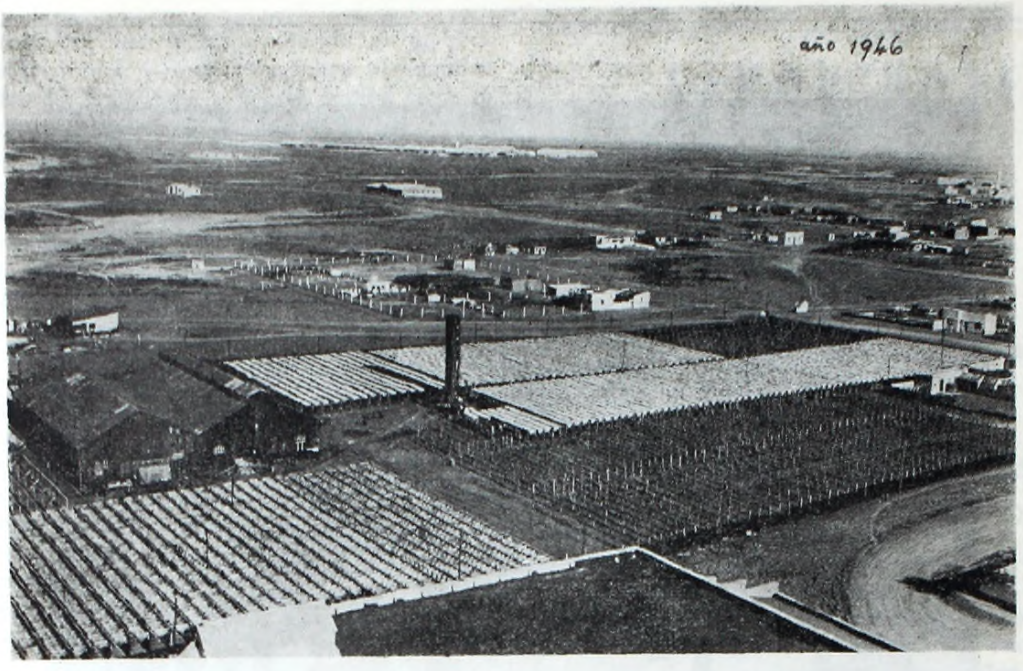
Un olor a pasto fresco, a leche recién ordeñada, me hacía cosquillas en la nariz. ¡Qué sensación tan limpia de vida sana, noble y trabajadora me llenaba el alma mientras Giuseppina y Ludovica, las vacas de don Nicola, rumiaban con ojos entrecerrados el pasto recién cortado!

ORANIA

ACEITE DE GUSTO DELICADO
DE CALIDAD INSUPERABLE

C.I.P.O. Corporación Industrial de
Productos Oleaginosos Buenos Aires

PIDALO EN LA ANONIMA



Vista aérea de los secaderos de cueros del frigorífico de Río Gallegos.

El Sr. Rafael Rodríguez fué corresponsal en el Puerto de Santa Cruz del diario "La Nación" hace treinta y seis años; algunos de sus despachos informativos —no faltos de mérito para la historia del hoy floreciente territorio —son los que reproducimos a partir de la página siguiente. (Vease también nuestro número de marzo 1946.)

El método más rápido

La Pistola Dosificadora Cooper es el método más rápido que hay para dosificar las ovejas contra el saguaypé y las lombrices; con este sencillo aparato se pueden suministrar hasta 600 dosis por hora.

El Saguaypicida y Lombricida de Cooper es un remedio eficaz y seguro, con el cual no es necesario hacer ayunar a las ovejas antes de administrar la dosis, ni tampoco es necesario privarles de agua después. Es fácil de administrar, y de notables propiedades.

Solicite el folleto titulado "Lombrices de las Ovejas"

Wm. COOPER & NEPHEWS (South América) Ltd.

25 DE MAYO 489 Buenos Aires

Santa Cruz de otro tiempo

Marzo 1910

Espérase el vapor Camarones de ésa, que conduce huevos de pescado para la estancia de piscicultura de esta localidad.

Extráñase mucho que no hayan hecho escala en este puerto el acorazado Pueyrredón, el Patagonia y el 9 de Julio, como estaba indicado en el itinerario publicado por "La Nación"; sólo nos ha visitado el Buenos Aires y apenas por dos horas que permaneció en este puerto.

Serán remitidos a Gallegos por el primer vapor, cuatro sujetos, acusados de heridas, que consiguió capturar el comisario Mendoza, en su última jira por el interior del Departamento.

En el vapor Patagonia llegó de Punta Arenas una lanchita a nafta, propiedad del hacendado don Andrés Bonvalot, con la cual piensa remontar el río Santa Cruz en todo su curso, y seguir por el lago Argentino y río Leona hasta el lago Viedma, donde tiene sus establecimientos ganaderos. Es de desear que obtenga éxito en su empresa, pues de ella depende en gran parte el progreso de esa zona.

Está lloviendo muy a menudo, con gran contento de todos los pobladores y gran beneficio para los campos que han sufrido una asoladora y persistente sequía de más de ocho meses.

Hánse inscripto en el Registro Civil durante los dos meses de enero y febrero, catorce nacimientos y ninguna defunción.

Los precios obtenidos por las lanas de Santa Cruz han sido muy satisfactorios en general, pues todos han pasado de diez pesos los diez kilos y algunos hasta once cincuenta. En el puerto mismo se han vendido a nueve pesos veinte al barrer al contado, lo que prueba el buen estado de la plaza.

Marzo 16

En el vapor "Camarones" que zarpó ayer para ésa, se embarcaron el señor Walter Reeve, don Julio A. Rodríguez y la señora María W. de Rodríguez y dos niños. Conduce también cien fardos de lana y otros productos y correspondencia.

Es esperado mañana el "Presidente Mitre", que cargará también otra partida grande de lana.

Se encuentra en ésta, por motivos de negocios de campo, el señor Luis J. Viders.

Se ha vendido un lote de lana de borrega, al precio de diez pesos, de la estancia del señor Pedro Carricaburo. Como nunca se han esquilado las borregas en Santa Cruz, siendo ésta la primera vez que se ha hecho por vía de ensayo, ha llamado grandemente la atención de los hacendados.

A pesar de ser tan próxima la fecha del centenario, aun no hay una sola iniciativa tendiente a conmemorar este feliz acontecimiento.

Marzo 20

Es unánime la protesta de los comerciantes minoristas con respecto a la elevada clasificación de las patentes de este año, algunas han sufrido un aumento de un cien por ciento. En una reunión efectuada ayer, resolvieron dirigirse a las autoridades, pidiendo que manden un encargado, o se nombre un jury formado por personas de la localidad, que resuelvan los reclamos.

Desde el primero de agosto hasta el presente, se han exportado por este puerto con destino a Europa y Buenos Aires, un millón doscientos setenta y cuatro mil catorce kilos de lana y doscientos veinticuatro mil ciento dos kilos de cueros de lanares, cerda, pluma, etc. Cerca de trescientos mil kilos de estos frutos han ido por vía Punta Arenas.

El veintiséis del corriente se efectuará el enlace de la señorita Rosa Cozzetti con el señor David Banetson. Esta boda promete ser un acontecimiento social, dadas las muchas relaciones de los contrayentes.

SALUS
ES HIJA DEL SOL

El sol, maravilloso generador de energía atómica, inunda y fertiliza las colinas donde SALUS nace. SALUS capta la energía solar en su clorófila y la trasmite al organismo en mates sabrosos, festoneados de espuma tornasol.

Vale la pena probarla en seguida

YERBA
SALUS

Manjar en cada mate y elogio en cada boca.

CIGARRILLOS RUBIOS

Continental
Apasionan!

CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -
San Martín - Manhattan
MERISETTE Licor de guindas
TRIPLE SEC Curacao blanco
ANISETTE
LIQUEUR JAUNE
CHERRY-BRANDY
APRICOT-BRANDY
MAZARINE Licor de los monjes
CREME DE CACAO a la vainilla
LA PRUNELLE Licor de ciruelas
ANIS CUSENIER "De Luxe"
DUBB ORANGE Curaçao dulce

Marzo 28

El enlace del señor Banetson con la señorita Cozzetti, resultó, como se preveía, un acontecimiento social. El banquete con que fué obsequiada la concurrencia en el Hotel Bristol, resultó espléndido, y se bailó hast: muy altas horas de la noche.

Se encuentra en ésta el señor José A. Chos, enviado por el Consejo Nacional de Higiene, para vacunar a los niños de la población. Las autoridades prestan su más eficaz ayuda para el buen desempeño de su come-

Fracasó completamente el viaje de el señor Andrés Bonvalot, por falta tido.

estudio del río Santa Cruz, que envió de poder de la lancha a nafta, para cortar la rápida corriente.

Abril 15

Aun nada se ha resuelto para festejar el aniversario patrio. La iniciativa privada nombró una comisión compuesta por los señores Aniceto Pastor como presidente y José A. Díaz, Joaquín Gordoniz, Marcelino Mendoza, José Arbilla, como vocales, para que redacten el programa de las fiestas a celebrarse. No hay ninguna iniciativa oficial hasta este momento. En una nueva reunión que se efectuará próximamente, se conocerá el programa.

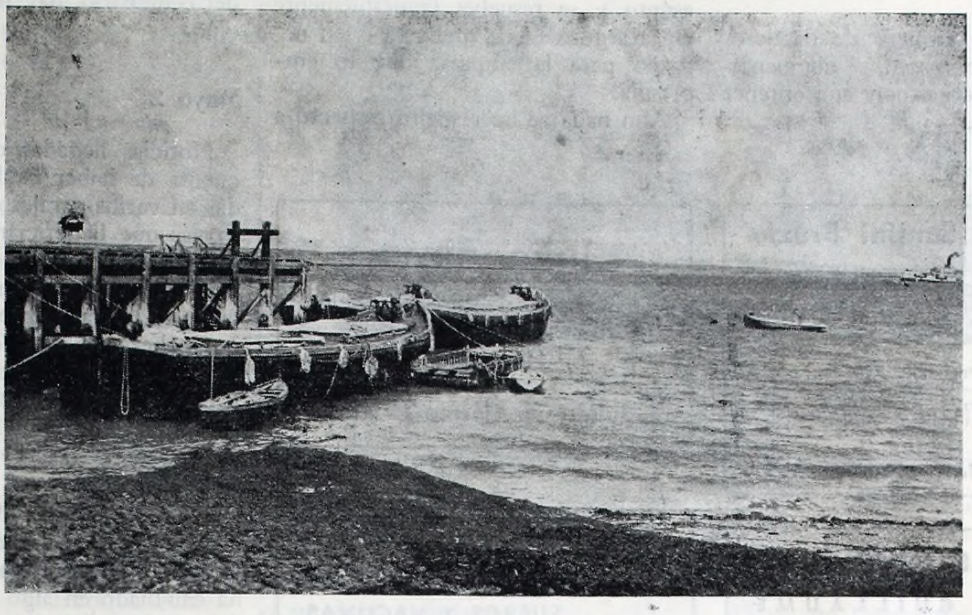
Ha sido recibido con satisfacción, el nombramiento del actual subprefecto de este puerto, don Adrián del Busto, para ocupar el cargo de secretario de la Gobernación del Territorio. Es un nombramiento muy acertado, pues reune aptitudes amplias para desempeñarlo dignamente.

Abril 20

Llegó ayer de ésa el vapor "Camarones", con pasajeros y carga, no así correspondencia, la cual fué entregaga al vapor "Sarmiento" de la Compañía Mihanovich, causando g r a v e perjuicio a todos en general, pues se ven privados de ella por unos días más, y lo que es peor, sin tener tiempo a contestarla con el "Camarones", que estará mañana de regreso para Buenos Aires.

Entre los pasajeros llegados viene el señor Ramón Oliden con objeto de poblar un campo de ocho leguas de su propiedad sobre el río Santa Cruz. Brazos emprendedores y personas de capital es lo que necesitamos, bienveñido.

En el primer vapor se embarcarán para ésa los señores Daniel Vecintamier, Luis Zamasi, Clemente Díaz,



Muelle de Puerto Deseado. (Foto tomada en 1923.)

..... Ramírez, Honorio Lebendler y señora, Leandro Llaraz, Ramón Semino, Juan Muzgó, José Diz, Juan Croce, Zito Martínez y muchos de tercera clase, la mayoría con objeto de las fiestas del centenario.

BAR - CONFITERIA anexo
HOTEL "CENTRAL"
de **LUIS E. SANCHEZ**
Amplias comodidades para familias y pasajeros - Baños a calefacción - Comedores reservados. - El Hotel "CENTRAL" cuenta con espaciosas habitaciones elegantemente amuebladas.
Teléfono 32 **Puerto Santa Cruz**

La Gobernación ha donado a la Comisión de festejos local la suma de quinientos pesos para contribuir a su mayor lucimiento. Debido a la escasez de recursos aún no está confeccionado el programa completo a realizarse. Espérase que una nueva reunión de la Comisión resuelva los recursos a arbitrarse y saber el monto de la suscripción de los vecinos para dejar todo resuelto.

No se explica el porqué la oficina de giros de la Casa Central opone tantas dificultades para el pago de los giros por pequeñas cantidades, siendo así que la oficina de este puerto está habilitada para girar hasta cincuenta pesos. Por insignificante que la suma sea le imponen al recibidor una verdadera vía crucis y aún así llega el caso de no poderse juntar nunca con el dinero. En esa forma en lugar de ser una ventaja para la población, resulta por lo contrario una dificultad más. Puedo concretar un caso de un giro hecho el 4 ó 5 de este mes que aun y a pesar de haberse hecho todas las diligencias posibles no ha podido cobrarse.

BOSTON
COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS
INCENDIOS **Cristales Automóviles**
ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9688)
Capital Autorizado: $ 4.000.000.— Suscripto: $ 2.000.000.—
Capital Realizado: $ 1.400.000.— c/legal
Wm. F. BENKISER, Presidente — J. N. HOLMSTROM, Gerente
Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"
"Sucursales y Agencias en el Interior de la República"
U. T. 33, Avda. 3046 **Buenos Aires** **U. T. 34, Def. 6989**

Abril 23

Ayer a las seis de la tarde, salió con destino a Punta Arenas el célebre andarín Juan Hayder, que realiza un viaje a pie desde Cabo Raso a Punta Arenas, y de allí a Buenos Aires y Norte América, llevando siempre a cuestas una carga de cincuenta kilos. Es notable su resistencia a pesar de que su aspecto físico es muy deficiente y realiza marchas que llaman la atención, sobre todo con respecto a su alimentación que es muy frugal, y no fuma, ni bebe bebida alcohólica alguna.

Las autoridades y corresponsales de diarios y numeroso público lo despidió, deseándole prosperidad y feliz éxito en su empresa.

El "Camarones" que zarpa hoy a la noche para ésa lleva cuarenta pasajeros, correspondencia y carga.

Es anhelo general que el gobierno, o una empresa particular, trate de realizar un viaje especial para pasajeros a precios reducidos para antes del 25 de Mayo próximo, pues el precio actual, de $ 300 ida y vuelta a

Buenos Aires, se conceptúa muy elevado.

Con el gran número de pasajeros que iría sólo por paseo, se compensaría muy bien los gastos y aún obtener buena ganancia.

De desear es, que se estudie el asunto y se resuelva favorablemente en la seguridad de que será buen negocio para la empresa que lo emprenda.

Aun nada se ha resuelto respecto a los festejos a celebrarse. Con motivo del centenario, hay muy poca animación.

Mayo 2

Noticias llegadas del interior, dan cuenta de haber caído algunas nevadas en varios parajes del Departamento, las que beneficiarán grandemente los campos.

Se han hecho varias transaciones de venta de ovejas al precio de tres pesos por cabeza, al corte de buenas majadas.

Los capones para consumo se venden en el pueblo al bajo precio de cuatro pesos. La competencia entre los varios carniceros del pueblo, ha sido el motivo de esta baja.

La afluencia de muchas personas del interior que han llegado en estos días ha cambiado en algo el triste aspecto del pueblo, hoy se ven diversiones como carreras de caballos etc., que alegran la población.

En reunión efectuada ayer resolvióse disolver la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos, que hace tres años se fundó y se acordó devolver el dinero de las cuotas pagadas por los socios.

Por falta de elementos de movilidad, la policía no pudo capturar al heridor de la mujer María Altamirano, que fugó en el primer momento.

Aún no hay nada resuelto respecto a los festejos del Centenario por la falta de recursos.

Es esperado del Sud el "Sarmiento", en el que se embarcarán numerosos pasajeros.

Se espera de ésa el "Mitre" que salió el 20 del mes pasado.

Ausentóse para Río Gallegos, la familia del Secretario de la Gobernación, señor Adrián del Busto, subprefecto de este Puerto.

Se ha hecho cargo de la Sub-prefectura, el actual ayudante don Luis R. Guffanti.

Encuéntrase enferma la señora de Stampanoné.

Por asuntos comerciales se ausentará de la localidad, don Joaquín Gordoñiz.

Partió para su estancia del Pan de Azúcar, el señor Ramón Oliden.

Mayo 16

Programa de la fiesta escolar organizada por la escuela Santa Cruz, solemnizando la gloriosa fecha del Centenario. *Primera parte*: Himno Nacional, cantado por todos los niños; discurso del Director Francisco D'Emilia; Relámpagos históricos, por el alumno Ramón Xaubet; El día de la Patria, declamado por niños Lilia

Augusto Santini Bruzio
Comisiones y Representaciones
Agente Concesionario de Automóviles "Crysler" y "Plymouth".
Camiones "Fargo"
West India Oil Co, SAPA.
Intava S. A.
Dunlop Pneumatic Tyre Co.
Peabody - Pinturas "Duco" - Philips Argentina S. A. - Radio - Cía. Seguros Incendio "Aurora".
Casilla Correo Nº 105
Pto. SAN JULIAN (SANTA CRUZ)

Julio Aloyz
Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas
S. Julián - C. Correo 7 - Tel. 4

TALLER MECANICO
de A. GUILLAUME
Reparaciones de todas marcas de autos y motores - Rectificación de Cilindros. Arreglo de Elásticos. - Engrase y avado de Coches.
SAN JULIAN

Farmacia "Santa Ana"
SERVICIO PERMANENTE
SUEROS Y VACUNAS
SAN JULIAN
Av. San Martín 433 Teléfono 93

Vicente José Gaspari
Constructor
CONSTRUCCIONES EN GENERAL
Puerto SAN JULIAN

Dr. JULIO E. BARRIL
CIRUJANO DENTISTA
Teléfono 107
SAN JULIAN Territ. Santa Cruz

E. T. Mattel
Constructor
Trabajos en ladrillo, cemento armado y piedra
SAN JULIAN

Dr. ALBERTO NIETO
MEDICO CIRUJANO
Av. San Martín 687 P. San Julián
TELEFONO 8

Jordán Franchalas
San Julián
avisa a Ud. señor poblador, que muy en breve pasará por su estancia, con un hermoso surtido de mercaderías.

Dr. ALBERTO FORMAGGIA
Médico Cirujano
Cirugía general - Garganta Señoras - Partos - Enfermedades internas.
PUERTO SAN JULIAN - Teléf. 129

ARIAS, BARRIOS y Cía.
Exportación de Minerales de la zona
ARCILLA
CAOLIN
CARBON
EFECTUE SUS PEDIDOS A NUESTRA OFICINA EN SAN JULIAN

Cozzetti y Carlos Sattler; ¿Qué debo ser?, monólogo por Pelayo Vazquez; Bolívar y San Martín, por Alberto Lajus, Vicente Dubles y Ramón Xaubet; Bandera de Paz, por la niña Luisa Sattler; El tambor de Tacuarí, por Vicente Dubles; La media al revés, por Alberto Lajus; El granadero de San Martín, diálogo por Alberto Lajus, Vicente Dubles y G. Lippert; Himno a la Patria, por Julián Xaubet; Cuando yo sea mujer, por Manuela Campal; En la edad primaveral; por Teresa Cozzetti. *Segunda parte*: Juramento de la bandera, por todos los niños; palabras alusivas al acto, pronunciadas por el Director; Himno de la Escuela Santa Cruz, cantado por todos los niños; Bandera Argentina, por Olegario Ceballos; Un astrólogo, por Benito Xaubet; Himno 1810, por Pilar Campal; Un médico, por Nicasio Fernández; Patria, por Enrique Cozzetti; Sombrero de tres picos, por Emeterio Ceballos; Canción a la Patria, por Teresa Cozzetti; La bendición, por Wenceslao Mendoza; Cucha, por Luisa Sattler; El ratón y el queso, por Gerónimo Ferrari; La lección, por Manuela Campal; 25 de Mayo, por Olegario Ceballos. Se han pasado invitaciones a todo el pueblo, y se espera un éxito completo.

El río Santa Cruz. Según grabado en "Narrative of the surveying voyages..." de Robert Fitz-Roy (Londres, 1839).

Se han organizado tres expediciones: una española, otra alemana y otra chilena, con objeto de revisar los montes que rodean el Lago Argentino, para tratar la conveniencia de explotar la madera existente que sería traída en balsas aprovechando la vía del río Santa Cruz.

El vecino Don Jorge Wholers, facilita a los expedicionarios todos los recursos necesarios para el buen éxito que reportará a no dudarlo, grandes ventajas, no sólo a los pobladores, sino al comercio en general.

QUE NO FALTE LECHE EN SU HOGAR

LECHE CONDENSADA NESTLÉ

La desaparición de la Ciudad de los Césares

Por L. Rey Timas

Muchas veces se ha ocupado ARGENTINA AUSTRAL de esta legendaria, y más que legendaria fabulosa, Ciudad de los Césares, hoy agregamos un comentario más, obra de un escritor patagónico, cuyas dotes de observación y amenidad nos son ya suficientemente conocidas, y que transcribimos del diario "Nueva Era", de Santa Cruz.

El 5 de enero de 1745, zarpa de Buenos Aires el velero "San Antonio", al mando del Teniente de Navío D. Joaquín de Olivares y Centeno, enfilando hacia los semidesconocidos mares del sur.

En él viajan varios jesuítas, que han de adquirir gran renombre, como el P. José Quiroga, autor de una "Relación de Viajes por la Costa Patagónica", y el no menos nombrado P. José Cardiel, en cuya mente bullía la idea de descubrir la maravillosa Ciudad de los Césares.

Aunque el objeto primordial de aquel viaje, era dar cumplimiento a una orden de su majestad, enviada al gobernador de Buenos Aires, D. Domingo Ortiz, a fin de que mandase explorar las costas australes, en busca de un lugar apropiado para fundar una población, la leyenda de la ciudad famosa, atraía como un imán a los exploradores hacia el interior de la Patagonia.

Hace dos siglos, el corazón de aquellas tierras permanecía inexplorado, y se insistía de que allí estaba ubicada la rica ciudad que se había buscado con gran empeño en otras regiones.

El P. José Cardiel, estaba convencido de su existencia, pues había escuchado las narraciones de algunos lenguaraces, que dijeron venir de allí. Los más audaces, afirmaban haber visto brillar a la distancia las torres de sus fuertes, y no faltaba quien decía que hasta había escuchado el sonido de las campanas de sus iglesias, que eran de oro y plata. Más de un indio tomado cautivo, para ganarse la simpatía de sus amos, llegó a decir que estuvo prisionero en las cercanías de la ciudad, y que los señores que allí mandaban no eran cristianos, y que no adoraban a ningún Dios. Todos, insistían en que las calles estaban pavimentadas en oro y plata, y que los edificios eran adornados con gran cantidad de oro labrado, con incrustaciones de piedras preciosas.

La expedición recorrió las bahías patagónicas, soportando la furia endemoniada de aquellos mares, y en todas partes hallaron la terrible visión de soledad y esterilidad, que desalentó a sus predecesores.

El recuerdo de los trágicos desastres, que sabían de expediciones anteriores, desanimaba a todos, menos a los jesuítas.

La caza era pobre, y a través de interminables leguas de tierra grisácea y estéril, apenas hallaban algunas malas raíces para aplacar el hambre. El agua potable era escasa, pues en pleno verano, las lagunas se secan evaporadas por el viento cálido del oeste, y los manantiales se convierten en lodazales. Pero los padres jesuítas, no repararon en estos obstáculos de la naturaleza, y dieron omienzo a su misión piadosa, internándose tras muchos sacrificios, en el interior de aquellas tierras, luego de ganarse las simpatías de algunas tribus de naturales, a quienes requirieron informaciones, y bautizaron cristianamente. Alejados de las tribus que recorrían las costas, en el interior nada hallaron, ni siquiera salvajes.

Siguen incansables en busca de la ciudad famosa, acercándose a la Cordillera, en cuyas estribaciones la naturaleza ofrece una visión menos pobre, pero que no logra reanimar a los decepcionados exploradores.

Por boca de los tehuelches, se enteraron de que existía una ciudad habitada por hombres blancos, los cuales eran guerreros sanguinarios y crueles, con los cuales evitaban luchar. Mas los lugares que recorrían los jesuítas, eran inapropiados para dar lugar a esas creencias, y seguramente los indios, afirmaban lo que a ellos les habían contado algunos blancos, fugitivos del norte.

Se presumía que la ciudad podía ser una realidad, dado que muchos náufragos españoles habían desaparecido misteriosamente, y bien podían ser ellos los fundadores de aquel imperio famoso, que nadie había visto en la Patagonia.

Transportes Patagónicos

Una empresa con capitales netamente Argentinos al servicio de la Patagonia

Le recomienda:

Asegurarse comodidad para su viaje de regreso en nuestros pullmans. En consecuencia, cuando se encuentre en la Capital Federal no olvide de canjear o sacar su boleto en nuestras oficinas.

Avda. DE MAYO 769

U. T. 34 (DEFENSA) 9968

donde le indicaremos número de coche y butaca en la que Usted viajará, evitándose con ello serios inconvenientes en San Antonio (O).

Administración: TRELEW (Chubut)

Oficinas en todas las localidades

En su marcha hacia la Cordillera, viajando a través de tierras extremadamente áridas, el P. José Cardiel llega a las orillas de un gran lago. Entonces recuerda que una cautiva, dijo que la ciudad se hallaba situada en una isla, en medio de un lago, y desde las orillas ella había visto sus edificios y escuchado el sonido de las campanas de oro y plata.

Pero los ojos del jesuíta nada descubrieron en aquel misterioso lugar, aunque tal vez sospecha de que en su centro estuvo la isla mencionada por la cautiva, que había logrado huir de los dominios de los Césares.

Allí en las orillas del lago, termina la idea que le torturaba el cerebro, y abandona sus planes y proyectos, convencido de que es imposible que en semejante desierto pueda existir población alguna.

Aquel misterioso lago, ofrece una rara configuración geográfica, pues parece que recién se acabara de formar Ocupa un valle encantador, protegido del viento, que apenas logra rizar sus aguas, color intenso azul oscuro.

Las aguas son un contraste inexplicable, pues a pesar que varios ríos descienden de la Cordillera, volcando en él su caudal de agua dulce, es imposible acercar los labios a ellas.

Las tierras de la orilla, aparecen quemadas por la sal. No crece ni una sola brizna de pasto, no se encuentra vegetación alguna que embellezca aquellas estériles laderas.

¿Se ha repetido el castigo bíblico de las ciudades sepultadas bajo las aguas del Mar Muerto?

De no existir el lago, el valle que cubren sus aguas sería el único lugar habitable y apropiado para edificar una ciudad como la que él busca. El macizo de la cordillera protege el lugar de la furia del viento; los torrentosos ríos que desembocan en él, fertilizarían esas tierras, y aun alcanza a ver pastando en las pampas y laderas, enormes manadas de "chulengos", que parecen domesticados, por lo mansos. ¿Acaso esos animales lograron salvarse de la catástrofe y aun no han recuperado su instinto salvaje, y su timidez, dado que observan despreocupadamente a los exploradores?

La ciudad pagana rindió tributo a sus pecados, y como las ciudades de Pentápolis, ha sido destruída por la ira de Dios. En el lugar que ocupaba, se ha formado el lago misterioso, que el padre jesuita contempla intrigado. Sus ideas claudican, abandona la esperanza de encontrar lo que tantos trabajos y fatigas le ha costado. Su peregrinaje es ahora, solo un ansia infinita de hablar a solas con Dios, pues sabe que la Ciudad de los Césares, al igual que Jauja no existe, y que si existió fué una ciudad viciosa, que la ira de Dios redujo a escombros, y luego fué cubierta por esas aguas de sabor repugnante, que no logran endulzar los caudalosos torrentes de nieve derretida que vienen a alimentar el lago.

Pareciera que en el fondo del lago, existen enormes cantidades de materia en descomposición. No es posible beber sus aguas sin experimentar náuseas y sufrir de inmediato graves trastornos.

Hoy, el estudio detenido de aquel lugar, ha demostrado que el lago, pese a recibir ríos caudalosos de agua dulce y de no tener ningún desagüe, permanece siempre en un mismo nivel. Sus aguas ni suben ni bajan. Es indiferente a las grandes avenidas y a las prolongadas sequías.

Tal vez, si el P. José Cardiel hubiera estudiado detenidamente este lago hace doscientos años, la Ciudad de los Césares tendría una leyenda más: la de su destrucción. Al ausentarse de sus orillas, habría quedado convencido de que la ciudad estaba en el fondo de ese valle cubierto de aguas amargas.

Y al saberlo, es posible que más de una expedición intentara desentrañar la verdad, investigando en el fondo del lago, en busca de las fantásticas riquezas que aquella fabulosa ciudad atesoraba. Los afanes del P. Cardiel capitularon en las orillas del lago que hoy lleva su nombre, lago misterioso y poco conocido, situado en el centro del territorio de Santa Cruz entre la Cordillera y el mar.

TALLER ELECTRO-MECANICO

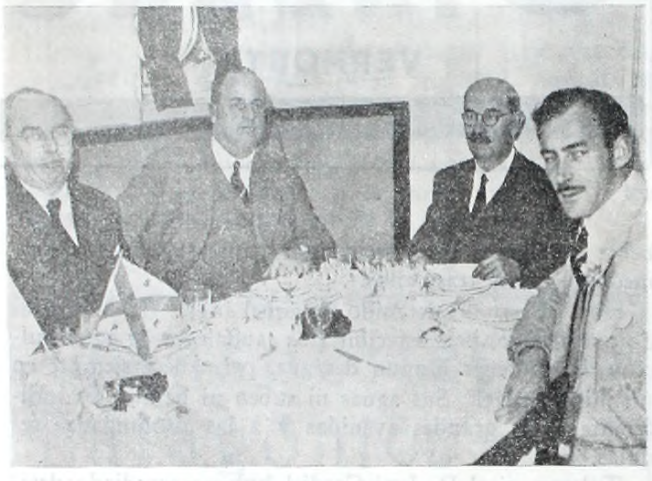
Instalaciones Eléctricas Navales y Terrestres

MOTORES - BOBINAJES - DINAMOS - TELEFONOS

CALLE MINISTRO BRIN 971 AL 973 — U. T. 26, Garay 2760

A bordo del "José Menéndez"

Destacado acontecimiento social de grandes proporciones y significación fué el almuerzo con que el presidente de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, Dr. Carlos Menéndez Behety, obsequió a un núcleo de sus amistades el día 31 de mayo pasado. El acto tuvo lugar en el amplio salón comedor del vapor "José Menéndez", cuidadosamente decorado a tal efecto con banderas y flores, y todo ocupado por hileras de mesas a cuyo rededor tomaron asiento personalidades representativas de la Armada



En primer término derecha, un as de la aviación británica: el Sr. Ronald E. G. Sheward, D. F. C.

Nacional, de la diplomacia extranjera, de la banca, de las finanzas, del comercio y, en suma, de los diversos círculos que abarca la producción del país. Transcurrido el almuerzo en un ambiente de franca y selecta cordialidad, mientras era servido el champagna, el Dr. Menéndez Behety, con oportunas y elocuentes expresiones, llenas de comunicativa emoción en muchas de sus partes, señaló el objeto y carácter de esta tan grata reunión de amigos, teniendo palabras especiales para algunos de los caballeros que la integraban y deteniénndose, por último, a considerar los beneficios tanto materiales como espirituales que nos ofrece la nueva era de paz que desde aquí comienza; por ella, por esta paz y por su inalterabilidad, terminó brindando, a la vez que por la salud y dicha de los presentes.

El contraalmirante Ramón Poch, administrador de la Flota Mercante del Estado, quien habló a continuación como marino agradeció los términos elogiosos con que el Dr. Menéndez Behety había recordado la contribución de la Armada Nacional al progreso de la Patagonia y, a su vez, prodigó palabras de reconocimiento para la labor que en igual sentido desarrolla la empresa comercial que aquél preside, es decir,

Cabecera de la mesa. En uso de la palabra el Dr. Carlos Menéndez Behety, presidente de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia; a su derecha, el contralmirante Ramón Poch; y a la izquierda, Sir Robert Burton Chadwick y don Alejandro Menéndez Behety.

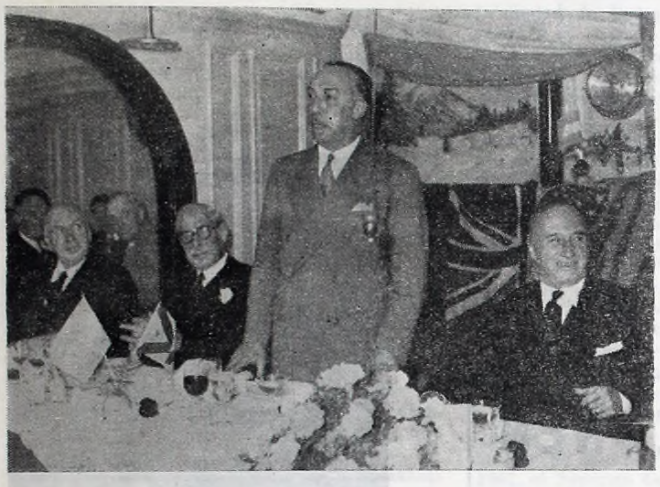
la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia.

Por último, y al insistente pedido de numerosos comensales, usó de la palabra don Roque Blaya Dougnac, quien entretuvo al suspenso auditorio con una conversación —como todas las suyas en trances tales— del más fino, elevado y ocasional humorismo.

Asistieron las siguientes personas:

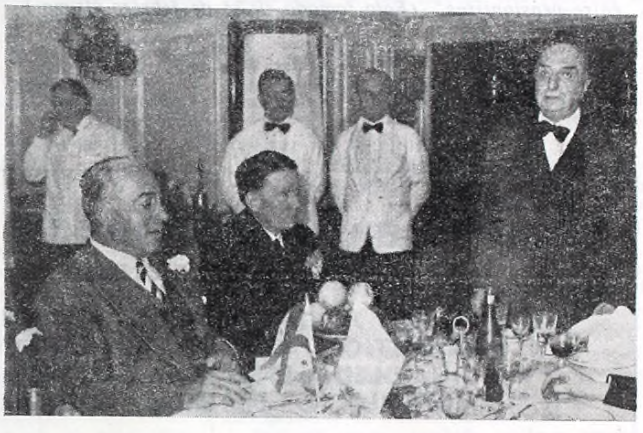
Sir Robert Burton Chadwick, ex ministro de Estado de Gran Bretaña; Dr. Carlos Menéndez Behety; don Alejandro Menéndez Behety; Mr. Juan Welsh, gerente del Banco de Londres; don Mauricio Braun; los almirantes don Ramón Poch, director de la Flota Mercante del Estado, Guisasola, Clarizza, Stewart, Tamm; generales Miguel Duval y Carlos Fernández; don Francisco Campos Torreblanca, don Antonio Maura, Dr. Armando Braun Menéndez; Dr. Pedro Agote; Sres. Francisco Amalrich, Martín Alegría, Rómulo Ayerza, Carlos Braun Menéndez, Alejandro Braun Menéndez, Eduardo Braun Menéndez, Ricardo Braun Menéndez, Oscar Braun Menéndez, Hipólito Beveraggi, Ing. Edmundo Bernasconi, T. C. Betteridge, Roque Blaya Daugnac, T. H. Braitwaite, T. G. Braitwaite, Borgenstierna, Consejero de la Legación de Suecia; Edmundo Blum, Hugo Bagnaidi, Balbin Timoteo, Fernando Bandini, Jorge Campos Menéndez, Hernando Campos Menéndez, Rogelio Chiclet, José Coll, Alfredo Cabanillas, Cap. de fragata Teodoro Caillet Bois, Dr. Juan Cullen Crisol, Alfredo Cappagli, Onofre Cooper, Máximo Cooper, Augusto Camossa Saldanha, José Claro, Cap. de fragata Alberto Job, Alfredo Dietert, Alfredo Diehl, Hilario Driscoll (del Banco de Boston), Edmundo Doretti (del Banco de Italia y Río de la Plata), Juan De Vitta, Francisco Dougnac, Francisco Davies, José de Elio, A. Etchebehere, Juan Evans, Dr. Alfredo Egusquiza, Ricardo A. Fisch, Santiago Fisch, Carlos Ferzenaar, M. Ramón Fernández, Juan Frazer, Alberto Fernández Cueva, Luis Figueroa Alcorta, Nicasio García, Eduardo Groning (del Banco de Canadá), Martín González, Carlos Holler, Otto Hinsch, Eduardo Hug, Alejandro Hume, Arturo F. Heynes, W. L. Higgins, Emanuel Hogberg, Guillermo Ibáñez,

Un homenaje a la nueva paz



Otro lugar de la cabecera de la mesa, mientras habla el contralmirante Ramón Poch, administrador de la Flota del Estado; a su derecha, don Mauricio Braun y prefecto general contralmirante Francisco J. Clarizza.

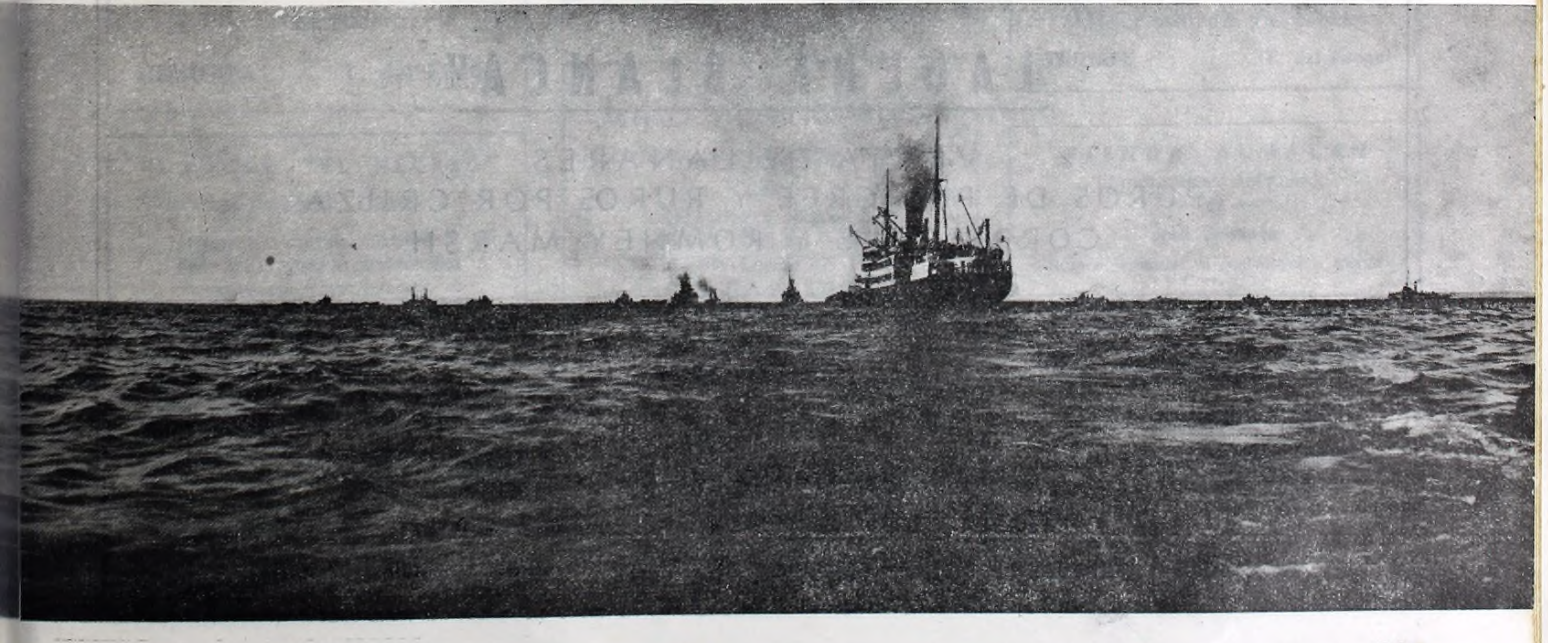
José Isac, Evaristo Jaime, Agustín Jaime, Cirilo Jacobs, Curt Osvaldo Lange, Ing. E. López Frugoni, Cap. de fragata Arturo López, José C. López (jefe del Pto. Flota Mercante), Enrique N. Leslie, Casimiro Lana Sarrate, Francisco López Castañeda, José Menéndez Montes, Carlos Alejandro Menéndez Behety, César Menéndez Behety, Fernando Menéndez Behety, Mariano Medina del Río, Antonio Mathé, José A. Murúa, W. J. Mulhall, James Mc. Donald, Cap. K. G. Nilsson, Francisco Orcoyen, Fermín Ortiz Basualdo, Enrique Oyuela, Luis Onetto, Oile Orstadius, Dr. Ernesto Pueyrredón, Dr. Horacio Pozzo, Emilio Pedemonte, José Peisci, Francisco Pastrana, Juan Poulastrou, Edmundo Pietranera, Lorenzo J. Parodi, Carlos Puncel, J. Pereyra Iraola, Dr. Hugo Puiggari, Dr. Carlos Puiggari, Dr. Raúl Parodi, Dr. Francisco Ramos Mejía, Alfredo Randle, Carlos Rivero Haedo, Antonio Ropero Calengo, José Robles, Martín Rogberg (Agregado Cultural a la Legación de Sue-



Don Roque Blaya Dougnac en un momento de su humorística disertación.

cia), José Ruiz Pérez, Capitán Sjoegren, Roque Sala, Oscar Selasco, Javier Serra, Ralph Sheward, Ronald Sheward, Silvestre Solari, Epifanio Sica, Dr. Alberto Speroni, A. E. Taylor, Angel Vélaz, Roberto Veitch, Domingo Viera, Dr. Frank M. Virasoro, Roberto Watt (del Banco de Canadá), Cap. Otto Wiese Hansen, Dr. Oscar Zaefferer Silva.

El "José Menéndez", en aguas del Golfo Nuevo, maniobrando a la vista de varias unidades de la Armada Argentina



En un criadero de Zorros

En el criadero de zorros plateados "El Antártico": disputa entre pensionistas. (Foto tomada el 24 de febrero último.)

Nuestro corresponsal viajero Sr. Roberto Muller durante su visita al criadero "El Antártico".

Compañía de Productos CONEN
SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO
MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICE-
RINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC
MONOBLOCKS - BATERIAS - MARGARINAS

Bno. Rivadavia 530 **Avellaneda, F. C. S.**

JUAN LIEGEOIS

REPRESENTACIONES **COMISIONES** **CONTABILIDAD**

SARMIENTO 475 **RIO GALLEGOS**

SOCIEDAD GANADERA DE

"LAGUNA BLANCA"

VENTA DE LANARES
PUROS DE PEDIGREE Y PUROS POR CRUZA
CORRIEDALE Y ROMNEY MARSH

CALLE PRAT Nº 871 **Gerencia:** **Direc. Telegráfica**
VALPARAISO **CASILLA Nº 1423** **"BONLAGO"**
TELEFONO 4484

Señor Ganadero:

SIRVASE SOLICITARNOS DATOS Y PRECIOS

AGENCIA EN PUNTA ARENAS (Magallanes - Chile)

Calle L. Navarro Nº 999 — Dirección Telegráfica: "Bonlago" - Casilla Nº 357

Petróleo en la provincia chilena de Magallanes

Publicamos un informe de la Corporación de Fomento de la Producción de Punta Arenas, recibido por intermedio de nuestro corresponsal viajero Sr. Muller, y que consideramos de singular importancia desde el punto de vista de la economía continental.

PETROLEO EN MAGALLANES

Los estudios petrolíferos en la región de Magallanes comenzaron por iniciativa particular de algunos geólogos en los primeros años del siglo.

Posteriormente el geólogo Sr. Felsch en el año 1912 hizo un estudio más detallado, informando que consideraba que la zona se prestaba, geológicamente hablando, como zona petrolífera. A raíz de este informe se formó en el año 1916 una Sociedad particular para la exploración petrolífera, la que comenzó en el mismo año a trabajar, perforando dos pozos: uno en Río Minas, a unos seis kilómetros de la ciudad de Punta Arenas y otro en la Isla Riesco, costa Sur del Seno Skyring, ambas llegaron a una profundidad aproximada de seiscientos metros, sin encontrar petróleo. Como la Sociedad en referencia contaba con poco capital y en vista de lo costoso de los trabajos, los paralizaron sin haber conseguido su objetivo.

Pasaron los años cuando varias Compañías Petroleras iniciaron nuevamente estudios más completos de la zona y, cuando ellos estaban terminados e iban a solicitar las pertenencias respectivas para iniciar los trabajos de exploración, el Gobierno de Chile dictó en 1927 una ley que reservaba para el Estado toda concesión petrolífera en la región de Magallanes, ley que se publicó el 29 de Diciembre del mismo año.

Junto con esta ley el Supremo Gobierno dispuso la iniciación de los estudios y exploraciones petrolíferas por medio del Servicio de Minas del Estado, iniciándose estos trabajos con un levantamiento geológico de toda la zona. Terminados ellos en el año 1929 se inició la etapa de exploración por medio de perforaciones en los puntos recomendados por los estudios geológicos. La primera perforación se ejecutó en Tres Brazos, al Sur de la ciudad de Punta Arenas (25 kms.) y la segunda en el lecho del Río Tres Puentes (8 klms. al NO. de Punta Arenas). La primera no dió los resultados que esperaban por no contarse con equipos apropiados para el terreno que se estaba perforando y la segunda descubrió petróleo entre 550-600 mts., en Junio de 1931, pero se estableció que no era comercialmente explotable. Posteriormente se efectuaron dos perforaciones más en la misma zona de Tres Puentes con resultados negativos. Simultáneamente con estos trabajos, se perforó en Punta Prat (Costa Sur del Seno de Otway), llegándose a una profundidad de alrededor de 1.500 metros, debiéndose abandonar por las dificultades que presentaba el terreno para proseguir la perforación.

Después de un período de inactividad se iniciaron nuevas perforaciones de estructura sin resultados positivos. Juntamente con este trabajo se continuó en forma casi permanente con los estudios geológicos y, en el año 1942, el Supremo Gobierno comisionó al Geologo Sr. Glen M. Ruby para que informara en detalle sobre las posibilidades petroleras de la región. Después de un prudente estudio el mencionado geólogo elevó su informe al S. Gobierno aconsejando continuar con las exploraciones por considerar que la zona tenía posibilidades petrolíferas.

Finalizando el año referido de 1942, el Supremo Gobierno traspasó a la Corporación de Fomento de la Producción las exploraciones petrolíferas en la zona de Magallanes, encomendando a ella la resolución de este problema. Inmediatamente esta Institución contrató los servicios geofísicos de la United Geophysical Co. y la de dos comisiones geológicas, las que después de detenidos estudios recomendaron numerosos puntos con posibilidades para encontrar estructuras favorables a la acumulación de petróleo.

Después de ardua labor debido a las dificultades de transportes, la falta de caminos y lo riguroso del clima, en Setiembre del presente año se iniciaron simultáneamente dos perforaciones: una en Mina Rica (en el Continente) y otra en la Isla de Tierra del Fuego (Pozo Springhill Nº 1). La primera no dió resultado, en cambio el pozo Nº 1 de Springhill descubrió petróleo el día 29 de diciembre de 1945, a las 2 de la madrugada, en una profundidad de 2.260 metros.

Después de efectuar los ensayos se comprobó que dicho pozo tenía un rendimiento satisfactorio y que la calidad del petróleo era excelente.

Actualmente la Corporación de Fomento, a quien el Supremo Gobierno confió la total explotación de esta riqueza, está enfocada al problema de la producción desarrollando el campo descubierto, sin por esto abandonar la campaña de exploración, iniciando dos nuevas perforaciones, una de exploración en Pecket Harbour (Norte de la ciudad, 33 klms.) y otra de desarrollo a 800 metros del pozo descubridor de Springhill.

Según todas las demostraciones las posibilidades petrolíferas de la región de Magallanes son extensas, y se espera nada más que la llegada de nuevos materiales para intensificar su búsqueda.

Cabe destacar en esta oportunidad que la totalidad de los trabajos fueron dirijidos por personal chileno, dirección que estuvo a cargo del Ingeniero don Eduardo Simian Gallet, titulado en la Universidad de Chile y secundado por personal de ingenieros y operarios chilenos, como también del personal administrativo de la misma nacionalidad.

Por otra parte, también se hace resaltar que la explotación total de la riqueza petrolífera descubierta queda en manos del Gobierno de Chile, explotación que, como se dijo más arriba, está encomendada a la Corporación de Fomento de la Producción, sin intervención de capitales particulares ni extranjeros.

Punta Arenas, febrero de 1946

Saturnino Pastoriza hijo
Tambo y
Aserradero
USHUAIA **T. del Fuego**

ALMACEN "EL RECREO"
de PASCASIO OLMO
Mercaderías Surtidas, Zapatería, Ropería y Provisiones para familias
Ventas por mayor y menor
USHUAIA **(T. del Fuego)**

Julio V. Thevenon
Comisiones - Representaciones
●
Oficina y Depósito:
RIVADAVIA 57
Casilla Correo Nº 71
RIO GALLEGOS
(Territ. Santa Cruz)

Aserradero "OLIVIA"
Al pie del Olivia
de
JUAN NJIRIC
Maderas aserradas y elaboradas
USHUAIA **(T. del Fuego)**

TIENDA - ALMACEN
(El más austral del mundo)
— de —
José Salomón
Ramos generales al por mayor y menor y Carnicería
Fundada en el año 1913
USHUAIA **(Tierra del Fuego)**

BRAUN & Cía.
CONCESIONARIOS
BALMACEDA 855
CASILLA 185 — TELEFONO 51
PUNTA ARENAS **(CHILE)**

FORD - LINCOLN ZEPHYR - RODSON
El taller de reparaciones de automóviles mejor montado de la Provincia, contando con las máquinas y herramientas más modernas que se fabrican para tal objeto. Sección para pintar automóviles al Duco y departamento para enderezar, desabollar y soldar carrocerías
STOCK COMPLETO DE REPUESTOS FORD LEGITIMOS
Agentes de la nafta Esso y demás productos de la Standard Oil Company Chile, S.A.C.

Río Grande

Cafés
y Tés Finos

"La Cosechera"

Pruébelos
una vez y
compare

Celebración del 25 de Mayo

En los grandes y pequeños pueblos del sur, no se deja pasar inadvertidas las fechas que marcaron los principios de la República, avivando con ello, si cabe, el sentimiento patriótico de las poblaciones que calladamente laboran por la Patria desde estas lejanas latitudes.

Es así como los vecinos de Río Grande, por intermedio de sus autoridades y clubes, organizaron diversos actos encaminados a la reunión del pueblo para celebrar dignamente el 136º aniversario de la Revolución de Mayo.

Comenzaron los actos el día 24 con una velada teatral organizada por el Club Social Río Grande quien presentó por primera vez a un grupo de señoras, señoritas y jóvenes que bajo el nombre de "Conjunto Aficionados de Artistas (C. A. D. A.)" se propone continuar llevando a escena obras teatrales para solaz y entretenimiento cultural de la población. Dicha velada, que fué todo un éxito, comenzó con el cuadro alegórico pleno de colorido y buen gusto representando a la libertad bajo la bandera argentina; se cantó después el himno nacional y pronunció palabras alusivas el señor Salomón Bunader que reproducimos más adelante. A continuación dió comienzo la parte escénica con mucha justeza, arrancando nutridos aplausos de la numerosa concurrencia asistente.

HOTEL
COSMOS
Juan Toth y Cía.
Casilla 341
PUNTA ARENAS (Chile)

COSMOS
HOTEL
Travini y Toth
Huerta Grande
U. T. 14
SIERRAS DE CORDOBA
(Argentina)

HOTEL PROGRESO
de
Avelino Villa
Comodidades para turistas y familias
Baños
Río Grande (Tierra del Fuego)

AURELIO F. MAZZIOTTI
Martillero Público
Representaciones
Río Grande (Tierra del Fuego)

Taller Mecánico
Estación de Servicio
de
Pinola y Martínez
Río Grande (T. del Fuego)

Dr. Osvaldo Luis Guillot
Ex-médico cirujano del
Hospital P. Piñeiro de Bs. As.
Consultas de 15 a 18 horas
Teléf. 30 - Río Grande (Tierra del Fuego)

Farmacia "DEL PUEBLO"
de Rubén Darío Rauch
La más austral del mundo
Teléfono 36 - Río Grande (Tierra del Fuego)

PEDRO TRIVIÑO
Ramos Generales
Proveedor Marítimo
Concesionario de la CAP
RIO GRANDE (Tierra del Fuego)

El señor Bunader dijo lo siguiente:

" Señoras, señores: Nuevamente nos trae " el tiempo en su rítmico andar, la emoción " de un nuevo aniversario de aquellas memo- " rables jornadas que fueron para nuestra pa- " tria los albores de su libertad. En aquel " entonces, fundióse en un mismo crisol la " hidalguía y nobleza de España, el valor y " generosidad del criollo, y de esa aleación " surgió una nueva estirpe que dió vida a " esta gloriosa Nación. No voy a hacer his- " toria de hechos que viven con veneración " en el corazón de todos los argentinos y con " gratitud en el corazón de los extranjeros, " ni pretenden mis palabras servir de pedes- " tal a los próceres que surgieron en esa ges- " ta, para elevarlos del sitial en que hoy se " encuentran, si ya están en el firmamento; " pero en el altar de la Patria que renueva " año a año sus ofrendas, vengo a postrarme " para rendirle mi humilde homenaje, y así " desfilan por mi mente: Castelli, Larrea, " Vieytes, Paso, Moreno, Belgrano, Saave- " dra, French, Beruti y muchos más.

" Dije, no voy a hacer historia de esos he- " chos, pero no puedo sustraerme a todo " aquel pueblo de Buenos Aires que, vivifi- " cado en sus energías y aquilatada su capa- " cidad, sintió en sus venas el ardor suficien- " te para erguirse, levantándose ante el mun- " do para decirles primero con la fuerza del " derecho y después con el derecho de la " fuerza "ESTA PATRIA ES NUESTRA"; " y así, desde aquel 25 de Mayo de 1810, " nos la legaron con la visión de que sería " grande y generosa. Se brindó desde enton- " ces a todos los hombres del mundo que " quisieran habitarla para enriquecerse y ha- " cerla rica, para engrandecerse en las dis- " tintas manifestaciones de la vida y hacer- " la grande; así arribaron a sus playas: agri- " cultores, comerciantes, industriales, cien- " tíficos, artistas, intelectuales, y en su ex- " tenso campo, desarrollaron toda su acción " bajo la constante proteción de su Consti- " tución liberal y generosa. Abriendo surcos " en la tierra, aumentando su comercio, en " el rodar constante de las máquinas que " mueven sus industrias, y en sus universida- " des, van labrando día a día su grandeza " como cumpliendo el mandato de sus pró- " ceres que la soñaron grande, que la qui- " sieron hermosa.

" Se levantan así por doquier, en todo su " extenso territorio, concluventes manifesta- " ciones de progreso que forjan con el mis- " mo entusiasmo argentinos y extranjeros. " Inagotable herencia de nobleza que espar- " ce no solamente en su vasto territorio, sino " que trasponiendo sus fronteras, vibra en " sus más íntimas fibras el dolor ajeno y en " los tétricos momentos porque atraviesa " gran parte del mundo, dice PRESENTE " con su inmenso caudal de generosidad. Su- " blime expresión que hoy lleva a sus hijos " pretóritos de orgullo, a levantarse erguidos " como otrora para decirle al mundo: ESTA " ES NUESTRA PATRIA."

Calurosos aplausos premiaron el discurso del señor Bunader.

El 25 se llevaron a efecto los actos oficiales con el izamiento de la bandera en la plaza pública, donde usó de la palabra el presidente de la Comisión de Fomento, Dr. Juan M. Bruzzoni, y después del Tedéum se sirvió un vino de honor.

También la escuela local organizó su acostumbrada fiestita tomando parte los pequeños actores diligentemente preparados por sus maestros. En este acto se repartieron premios de fin de curso donados por la Gobernación Marítima del Territorio y por la Cooperadora Escolar Dr. Benjamín Zorrilla, la que previamente efectuó un reparto de ropas y calzado, haciendo servir el día 25 un chocolate para todos los escolares.

JUAN MUÑIZ
Corresponsal

Río Grande, mayo 31 de 1946.

HOTEL ARGENTINO
de A. Vázquez
Comodidades para familias
Servicio esmerado
Río Grande (T. del Fuego)

HOTEL COMERCIO
de MIGUEL ALARCON
Comodidades para Pasajeros y familias. Cocina de primer orden. Serviico esmerado. Precios módicos
Río Grande - Tel. 13 (T. del Fuego)

BONIFETTI & BILBAO
Comisiones - Representaciones
Consignaciones - Contabilidades
Río Grande (Tierra del Fuego)

ANGEL A. SUREDA
CONTADOR
Comisiones - Representaciones
Despachos de Aduana - Flota Mercante del Estado - Curto, González y Cía., Consignatarios
Sarmiento 204 - Tel. 288 - R. Gallegos

GARAGE "ROCA"
de FRANCISCO CORNACCHIOLI
Reparaciones en General de Automóviles y Camiones
AUXILIO PERMANENTE
Soldaduras Autógena - Representante de los Amortiguadores "DELCO", Doble Acción - Exclusividad de los Aros "EROFLEX".
Roca 1381 - Casilla 56 - R. Gallegos

Peluquería y Librería
de
Carlos Kovacic
RIO GRANDE (T. DEL FUEGO)

Confitería "DIAZ"
Pastelería - Facturería
Fábrica de Masas y Helados
de JOSE DIAZ
Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS

"A los Chicos"
CAFES - TES - BOMBONES
Fernando Cuiñas
Roca 642 - Tel. 264 - R. Gallegos

Fotografía "ROIL"
Trabajos de primera calidad
ROCA 728
RIO GALLEGOS

LUIS GUILLERMO CLARK
Cabaña SANTA MARTA
VENTA PERMANENTE DE REPRODUCTORES
ALBERDI 26 C. CORREO 82 RIO GALLEGOS

CONFITERIA "IBERIA"
DE
JOSE GARCIA
Fábrica de Masitas, Postres y Toda Clase de Confituras
Lunchs y Banquetes
TELEFONO Nº 30
Cte. Piedrabuena - Santa Cruz

A. C. F A V A
TALLER MECANICO
REPUESTOS VARIOS
TRABAJOS DE TORNO -
SALDADURA AUTOGENA
Y ELECTRICA
Tel. 216 - C. C. 36 - Puerto Deseado

Dr. Eduardo Canosa
Médico Cirujano
PUERTO SANTA CRUZ

SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA DE SANTA CRUZ
Venta de materiales eléctricos - Planchas eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 400 V.
P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza
Cte. LUIS PIEDRABUENA

El traslado del P. José Luis Méndez

Hace cerca de tres meses, fué trasladado el Rvdo. Padre Méndez al vecino pueblo de Río Grande, en Tierra del Fuego. Y a fe que los superiores encontraron el hombre necesario para encomendarle la delicada tarea que implica el cargo de primer párroco de aquella localidad.

El Padre Méndez trabajó activamente en Río Gallegos durante 10 años. La labor desarrollada al frente del Colegio Salesiano es conocida por todos, siendo de recordar especialmente las felicitaciones que recibiera, por su misión directiva, de parte de los señores inspectores del Consejo Nacional de Edución, quienes lo mismo que del magisterio nacional, con el que alternaba con genuina amistad.

El Colegio Salesiano resultó bajo su acertada dirección un punto de conversión de todas las clases sociales. Aquellas fiestas, tan apreciadas en el pueblo, donde en la misma mesa se codeaban todas las clases sociales en la más amistosa camaradería, hicieron época en Río Gallegos. Trabajo de comprensión y de acercamiento cuyos frutos pudieron apreciarse en muchas oportunidades.

¿Qué decir de sus charlas radiales por L.U. 12? Charlas amenas, cortantes e incisivas a veces, siempre con ese sello característico, neto en su autor, que las hicieron no sólo escuchadas sino esperadas por todos los oyentes del país y de Chile, aun por los que no comulgaban con sus ideas.

Recordar cómo la parroquia aumentó sus fieles poco a poco ante la labor firme y cordial del Padre Méndez, es traer a la memoria lo que todos saben. La Acción Católica de señoritas cumplió una valiente labor bajo su dirección y, en general, todas las actividades relacionadas en una u otra forma con su ministerio, experimentaron un considerable progreso. El secreto del Padre Méndez, porque hay un secreto, fué, simplemente, encontrar el camino recto hacia el corazón del pueblo, que le abrió sus puertas y lo llama su amigo. Su carácter jovial le ganó las simpatías de todos y, Dios mediante, se las seguirá ganando para bien de su obra y de la fe que profesamos.

Actualmente trabaja de firme en Río Grande, donde, a través de sus charlas radiales era ampliamente conocido y, por eso, fué recibido con la cordialidad amplia que aquella localidad ofrece a los amigos.

Con verdadera estima deseamos al R. P. Méndez, que reedite en Río Grande sus amplios éxitos de todo orden logrados en Río Gallegos, y que el nuevo destino, al que lo llevó la obediencia a las disposiciones de sus superiores, le depare toda suerte de felicidades.

Corresponsal.

LIONEL A. HARRIS
Contabilidades - Representaciones
Administración de Estancias - Compra y Venta de Haciendas.
Representaciones:
Wm. Cooper y Nephews Ltd.: Antisárnicos. - General Motors Argentina S. A.: Automóviles Camiones - Liverpool & London & Globe Insc. Co. Ltd.: Seguros Incendio, Vida - Cooper-Stewart, Engineering Co. Ltd.: Máquinas esquiladoras, etcétera - Sub Agente de Lloyds.
Dirección Telegráfica HANDS - Teléf. 17
Casilla Correo Nº 8 — Santa Cruz

Sociedad Anónima Ganadera Suárez Ladouch, Limitada
ROCA 991
DIREC. TELEG. "HORQUETAS"
RIO GALLEGOS
CASILLA DE CORREO 70
CABAÑA "SAN RODOLFO" RAZA CORRIEDALE
Rebaño R. I. L. 82
VENTA PERMANENTE DE CARNEROS PUROS DE PEDIGREE PARA REBAÑOS Y PLANTELES Y PUROS POR CRUZA PARA MAJADA GENERAL

El lago Argentino.

GREGORIO FAINGUERSCH

FABRICANTE

CAMISAS ◉ PIJAMAS ◉ CALZONCILLOS

SANTIAGO DEL ESTERO 532 — BUENOS AIRES

U. T. 37, Rivadavia 0769

CABAÑA ESTANCIA

"KILLIK AIKE NORTE"

Río Gallegos (Santa Cruz)

CARLOS S. FELTON

Rebaño CORRIEDALE

Inscripto en el Flock Boock Argentino bajo el Nº 34 y Asociación Argentina de Criadores de Corriedale
Venta permanente de Carneros, Ovejas y Borregos puros de pedigrée, puros por cruza y majada general

Dirección: CASILLA CORREO Nº 40 RIO GALLEGOS

El establecimiento ganadero "Killik - Aike Norte"

Inauguración del nuevo edificio para residencia familiar

(Envío especial de nuestro Corresponsal.)

Lo fundó uno de los pioners indiscutidos de estas apartadas regiones: Don Herbert S. Felton, quien con una certera visión del futuro fijó su ubicación actual, sobre la margen norte del Río Gallegos y a diez leguas de la carretera que hoy es la ruta tres y que en aquel entonces casi con seguridad no existía ni siquiera en forma de modesta huella.

Rodeado hoy de plantas que lo circundan como verde corona de mil matices distintos, cabe pensar en el sesudo estudio que debieron realizar los fundadores del establecimiento para resguardarlo de los crudos vientos del S.O. y del norte, verdaderos azotes de estas regiones, azotes que dieron en tierra con muchas esperanzas, cuando no las afianzaron voluntades firmes y resueltas como las de la familia Felton.

El actual propietario del establecimiento, Don Carlos S. Felton, recogió con cariño, más aún, con devoción esa herencia de tesón y puso toda su energía, toda su indomable voluntad para hacer de Killik-Aike Norte una joya en la semi desierta pampa patagónica.

Srta. Mayo Jamieson, y señores Bruno D' Hunoval, Roberto B. Alvarez y Herbert J. Elbourne.

Sras. de Alvarez, Bermúdez, Rodrigué y Jamieson.

La señora de la casa, doña Maud R. de Felton, respondiendo a un brindis.

ERNESTO STEIN

Sucesor de STEIN HNOS.

PROVEEDOR MARITIMO

BALCARCE 378 - Bs. AIRES

U. Telef. 33 - Avenida 2132

Dirección Cablegráfica: "EINST"

H. W. C. Rollitt y Cía.

Representaciones:
Angel Vélaz y Cía. Ltda. S. A. Cía. Seguros "Nueva Zelandia" The Prudential Assurance Co. Antisárnicos "Little" Vacunas y Productos "Beta" Rootes (Argentina S. A. Automóviles y Camiones).

Contabilidades • Agentes Marítimos

Administración de estancias

Cas. Correo 42 - Tel. 77 - Pto. Santa Cruz

Empresa de Transportes
"LOS COLORADOS"
de Francisco L. Vázquez

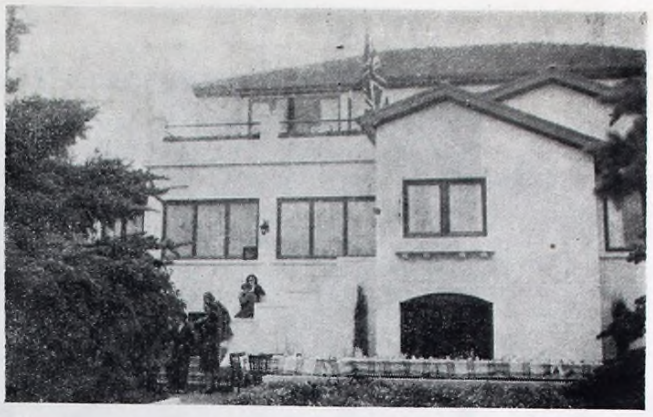
Entre San Julián y los Ventisqueros
C. Correo 73 Tel. 134
SAN JULIÁN

JUAN ARCAL

Compra y venta de haciendas
Agente y Representante de
"ACAROINA"
El Gran Antisárnico Argentino
CAMINOS Y VAN PEBORGH
Soc. Resp. Ltda.
Consignatarios de Frutos
R. A. LISTER & Cía. Ltda.
Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dínamos, Baterías.
CALEDONIA ARGENTINA
Cía. Argentina de Seguros

Avenida Zeballos
C. Correo 83 - Puerto San Julián

Perspectiva de jardines desde uno de los balcones.



La nueva casa-habitación de los esposos Carlos S. Felton y Maud Rudd de Felton en su estancia "Killik-Aike Norte".

Surgieron así las construcciones para los propietarios y para el personal; las instalaciones para atender debidamente al ganado, de cuya calidad hablan con harta elocuencia los innumerables triunfos obtenidos por Don Carlos como con cariñoso respeto se le llama. Forman un bloque macizo las plantaciones, y en medio de todo esto que en realidad es un canto a la tesonera labor desarrollada, se vé, clara y nítidamente, el cerebro inteligente y la mano firme que planearon y llevaron a la práctica otros tantos magníficos proyectos que hoy son tangibles realidades.

Estas reflexiones, hechas así, al correr de la pluma, surgen de ideas retrospectivas, al recordar la reciente inauguración de la casa principal, en una brillante fiesta que se realizó el 3 de Marzo ppdo.

No es mi intención hablar de esta fiesta que, por otra parte puede imaginarse con sólo tener en cuenta la gentileza nata del propietario del establecimiento y de su gentilísima esposa, pero no puedo menos que consignar que la alegría, la animación y el buen humor reinaron en todo momento entre todos los ganaderos de la zona y de la zona de influencia de Magallanes, especialmente invitados, en un marco de aristocrática distinción en el que tanto Don Carlos como su esposa Doña Maud Rudd de Felton, testimoniaron una vez más la exquisitez de su trato y de sus atenciones.

Mal patagónico sería si pasara por alto la obra realizada y que originó la fiesta. El edificio primitivo, donde se maduraron todos aquellos proyectos de que hablábamos hace un momento se ha convertido en una mansión señorial, plena de sugestivos detalles que sería imposible consignar separadamente en el breve espacio de esta crónica. Baste decir que todo, sin excepción, implica, no sólo gusto definido, no sólo opulencia en la concepción del conjunto, sino también un cariño franco del Sr. Felton y Sra. hacia esta tierra en que nacieron y en la cual dieron forma a sus más caros anhelos; hacia esta tierra que porque es ruda y áspera, sólo se entrega a quienes, como ellos, son capaces de dominarla.

Otra vista de jardines desde lo alto de la casa

Ojalá que, como Don Carlos y otros buenos patagónicos, todos los que viven en este lejano rincón argentino, levanten sus moradas definitivas. Obras de raigambre como éstas son las que necesita la Patagonia para destruir ideas muchas veces antojadizas acerca de la vida en el Sud. Obras como ésta son las que necesita la Patria para llegar a ser lo que por derecho le corresponde en el concierto de las naciones.

ARGENTINA AUSTRAL, íntimamente ligada a la Patagonia, a sus pobladores, a sus problemas, no puede, no debe dejar pasar por alto este magnífico esfuerzo que encuentra su raíz en los "pioners" que comenzaron a labrar en ella esa magnífica reserva del porvenir que es hoy y que, como en el caso que comento, señala nítidamente la continuación perseverante de ese esfuerzo, el cariño a la zona y que, sobre todo, dice bien a las claras lo que pueden la constancia, la capacidad y la energía.

Congratulemos a Don Carlos Felton y a su señora esposa, en buena hora, por la feliz culminación de lo que en determinado momento debió haber sido tan sólo un acariado proyecto, incluso la feliz idea de la simpática "boite" interior, ante la cual palidecen muchas de la Capital Federal, pero instemos abiertamente, francamente, a los que pudiendo hacerlo todavía no lo han hecho, a seguir este ejemplo. La tierra que se ha entregado a la energía y al trabajo, merece, en compensación que se la engrandezca, como lo han hecho el Sr. Felton y Sra. como buenos patagónicos, como buenos argentinos, como leales adversarios —y digo adversarios porque eso que hoy es orgullo justificado no puede haber surgido sin lucha— entregándoles el fruto de sus nobles esfuerzos como demostración palpable de su cariño y de su apego.

Corresponsal

EMPRESA DE TRANSPORTES Y TALLER MECANICO

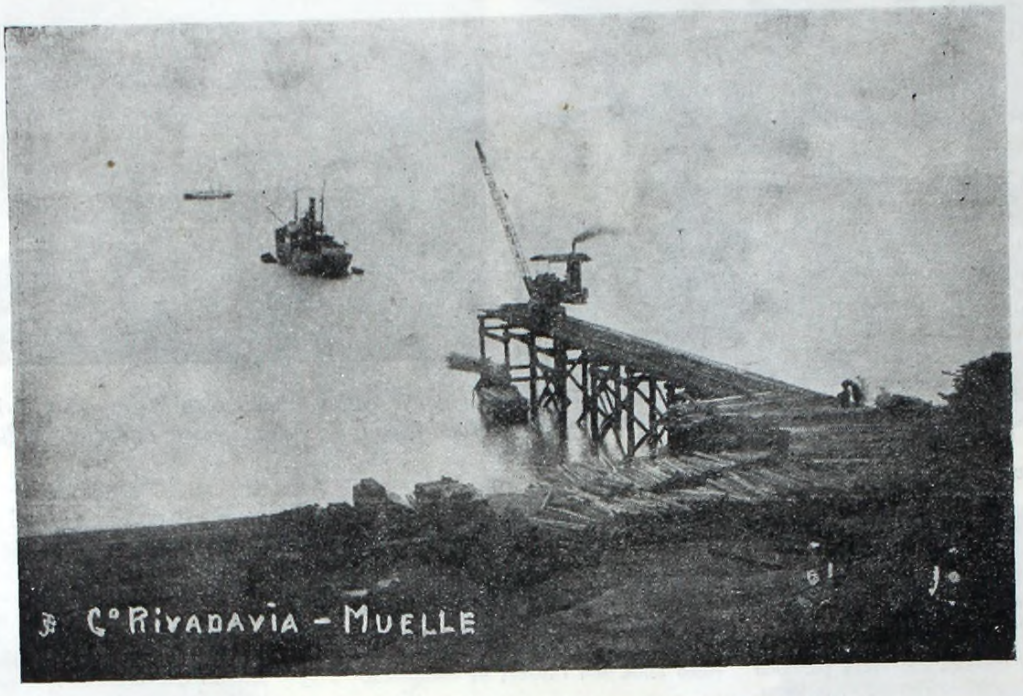
Especialidad en rectificaciones de motores, de auto y fijos, a nafta o Diesel.

OTTO

Ajustes generales de alta precisión. – Soldadura autógena y trabajos de torno.

DE OTTO SUSALLECK

SARMIENTO 357 **Casilla Correo 89** **Tel. 292 - RIO GALLEGOS**



Comodoro Rivadavia. El muelle viejo. (Fotografía tomada en 1914.)

Taller de Pintura al "Duco"
Arreglo de Carrocerías, Soldadura Autógena
de
G. GONZALEZ Hnos.
Calle Luis Jones esq. Sarmiento 99
TRELEW (Chubut)

Dr. PEDRO N. SILVA
MEDICO
TRELEW Teléf. 72

Roque González
ESCRIBANO
Registro de Contratos Públicos Nº 2
Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

ESCRIBANIA SARRIAS
Registro de Contratos Públicos Nº 3
RAUL HECTOR SARRIAS
ESCRIBANO NACIONAL
COMODORO RIVADAVIA

FARMACIA "MODERNA"
Dr. Andrés G. Blaiotta
Recetas
SAN MARTIN 380 TELEFONO 180
COMODORO RIVADAVIA

Nicolás Romeo y Cía.

(Sucesores de Romeo Carlos y Cía.)

RAMOS GENERALES
Y
ACOPIO DE FRUTOS DEL PAIS

Casas en "SHAMAN" y Alto Río Senguer
Esc.: San Martín 238 - Com. Rivadavia

Proclamación de la "Reina de la Belleza"

El acto dió lugar a una fiesta de lucidas proporciones

Un acontecimiento social que alcanzó muy lucidos contornos constituyó en Comodoro Rivadavia, el "Baile de las Bellezas", realizado en el salón de la Asociación Española de S. M. el 18|5|46, y en cuyo transcurso como culminación del Concurso de Belleza que organizara el diario local "El Rivadavia", se procedió a proclamar a la Reina de la Belleza de la Zona de Comodoro Rivadavia.

Dos orquestas, la del maestro Marcelo Merino y la Típica García, amenizaron esta fiesta, en la cual se dió cita un numeroso y calificado público, siendo difundidos los bailables así como todos los detalles de la proclamación, por intermedio de L.U.4, Radio Comodoro Rivadavia.

Elección de la Reina de la Belleza

Con gran interés y expectativa por parte de la concurrencia, deseosa de no perder detalle de este interesante acto, y mientras era ejecutado un adecuado fondo musical, se corrió el telón y en el escenario, que había sido preparado con notable buen gusto y artística originalidad, comenzaron a desfilar una por una las misses, siendo la primera en hacerlo la Sta. Laurita Castell, "Miss Sarmiento"; correspondiendo seguidamente presentarse a "Miss Astra", Sta. Juana Mascianica; "Miss Ferrocarrilera", Sta. María Tomyn; "Miss Talleres", Sta. Lola Martínez; y finalmente, "Miss Comodoro Rivadavia", Sta. Gloria Fernández, todas las cuales fueron objeto de un cálido recibimento por parte del público, que les prodigó a su paso entusiastas ovaciones y cálidos aplausos.

Posteriormente, las Sras. de Moltedo, Zayas, Mijveld y Coloma, colocaron a cada una de las misses la banda correspondiente, y momentos después, todas las aspirantas al título de Reina descendieron al salón, desfilando graciosamente ante el público, que no cesaba en sus aplausos, y siendo los pasos de las mismas, seguidos por las luces multicolores de un reflector, al tiempo que se disminuían las luces del salón.

El Dictamen del Jurado

Nuevamente las misses se ubicaron en el escenario, a donde se trasladó también el Jurado, integrado por las siguientes caracterizadas personas del lugar: Sras. Dolores Estévez de Cádiz, Catalina K. de Nijveld y Victoria Shaud de Coloma; y los Sres. Dr. Adolfo R. Mendiondo, Dr. Carlos M. Gallina, Dr. Pedro Varalla, Luis A. Moltedo, A. Andújar y R. González, el cual debía dar su fallo mediante votación secreta, colocando sus votos en una mesa situada a la vista del público.

Realizada la votación, se procedió a la verificación correspondiente, que estuvo a cargo del Sub-Director del Diario "El Rivadavia", Sr. Roberto Justo Ezpeleta y el Sr. Salvador Batolo, acusando el siguiente resultado: "Miss Comodoro Rivadavia", Sta. Gloria Fernández, 6 votos. "Miss Y.P.F.", Sta. Anita Martínez, 3 votos.

Inmediatamente el locutor y animador radiotelefónico Sr. Francisco Cruz, anunció por el micrófono el veredicto del Jurado que proclamaba a la Sta. Gloria Fernández como 'Reina de la Belleza de la Zona de Comodoro Rivadavia", lo que fué recibido por el público en forma entusiasta, pasando en consecuencia la Sta. Gloria Fernández, a ocupar el sillón ubicado en el centro del escenario y rebiendo las más calurosas felicitaciones.

Entrega de los Premios

Gentilmente, la Sra. del Gobernador Militar de Comodoro Rivadavia, Dña. María Antonia Tobal de Raggio, hizo entrega en el mismo acto del premio a la "Reina", consistente en un cheque de $ 500 m|n.

Los restantes premios, donados por diversas casas de comercio, fueron distribuídos poco después por el Sr. Raúl Brohman, habiéndose adjudicado también a las señoritas elejidas como misses, incluso la Reina, una medalla de oro, a cada una.

La "reina", señorita Gloria Fernández, y demás señoritas que concurrieron al certamen. En un extremo, señoras de Raggio y de Cádiz.

La Sra. del gobernador, doña María Antonia Tobal de Raggio, felicitando a la Srta. Gloria Fernández. (Fotos Del Busto.)

Continuación del Baile

Finalizada la ceremonia de la proclamación de la Reina, continuó esta magnífica fiesta, llena de colorido y animación, con el baile, prolongándose hasta una hora avanzada del día subsiguiente.

(Gualdemar A. Gatti - Corresponsal)

HOTEL COLON
DE TEODORO CERECEDA
San Martín 349
Comodoro Rivadavia
El más serio y confortable de la zona

J. A. LAFONT
SEGUROS GENERALES
New Zealand Insurance Co. Ltd.
Sun Life Assurance of Canadá
COMODORO RIVADAVIA

Criterios del Sur

Los animales dañinos y la Sociedad Rural del Valle del Chubut

Transcribimos a continuación la nota enviada por la Sociedad Rural del Valle del Chubut al ministro de Agricultura de la Nación.

La insistencia con que miembros de esta Sociedad Rural y hacendados de la zona, se han presentado denunciando los graves perjuicios sufridos en sus majadas ocasionados por zorros gatos montés y hurones, ha obligado a esta institución a considerar el problema y a dirigirse al Exmo. señor, recabándole que previo el estudio de la situación creada, autorice la caza de esas especies y la libre comercialización de sus pieles, fundando esta petición en las consideraciones que exponemos a continuación:

Los daños causados por dichos animales dañinos son enormes e inciden especialmente en los procreos de la hacienda ovina. De los datos recibidos por esta Sociedad, de hacendados establecidos en la jurisdicción de Paso de Indios, Trelew, Pto. Madryn, Gan Gan, Telsen, Gastres, Sierra Grande, Las Plumas, Pirámides, Puerto Lobos, etc., las pérdidas sufridas oscilan entre 25 y 30 por ciento de los corderos señalados.

Está plenamente comprobado que esa merma se debe a las depredaciones de zorros, gatos y hurones. Entre los primeros cabe distinguir el llamado zorro colorado, el zorro bayo y el zorro gris; resultando más dañinos los primeros, cuya caza fué autorizada para determinada época por el P. E. N. por decreto Nº 27.959-44, y por la Gobernación del Territorio en agosto 25 de 1945; los segundos, los zorros bayos, que han aparecido en la zona citadas y que probablemente sean el resultado de una cruza, es la más dañina, solo se alimenta con carne fresca y tierna, mata corderos y saciado su apetito abandona su presa que no vuelve a comer.

El gato montés también mata corderos destrozándole la garganta para saciarse con su sangre caliente, pero no vuelve a comer la carne de su víctima.

Los hurones que abundan en la zona, constituyen un azote, también matan corderos de que especialmente se alimentan.

Los requisitos con que se reglamenta la caza del zorro colorado, y venta de sus pieles, autorizada por los períodos del 1º de abril al 31 de agosto de cada año, art. 3 y 4 del S. Decreto Nº 27. 959-44, constituyen un serio inconveniente para las personas que pueden dedicarse a la caza de esas alimañas, sería preciso pues levantar la veda y autorizar la libre comercialización de las pieles, en forma definitiva a fin de evitar la grave situación creada a la ganadería patagónica.

En efecto, sabe el Exmo. Señor, la enorme merma que vienen sufriendo de años atrás las razas ovinas, no sólo en la Patagonia que es su principal riqueza, sino también en todo el país.

En la zona de influencia de esta Sociedad Rural son cuantiosos los daños sufridos, primero por la persistente sequía del año anterior y luego las depredaciones de los zorros, gatos, etc., que sacrificando los procreos impidieron la reposición de las pérdidas normales del año, resultando en consecuencia que ningún poblador tuvo aumento, ni pudo conservar intacto el número, de las majadas.

Considera la Sociedad Rural que ante tal problema, es inoportuno hesitar, no es posible prosponer los valiosos intereses de la ganadería ovina y de los sacrificados pobladores de la Patagonia, al sólo peligro de extinción de especies dañinas, que debieran considerarse como plagas.

En consecuencia, en nombre de esta institución y ganaderos de esta extensa zona, solicitamos del Exmo. Señor Ministro, autorice la caza y libre negociación de las pieles de las especies citadas.

Saludamos al Exmo Señor con distinguida consideración. Dr. Diógenes Varela Díaz, presidente. — Dr. Jaime González Bonorino secretario.

EUGENIO LLUIS
RAMOS GENERALES
El mejor surtido en plaza
●
CAÑADON LEON
(C. C. Nº 15)

CASA "CASTIELLA"
Acaba de recibir un amplio surtido en lanas para tejer; zapatos para señoras y niños; y un selecto "stock" de géneros de lana para vestidos.
También recibió la afamada camisa "Brummell", para hombres, y en todos los vapores recibe novedades para caballeros, señoras y niños.
JUAN CASTIELLA
Av. Ibáñez - Tel.13 - Cte. Piedrabuena

Antonio Giacobo
CONTRATOS DE ESQUILA
SAN JULIAN

Florentino Pérez
Despachante de Aduana
y Agente Marítimo
★
Representante de
"LAW UNION & ROCK"
Compañía Inglesa de
Seguros y de la casa
JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.
Vacunas "EBER"
(Carbunclo y Mancha)
Puerto Deseado - C. Correo 76

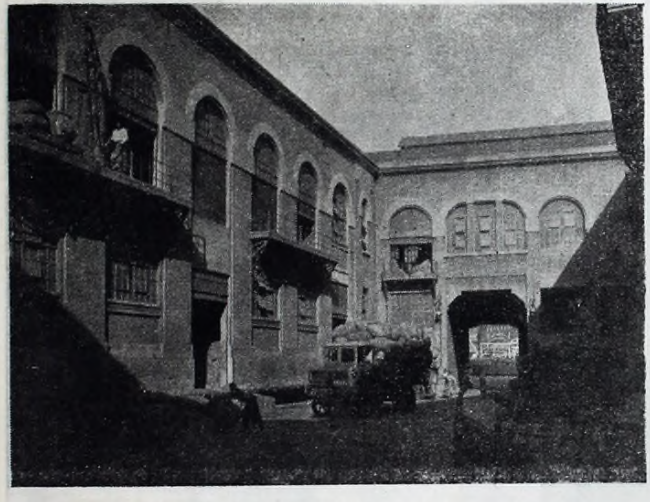
LUIS CARLINO & CIA.
FABRICANTES DE CALZADO
QUILMES 52 al 56 BUENOS AIRES U. T. 61 - Corrales 5430

Bodas de oro de una entidad de gran vinculación patagónica

La firma Angel Vélaz y Cía. Ltda., Sociedad Anónima Comercial, Ganadera y Agrícola

Consignaciones de frutos del país - Haciendas y cereales

Un nuevo tipo de caudillo o conductor de multitudes surge en el pasado siglo, aunque ya viniera ensayándose en los dos inmediatamente anteriores, y, para gloria de América, cabe reconocer que esta nueva figura prócer, que este nuevo tipo de heroicidad no tomada en cuenta por Carlyle, quizás por la demasiada europeicidad del filósofo del heroísmo, coincide en todas sus condiciones con las



Gran patio de la barraca.

circunstancias más genuinas que agrega a la historia de la humanidad el hombre americano, entendiendo por tal no tan sólo al criollo o nativo, sino, también, al extranjero adaptado al ambiente y que al ambiente agrega nuevos elementos potenciales. El "pioneer" o adelantado de la industria y del comercio es auténtico y exclusivo producto de nuestro medio y de los medios que le son afines, gravitando, a su vez, tanto es su peso, sobre la economía general de las demás naciones; individuo de acción y pensamiento, de voluntad tanto como de imaginación, de empresas arriesgadas a la vez que de esfuerzo perseverante, reemplaza al conquistador, al guerrero y al fundador de otras épocas, cuyos pasos sigue en lo que éstos tienen de creadores y en la orientación que se aviene con la madurez de los tiempos. Es el capitán victorioso en las múltiples y no siempre fáciles batallas de la paz; batallas en la continua guerra contra la inercia de propios y de extraños; batallas, por lo común silenciosas, y que, a la grandeza de su ejecución, corresponde agregar la grandeza de la sencillez con que en todos sus objetivos quedaron finalizadas. A ningún geólogo de hoy se le ocurriría atribuir las formas del planeta a sus más ruidosos cataclismos; pues esa misma evolución en el pensar geofísico, operada también

Vista exterior de la barraca de Angel Vélaz y Cía. Ltda:, sobre la calle Pedro Mendoza núm. 3825.

durante el siglo pasado, nos hace falta para considerar con recto juicio las cuestiones de la sociedad humana. El progreso económico de las naciones, de que todos nos aprovechamos como de bien mostrenco, es la obra de un concurso de individuos que vivieron o viven en tensión nunca interrumpida de facultades y energías, obra, por cualquiera percibida en visión de conjunto y por muy pocos apreciada en sus pormenores.

Para tales asuntos esta revista es, y debe ser, una excepción. Creada al amparo de una gran empresa comercial, en la que perdura la acción de un gran capitán de la economía argentina, y destinada principalmente a reunir los hechos dispersos de la historia de esa tierra de "pioneers" que es la Patagonia, pocos como nosotros podrán llegar con tanta espontaneidad a la comprensión de las cualidades que acompañan a un fundador de empresas comerciales, creador y mantenedor de trabajo y prosperidad, caudillo de los nuevos tiempos. Nos creemos, por tanto, en oportunidad de medir y valorizar la acción de la firma comercial en cuyo homenaje trazamos el presente bosquejo.

Don Angel Vélaz (el título actual es Angel Vélaz y Compañía Limitada), inició sus operaciones comerciales el 23 de mayo de 1896. Han transcurrido cincuenta años. Cincuenta años al servicio, principalmente, de los ganaderos del país, de cuyos productos se ha hecho cargo para comercializarlos en la mejor forma. Los progresos de esta casa avanzan a compás de los progresos de nuestra economía, basada hasta los últimos años en el desarrollo de las industrias agrícola-ganaderas, y corresponde decir que su actuación debe contarse entre los elementos que integran el conjunto de factores de esa economía, hoy de tan extraordinaria importancia para el equilibrio económico del mundo.

Enlace

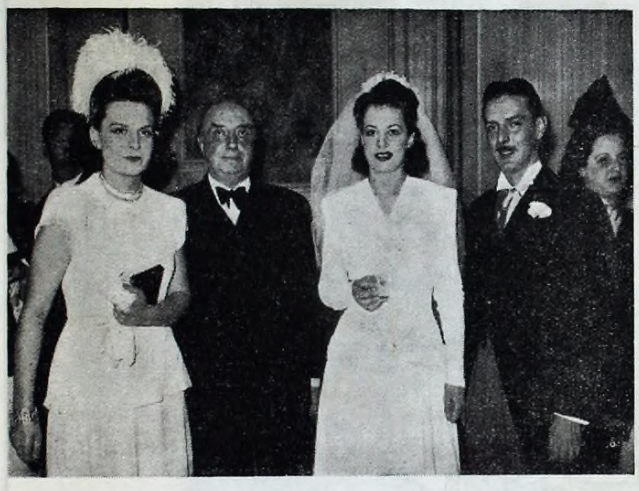
Dougnac Follonier - López Peña

En la basílica de San Nicolás de Bari, de esta capital, tuvo lugar el 27 de mayo último la consagración del matrimonio de la señorita Elena del Carmen Dougnac Follonier con el señor Arturo Gerardo López Peña; actuaron como padrinos la señora Margarita Follonier de Dougnac y el señor Antonio Dougnac Follonier, madre y hermano, respectivamente, de la novia. Testigos en el acto civil lo fueron los señores Héctor Hernández y Manuel González Díaz.

Los grabados reproducen un instante de la solemne ceremonia – la cual contó con la presencia de nutrida y calificada concurrencia – y la salida del templo, una vez aquella terminada, de los dos nuevos esposos.

Señoras de Fernández Speroni, de Menéndez Behety, de González; Dr. Carlos Menéndez Behety y capitán de fragata González.

Don Mauricio Braun, en cordial brindis con el padre de la novia, don Francisco Dougnac.



Los nuevos esposos, acompañados por la señorita Margarita Dougnac y don Roque Blaya Dougnac.

Con las señoras (de izquierda a derecha) Margarita F. de Dougnac, Josefa H. de López Peña, Carmen Dougnac de Blaya, y María Menéndez Behety de Campos Torreblanca.

Recepción en el Hogar Andaluz

Después del oficio religioso, el matrimonio Dougnac Follonier - López Peña *recibió las felicitaciones del amplio círculo de las personas de su relación. Este acto social, que tuvo por escenario los salones del Hogar Andaluz, dió motivo a una exteriorización de simpatías y afectos de brillantes pormenores, y algunos de cuyos aspectos más destacados reproducimos en la página presente.*

Señoras María R. de Guerrero y Lola B. de Aceves; señores Francisco Dougnac, Octavio Aceves y Francisco López Castañeda.

Señora López de Camelio, e hijos. *Punta Arenas (Chile).*

HOTEL ARGENTINO de ARTURO CADARIO

Confitería, Bar y Billares — Comodidad para pasajeros y familias

Salón de banquetes y fiestas — Empresario del Cine Teatro Español

Teléf. Nº 16 Casilla de Correo Nº 70 PUERTO DESEADO

Compañía Carbonífera Elena de Río Verde "MINA ELENA"

Casilla Correo Nº 19

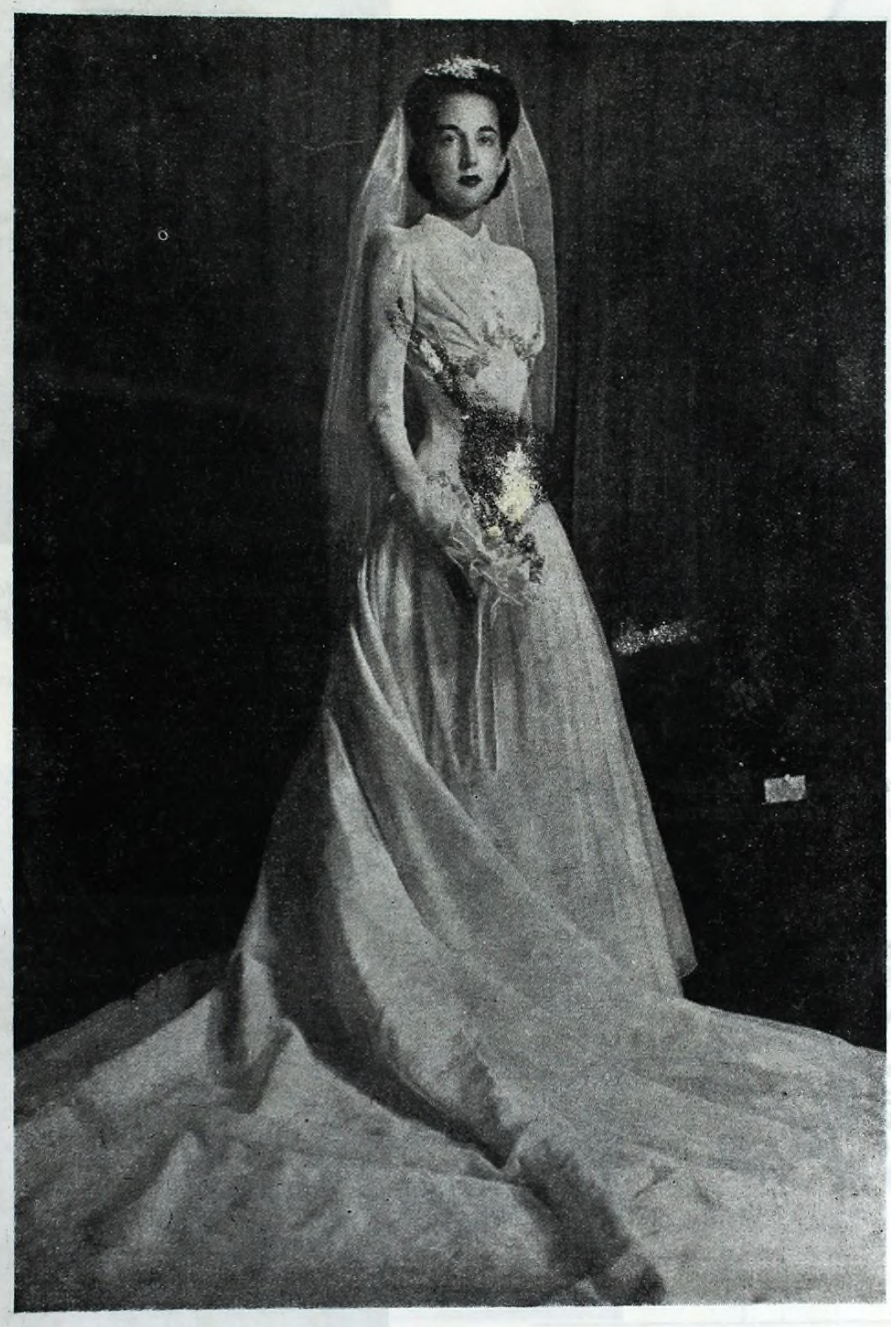
Dirección Telegráfica
"MINA ELENA"

Río Verde - Punta Arenas

En las pertenencias de esta Compañía, ubicada en la Isla Riesco, Río Verde, existen mantos carboníferos de lignita de primera clase, con un espesor total de más de 9 metros.

Capacidad de producción y de embarques: 500 toneladas diarias.

El muelle del establecimiento admite buques hasta de 22 pies de calado.



Señorita Adelina Erundina Martínez Aguirre, que contrajo enlace con el Señor Eduardo J. Falco en la iglesia de San Agustín, de esta capital, el 22 de abril último.

Srta. Nélida Haydée García Manrique, de Comodoro Rivadavia. *(Foto Figueroa.)*

Srta. Martha De Angelis, de Comodoro Rivadavia. *(Foto Figueroa.)*

Harinas de Trigo y Maíz

Fideos - Sémola - Maíz pisado y Trigo pisado

Productos garantizados por la marca

"LA EUROPEA"

Molinos harineros y fábrica de pastas alimenticias
de Suc. ANTONIO USANNA Soc. Resp. Ltda.
Cap. $ 1.600.000

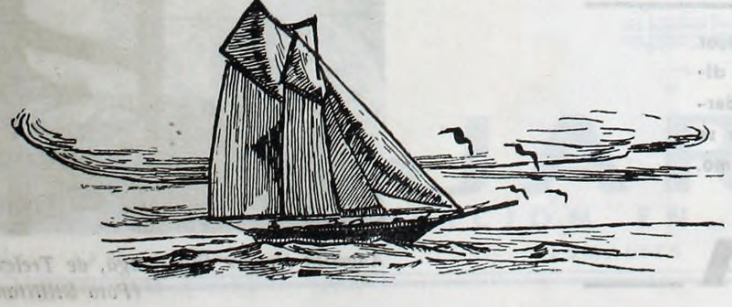
Constitución 2345/77 U. T - 23 Buen Orden
2608 - 6840 - 9611

Srta. Luisa Haydée Serquis Cura, de Comodoro Rivadavia. *(Foto Figueroa.)*

Caras bonitas

Srta. Celsa Fernández, de Estancia Jaramillo, Santa Cruz.

Señoritas Reina y Danka Goic Domic, de San Julián.
(Foto Rodriguez Speranza.)



Bazar

Dos Mundos

25

SUCURSALES

★

Casas Centrales:

CALLAO esq. SARMIENTO

FLORIDA esq. Bartolomé Mitre

★

J. ROGER BALET

Aserradero

"Silva Palma"

GRIMALDI Y CIA.

Maderas para construcciones.
Machimbres y molduras en general.

Oficina:
Plaza Bulnes No. 400
Teléfonos Nos. 183 y 1506 - Casilla No. 232
PUNTA ARENAS

N. Grosaus, de Comodoro Rivadavia.
(Foto Figueroa.)

ACCIÓN SALUDABLE

El Extracto de Carne LA BLANCA es el mejor estimulante del apetito y de las funciones digestivas. Usándolo en las comidas se logra darles un gusto exquisito, al mismo tiempo que se consigue una acción saludable sobre el organismo.

"PUROJUGO"

LA BLANCA

Angelita Haydée Elgorriaga, de Trelew.
(Foto Stillitani.)

Elvira Rivera, de Comodoro Rivadavia.
(Foto Figueroa.)

Teresita Campos Menéndez, de Punta Arenas (Chile).

Niños

Pintura especial PAJARITO para marcar ovejas...

su color vence al tiempo - de esquila a esquila!!! Elimínase totalmente en el lavado y es aprobada en toda industrialización de lanas!!!

PAJARITO

TRADICION EN PINTURA

PINTURAS ESMALTES BARNICES

Raquel Irma Blanco, de Comodoro Rivadavia.
(Foto Figueroa.)

Juan Carlos Brú, de Comodoro Rivadavia.
(Foto Figueroa.)

Niños Hobb Jones, de la estancia "Las Vegas".
(Foto Franciscovic, de Punta Arenas.)

Miria Olivares, de Comodoro Rivadavia.
(Foto Berenguel.)

Josecito Riera, de Comodoro Rivadavia.
(Foto Berenguel.)

FARMACIA
MARGARA
Trelew - Chubut

CONFITERIA "ORIENTE"
de LUIS DRAGO
FABRICACION ESMERADA
Masas y Postres
Av. FONTANA
TRELEW - CHUBUT

Dr. Adolfo Margara
MEDICO CIRUJANO
TRELEW

RICOLTORE
EL ACEITE QUE GUSTA MAS

MARIA ELVIRA CANTO

Al cumplirse el segundo aniversario de su fallecimiento

Hace ya dos años el Señor fijó su atención en una de las flores más bellas que comenzaba el subir de la cuesta de este valle de lágrimas...

Tocó su frente pura, y a su soplo María Elvira tendió sus alas en procura de la luz que no enceguece y sí ilumina.

Desde su altura desprovista de la materia que se corrompe nos llega la caricia de su espíritu...

Dos años ya desde su partida definitiva... humanos al fin sentimos que otra vez se encoje el alma aun cuando creemos en la existencia de la vida imperecedera. Una flor se marchita, la oración cual incienso se eleva y hasta su lugar de reposo eterno y perturbando la paz de los justos nos llegamos en el sagrado oficio que se rezará el 5 de junio en la Capilla del Colegio donde ella misma, en sus días de colegial, rogó.

¡Señor... recoge el balbuceo de nuestra oración por la paz de su alma!

Una amiguita.

Carneros y Ovejas **Corriedale y Romney Marsh.**

Carnero Romney Marsh, gran campeón en la Exposición de Ashford (Inglaterra) 1944 adquirido para la cabaña "María Behety"

PROCEDENTES DE LAS ESTANCIAS:

"María Behety"
Río Grande (T. del Fuego)

"José Menéndez"
Río Grande (T. del Fuego)

"Las Acacias"
Olivera F. C O.

Y

"San Gregorio"
Punta Arenas (Chile)

S. A. GANADERA ARGENTINA

"MENENDEZ-BEHETY"

Agencias:
SANTA CRUZ (Costa Sud) y
PUNTA ARENAS (Chile)

Dirija sus pedidos a
Avda. R. SAENZ PEÑA 547
BUENOS AIRES

ENFOQUES A LA MINUTA

ASOCIACION RURAL DE SAN JULIAN

Junta Directiva: Presidente, Dr. Alberto Nieto; Vicepresidente, Sr. Arturo L. Blake; Secretario, Sr. Julio Aloys; Prosecretario, Sr. Amílcar Pérez; Tesorero, Sr. Alfredo Fueyo; Protesorero, Sr. Juan J. Scott. Vocales titulares: Sres. Santiago Sama, Niels Nielsen, José García Vieyra, Juan B. Tirachini, José Brunet, Felipe N. Campastro, Leandro Vidaurre; Suplentes: Sres. Calixto Victoria, Carlos Kemp, Emilio Fernández; Subcomisión de Finanzas: Sres. Dr. Alberto Nieto, Amílcar Pérez, Alfredo Fueyo, Suc. S. A. de Hospitaleche, Máximo García; Subcomisión de Ganadería: Sres. Arturo L. Blake, Niels Nielsen, Juan J. Scott, Pascual Díe, Juan Arcal.

COMISION DIRECTIVA DE LA SOCIEDAD RURAL DE PUERTO SANTA CRUZ

Presidente, Sr. Jack Dobrée; Vicepresidente, Sr. Tomás O'Byrne; Secretario, Sr. Harold W. C. Rollitt; Prosecretario, Sr. Luis Antoni; Tesorero, Sr. Santos E. Oroz; Protesorero, Sr. Octaviano R. Carbone; Vocales titulares: Sres. William Halliday, Benjamín Concepción, Tirso de Gracia, Leonardo Lewis, Leonel A. Harris; Vocales suplentes: Sres. Elena S. de Halliday, Graciano Fernández, Roy J. Watson y José Barbado.

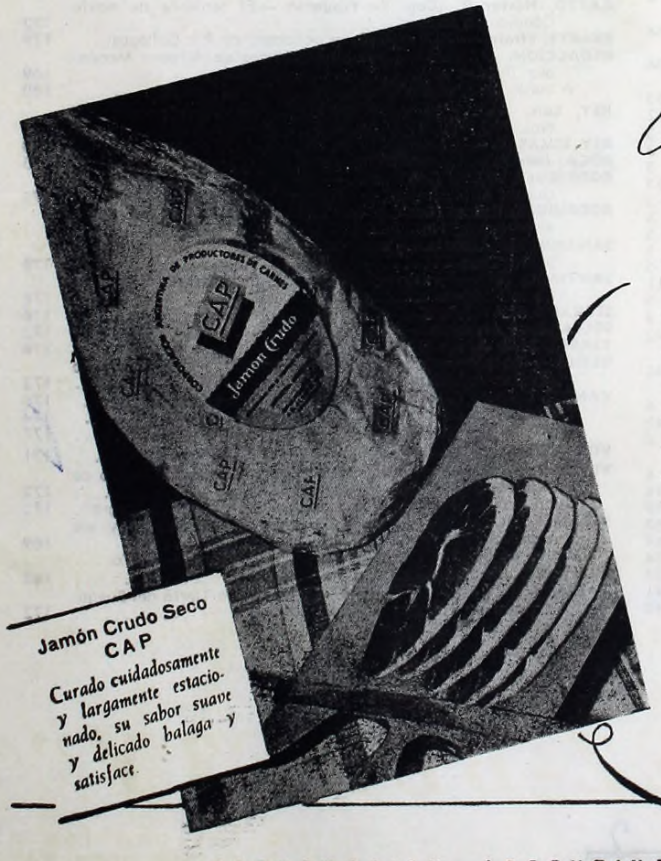
LE HAN SIDO ACORDADOS $ 10.000 A LA ASOCIACION DE TIRO DE PIEDRABUENA

El Presidente de la Asociación de Tiro Federal "Comandante Luis Piedrabuena", ingeniero Don Juan A. Franqueiro, ha recibido de la Dirección de Tiro y Gimnasia, una comunicación oficial por la cual se le informa que, la referida dependencia militar, había otorgado una partida de diez mil pesos moneda nacional ($ 10.000 m/n.), con destino a la ejecución de obras en el polígono de nuestro pueblo.

Ese subsidio ha sido acordado por Decreto Núm. 10.344/46 de fecha 11 de abril de 1946, inserto en el Boletín Militar Público 736.

La recepción de esta suma permitirá incorporar al polígono local, las obras que no fueran realizadas por carencia de fondos, tales como paredones de defensa, y las indispensables para poder dotar de seguridad y cómodas instalaciones al Stand, que faciliten su inauguración definitiva, ya que como es conocido, solamente se halla habilitado para ejercicios y prácticas de tiro.

("La Voz del Pueblo".)



Jamón!

EL FIAMBRE Nº 1...

Ninguno más grato al paladar Ninguno más fácil de digerir Rico en proteínas y vitaminas B, tan indispensable para la salud, el jamón es un alimento casi irreemplazable, pues no solo es el Fiambre Nº 1, sino que puede prepararse de tan diversas maneras que nunca cansan.

SEÑORA: El jamón crudo, conviene comprarlo entero. Resulta mucho más económico, se conserva perfectamente y en su libro de recetas verá de cuántas maneras puede servirse.

CAP

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

Indice de ARGENTINA AUSTRAL - Tomo XV

	Nº	Págs.
ALEMAN, Juan Carlos. — El Apóstol del lago (Historia la misión de Nahuel Huapí)	169	4
El Apóstol del lago (Historia de la misión de Nahuel Huapí)	174	17
El Apóstol del lago (Historia de la misión de Nahuel Huapí)	175	14
ARGONAUTA. — Apuntes para una historia de la Cartografía de América Meridional, I El mapa de Juan de La Casa	170	25
II Mapamundi de Nicolás de Conerio C. - 1502 (Fragmento)	171	25
BANDIC, Alejandro. — Discurso ofreciendo una demostración	170	52
BEASCOECHEA, Mariano F. — La isla de los Estados (1891)	172	86
BIANGARDI, Celia. — Valle del Nahuel	175	35
BURMEISTER, Carlos. — Puerto Deseado a fines de siglo	176	33
BLANCO AMOR, Eduardo. — El señor Martínez, no está (Cuento)	172	36
BOLETIN DE LA ASOCIACION RURAL DE SAN JULIAN. — Gran feria ganadera en Cañadón León	179	63
BRAUN MENENDEZ, Armando. — La división expedicionaria al Atlántico Sur	172	38
CAILLET BOIS, Teodoro. — La Patagonia hasta la conquista del desierto	169	10
Los faros en nuestra costa atlántica	172	26
La Marina en la Expedición al Desierto	172	49
Isla Decepción (un recuerdo de la Antártica)	173	4
El rayo verde	177	15
Contribución británica a la colonización de la Patagonia austral (Santa Cruz, Tierra del Fuego y Magallanes) 1885 a 1913 (Aclaraciones oportunas a una lista confeccionada por los antiguos pobladores Hugo Lively y Juan Frazer)	179	11
CALDERON AGEZ, Julio. — La explotación de ovinos en la Patagonia. (Conferencia en la sede del Rotary Club de Punta Arenas)		
CAMPOS MENENDEZ, Enr.que. — Alfonso Menéndez Behety	169	32
Tierras malditas!	172	76
CAPITAN NEMO. — Almirantes argentinos en la Patagonia	172	46
CASAL, Pedro S. — La Patagonia	172	24
CLUB SOCIAL Y DEPORTIVO "ENOSIS". — Memoria y balance general del 1er. ejercicio	169	58
Inauguración de su colonia de vacaciones	175	48
CRONICAS DE SINGULAR INTERES PATAGONICO. — Santa Bárbara, patrona de los mineros. — Inauguración de un templo en el campamento de la "Diadema Argentina", S. A. de Petróleo	170	41
Hospital común regional Santa Teresita	171	38
Homenaje al vicealmirante Marcos A. Zar	171	44
Bodas de plata de la Asociación Atlético Boxing Club	173	38
Bodas de plata del Club Deportivo Júpiter	173	41
El carbón de Santa Cruz ("La Prensa")	175	59
Días de júbilo en las sucursales de la S. A. I. y E. de la P.	177	41
Universidad Popular de la Patagonia. - Misión pedagógica	178	93
La Marina y ARGENTINA AUSTRAL	172	69
DEODAT, Leoncio S. M. — La fuente de Ramírez	170	4
"El pozo de San Matheo que mana"	171	4
"Chenque" o "Coshom"?	180	4
DIAZ MACHICAO, P. — "La edad del hombre" del general José María Sarobe	177	54
DILLON, Ricardo Luis (Monseñor). — Asistencia religiosa en la Marina de Guerra	172	36
DOUGNAC LEDON, Francisco. — Discurso agradeciendo una demostración	170	53
DUCCO, Justo M. — ¿Eran nómades o sedentarios los tehuelches?	171	12
EDITORIAL. — Iniciativa patagónica	169	3
Programa de acción	170	3
Palermo 1945	171	3
La Patagonia y la Marina	172	23
Visión patagónica de un gran americano	173	3
La Patagonia, región de turismo	174	5
Fundaciones sociales de una entidad comercial	175	5
Universidad Popular de la Patagonia	176	5
Los pinos de la estancia	177	5
Las exposiciones de 1946	178	11
Fervor cristiano y fraternidad continental	179	5
La hora de la amistad	180	3
ENTRAIGAS, Raúl A. — Autobiografía de "Cartucho"	178	42
FERNANDEZ DE CABRERO, Angel. — Los primeros juegos florales en la Patagonia	176	48
GIACOMINI, Pedro (Monseñor). — La cruz monumental del cabo Froward (Estrecho de Magallanes)	173	6
La Cruz de los Mares	174	42
Petróleo en Magallanes	177	6
GUINARD, Augusto. — Tres años de cautividad entre los patagones	179	6
Tres años de cautividad entre los patagones	180	16
HEYNE, Joaquín H. — El certamen ganadero de Palermo	171	19
HOMBRES DEL SUR. — Don Juan Patterson Ogilvy	177	62
JUVENCIO. — Un pintor del mar: Carlos Puncel	172	84
Una industria patagónica	173	34
Tres instantes en la vida de los pinos	177	34
El elogio del rematador	178	41
El amor como asunto patológico	179	40

	Nº	Págs.
"LA NACION" de Buenos Aires. — Sobre libros de tema patagónico	175	60
El reino de Araucanía y Patagonia	177	55
Las obras en el puerto de Comodoro Rivadavia	177	63
"LA NATURE". — Utilidad de las exploraciones antárticas (Revista francesa, 1º semestre de 1905) (Traducción)	177	29
LARROSA, León. — Discurso en la II Exposición Frutícola de Gaimán	169	44
LENZI, Juan Hilarión. — El 19 de diciembre de 1885 fué el nacimiento de Río Gallegos	175	7
LIBROS DE TEMA PATAGONICO. — Nos. 173, 175 y	177	—
LISTA, Ramón. — Exploraciones de la Patagonia	177	49
LIVELY, Hugo. — Doña Anita	179	62
MADSEN, Andreas. — Caza de pumas en la Patagonia	169	14
Caza de pumas en la Patagonia	170	13
La luna de miel del "pioneer"	173	12
En la huella con las corretas de bueyes. Labor cumplida	174	7
Una multita va lejos	175	18
"Loco Steeve"	176	8
Ascencio Brunel, el bandido de la Patagonia	178	49
Palabras de despedida	179	63
MARTIN, Elvira. — Un corazón en una redoma	169	39
Salvamento	170	36
Ponte do Demo	173	31
Las comedias de amor son peligrosas	177	24
MEISEGEIER, Roberto. — Un "pioneer" de la Patagonia	175	62
MELAMED, Perla. — María "la Loca"	175	32
Las vacas de Don Nicola	180	27
MOELLER, R. H. — Las aventuras de un diccionario	176	13
MULLER, Roberto. — Jornadas deportivas argentino-chilenas en Punta Arenas	179	46
MUÑIZ, Juan (Corresponsal). — El 9 de Julio en Río Grande	170	49
De Sevilla a Ushuaia	172	78
Exploraciones del interior de Tierra del Fuego	172	85
II Exposición ganadera de la Asociación Rural de Tierra del Fuego	178	18
NOTAS DE ACTUALIDAD. — Celebración en Punta Arenas del IX Congreso Eucarístico Nacional-Chileno	179	22
En números 178 y 179, exposiciones de ganadería en el Sur. En todos los números, actualidades gráficas de la Capital Federal		
Petróleo en la provincia chilena de Magallanes	180	41
NOTAS GRAFICAS. — Tierra del Fuego	180	26
En un criadero de zorros	180	40
PALABRAS AMIGAS. — Nos. 169, 174, 175 y	176	—
PEDRERO, Julián. — Catálogo de una biblioteca patagónica (Acotaciones) Nos. 169, 170, 173 y 174		
Notas bibliográficas Nos. 169, 170, 172, 173, 174, 178 y 179		
PEÑAFIEL, Luis. — La marina de Guerra en el progreso patagónico	172	60
PEREZ, José Luis. — A Puerto Madryn	174	35
RATTO, Héctor R. (Cap. de Fragata). — El teniente de navío Cándido de la Sala	172	31
REARTE, Efraín. — XIX Exposición ganadera de Río Gallegos	179	34
REDACCION. — Algunos datos bibliográficos de Alfonso Menéndez Behety	169	34
A bordo del José Menéndez	180	38
REY, Luis. — Un poco de historia del periodismo patagónico, Nos. 170, 173, 175, 176, 177, 178 y 179		
REY TIMAS, L. — La desaparición de la Ciudad de los Césares	180	36
ROCA, Julio A. — Una carta inédita al Gral. Conrado E. Villegas	176	47
RODRIGUEZ, Miguel (Ingeniero). — Contribución de la Marina de Guerra al conocimiento hidrográfico argentino	172	42
RODRIGUEZ, Rafael (Corresp. de "La Nación"). — Santa Cruz de otro tiempo, Nos. 169, 177 y 180		
SANANDRES, Antonio. — VIII Exposición ganadera de Puerto Santa Cruz	178	61
SANTIAGO, José. — Inicia sus actividades la Universidad Popular de la Patagonia	176	41
SERRANO CLAVERO, B. — A la lengua castellana	176	51
SOLLA, José Armando. — Buques (Poesía)	172	82
TERRES, Lidia A. — El músico de los cafetines	176	28
ULISES. — De cómo recorre el éter el pasado y el presente de nuestra Armada	172	80
VANOLI, Palmiro A. — El aceite de hígado de tiburón	176	60
La industria de pesca en la Patagonia	174	44
Sobre la desaparición de langostinos y camarones	177	58
VILLAVERDE, Delia. — El secreto de la tía Anita	171	34
VINTTER, Nelly. — Don Martín Rivadavia, el primer ministro de Marina, a través de sus cartas	172	57
Juan Manuel Blanes y su cuadro "La Revista de Río Negro".	175	21
VIVANTE, Armando. — El viaje de Eduardo F. Poepping y sus observaciones sobre los indios pehuenches	169	18
Breve etnografía fueguina, Nos. 173, 174, 175 y 176		
WILLIAMS, James J. — La isla Año Nuevo	180	15
YABEN, Jacinto R. — El primer gobernador de la Tierra del Fuego: capitán de Fragata Félix Mariano Paz	172	45